







Tipografía

y Reconstrucción

de

Senen Martin

Tomás Pérez. 13

AVILA



GLOSARIO
DE
VOCES DE ARMERÍA

APUNTES REUNIDOS POR

D. ENRIQUE DE LEGUINA

Barón de la Vega de Hoz



ADMINISTRACIÓN:
LIBRERÍA DE FELIPE RODRÍGUEZ
CRUZ, 31 - MADRID
1912



GLOSARIO
DE
VOCES DE ARMERÍA

GLOSARIO

DE

VOCES DE ARMERÍA

APUNTES REUNIDOS POR

D. ENRIQUE DE LEGUINA

Barón de la Vega de Hoz



ADMINISTRACIÓN:
LIBRERÍA DE FELIPE RODRÍGUEZ
CRUZ, 31.-MADRID
1912

ES PROPIEDAD

ADVERTENCIA

Cuantos tienen afición á los estudios arqueológicos, lo mismo que los que descansan y deleitan su espíritu con la lectura y examen de añejas obras, han experimentado, alguna vez, la contrariedad que produce hallar un párrafo interesante y no acertar á darse cuenta exacta de lo que expresa, á causa de desconocer el significado de voces anticuadas, debido á que las alteraciones causadas por el trascurso de los siglos, variando radicalmente las costumbres, han dejado sin aplicación muchas palabras, cuyo sentido no es fácil de determinar, por referirse á olvidados hábitos ó corresponder á ciertas industrias artísticas que han sufrido honda y radical transformación, siendo buena prueba de estas afirmaciones, todo lo que á las armas antiguas se refiere, así respecto de su uso, como en cuanto con su fabricación se relaciona.

La introducción de las armas de fuego, que obligó á prescindir, paulatinamente, de la defensa del cuerpo por la armadura, relegando á segundo término el empleo de las armas blancas ofensivas, contribuyó, en gran parte, á que se perdiera el verdadero concepto de ciertas palabras, antes propias de elementos de combate que había sido forzoso cambiar, y al adquirir los pueblos mayor ilustración y sentir, como preciado fruto de ella, verdadera veneración hacia los restos artísticos procedentes de otras edades, que ennoblecen la historia de las naciones y elevan la fama de sus hijos preclaros en las ciencias, las letras y las artes, advierte el estudioso, si repasa antiguos documentos ó se complace en la lectura de clásicas obras, multitud de voces cuya aplicación desconoce por falta de textos que consultar y de vocabularios donde acudir, en demanda de explicaciones exactas.

Durante largos años, las colecciones de armas organizadas al azar, sin base alguna de clasificación científica, hacían llegar el error á tal punto, que se formaban armaduras completas con piezas procedentes de arneses de distintas épocas; se atribuía al Cid una silla de armas construída en el siglo xvi; á San Fernando, una espada de muy posterior tiempo; á Pelayo, otra del siglo xvi, y tantas y tantas equivocaciones daban lugar á que un escritor extranjero, hablando de nuestra rica Armería, dijera, en 1879, que «las fechas designadas se separaban cuatrocientos y quinientos años de la época originaria de las piezas, errores monstruosos que han pasado á los textos que acompañan á las reproducciones publicadas de esas armas».

Por estas causas, sin duda, distinguidos escritores, académicos ilustres y sabios arqueólogos, han incurrido en graves errores, han sostenido verdaderos absurdos y han confundido épocas y estilos cada vez que han hablado de armas y armaduras antiguas.

No es, por tanto, de extrañar que con tan insuficiente conocimiento de la materia, los nombres de armas antiguas y ciertas locuciones relativas á su uso, hayan caído, poco á poco, en completo olvido, produciendo la obscuridad lamentada por los aficionados á este género de estudios.

A Martínez Romero se debe el primer intento de aclarar la confusión existente, y si bien el *Glosario* que acompaña á su *Catálogo de la Real Armería*, es incompleto y adolece de errores, no se debe desconocer las dificultades que presentaba lo complejo de la materia, la falta de documentos y el atraso de la época en que escribía, por lo cual merece elogios, que no sólo su trabajo hubo de ser útil, sino que además vino á despertar la afición á estos estudios de armería.

Con aquel *Glosario* á la vista, la compulsa de varios vocabularios en su lugar citados, el examen de muchos inventarios de antiguas galerías de armas, y datos tomados de diversas obras, y particularmente de nuestras Crónicas y libros de caballerías, hemos formado un *Glosario*, que damos al público, no con pretensiones de obra definitiva y completa, sino como un mero ensayo destinado á llenar el vacío muchas veces observado, habiendo incluido en él, no sólo voces de armería, sino algunas otras que tienen relación con lo que constituye el objeto prin-

cial de este estudio, ya por significar telas y trajes usados con las armaduras, ya variedades de caballos en aquellos tiempos en que la jineta era un arte, y algunos términos de esgrima usados cuando la destreza de las armas alcanzaba la categoría de verdadera *Sciencia*: todo ello con el principal objeto de facilitar la lectura de antiguas Crónicas, históricos documentos y relaciones caballerescas.

En cada palabra de las que comprende el *Glosario*, limitado á las armas blancas ofensivas, defensivas y de asta, nos concretamos á expresar una interpretación deducida de textos autorizados, y en algún caso en que no hemos conseguido averiguar lo que la palabra quiere expresar, la consignamos simplemente, dejando á otros que, con mayor fortuna, logren el placer de traducirla á lenguaje vulgar.

En su lugar oportuno, hacemos notar algunas definiciones poco exactas aceptadas por el *Diccionario de la Lengua* y los *Glosarios* especiales que, como es moda, suelen acompañar á las reimpresiones de obras antiguas para facilitar al lector la inteligencia de palabras anticuadas, sistema convenientísimo, pues, á las veces, por no entender lo que alguna de ellas significa, se hace difícil, si no imposible, la interpretación de párrafos completos.

Debemos también advertir que como ésta no es una obra de controversia, en las definiciones aceptadas por algunos, que no se hallan en consonancia con lo que rezan pasadas Crónicas, escritores coetáneos ó documentos fidedignos, sujetamos la pluma y nos limitamos á exponer, sencillamente, datos que destruyen ó contradicen afirma-

ciones desprovistas de fundamento, dejando al lector benévolo que juzgue y falle la discordia.

De todos modos ha de reportar, seguramente, menguada utilidad el presente trabajo, no sólo por lo escaso de nuestros conocimientos, sino también por lo reducido del número de aficionados á este linaje de estudios, más con que en algún caso responda al propósito que le inspira, quedarán ampliamente satisfechas nuestras aspiraciones.

INVENTARIOS, GLOSARIOS Y DICCIONARIOS CONSULTADOS

- Ros.—*Diccionario valenciano castellano*, 1739.
Caballero.—*Diccionario de la lengua castellana*, 1857.
Serrano.—*Diccionario universal de la lengua castellana*, 1881.
Anónimo.—*Vocabulario latino-castellano*, S. XV.
Terrerros.—*Diccionario castellano*, 1786.
Anónimo.—*Diccionario enciclopédico hispano-americano*, 1887.
López Tamarid.—*Vocablos arábigos introducidos en la lengua castellana*.
Nasarre.—*Diccionario de voces españolas antiguas*.
Bordazar.—*Diccionario de Ciencias y Artes*.
Rich.—*Dic. des Antiq. romaines et grecques*, 1861.
Almirante.—*Diccionario Militar*, 1869.
Du Cange.—*Glossarium*.
Grassi.—*Dizionario Militare*.
J. D. W. R.—*Diccionario Militar*.
Bouillet.—*Dic. de Histoire et Geographie*, 1857.
Artemos Gynaseo.—*Diccionario de la Santa Biblia*, 1787.

- Moreri.—*Gran Diccionario histórico*, 1753.
- Anónimo.—*Diccionario enciclopédico de la lengua española*, 1867.
- Yanguas y Miranda.—*Diccionario de antigüedades de Navarra*.
- Palencia.—*Universal Vocabulario*, 1490.
- Guadix.—*Recopilación de nombres arábigos*, 1593.
- Adeline.—*Lexique des termes d'art*.
- Eguilaz.—*Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental*, 1886.
- Aldrete.—*Vocablos que sacó del Fuero Juzgo y de las Partidas*.
- Alcalá.—*Vocabulario castellano arábigo*.
- Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*, 1842.
- Janer.—*Glosario*.
- Nebrija.—*Vocabulario*.
- M. Romero.—*Glosario*.
- Gay.—*Glossaire archéologique*, 1887.
- Yanguas.—*Diccionario de palabras anticuadas*, 1854.
- Hidalgo.—*Vocabulario de Germania*, 1609.
- Casas.—*Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana*.
- Covarrubias.—*Tesoro de la lengua castellana*, 1673.
- Mélida.—*Vocabulario de términos de Arte*, 1888.
- Simonet.—*Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes*, 1888.
- Escudero.—*Glosario*.
- Bouillet.—*Dictionnaire des Sciences, des Lettres et des Arts*, 1857.
- Valencia de Don Juan (Conde de).—*Glosario*.
- Marty Caballero.—*Vocabulario de las voces que faltan á los Diccionarios de la Lengua castellana*, 1857.
- Gayangos.—*Glosarios*.
- San Isidoro.—*Originum sive etymologiarum*, 1580.
- Amador de los Ríos (J).—*Glosarios*.

- Sáez.—*Diccionario Militar*, 1744.
- Mancheño.—*Diccionario Militar*, 1822.
- Moretti.—*Diccionario Militar español-frances*, 1828.
- Corsini.—*Vocabulario Militar*, 1849.
- Hevia.—*Diccionario General Militar de voces antiguas y modernas*, 1857.
- Berganza.—*Vocablos del idioma vulgar*. Antigüedades de España.
- Lemos.—*Discurso del Conde de... con declaración de los vocablos de las Indias poco familiares en España*. M. S. Biblioteca Esc., I, 3, 31.
- Barcia.—*Diccionario etimológico de la Lengua castellana*.
- Modestus.—*Libellus de Vocabulis rei militaris*.
- Polero.—*Glosario*.
- Vignan.—*Glosario*.
- Inventario de D. Juan de Austria*.—Cargo de Gonzalo Vallejo, 1576.
- Inventario de D. Felipe II*, 1554.
- Idem de D. Juan de Austria, hijo de Felipe IV*.
- Idem de las armas del condestable de Castilla*, 1705.
- Idem de la Armería del duque de Alburquerque*, 1560.
- Idem del príncipe D. Carlos*, 1569.
- Idem de la Real Armería*, 1562-1594.
- Idem de las armas de Carlos V*.—*Relación de Valladolid*, 1560.
- Idem del Colegio Alfonsino de la ciudad de Alcalá*, 1526.
- Idem de D.^a Beatriz de Castilla, hija de Enrique II*.
- Idem de los bienes de D.^a Isabel y D.^a Mencía de Castro*, 1470.
- Gricio.—*Inventario que hizo por mandado de la Reina Católica de todas las cosas que se hallan en los Alcázares de Segovia*, 1503.
- Inventarios que se hicieron en los muebles que tenía el duque D. Alvaro de Zúñiga*, 1468.

Bienes que quedaron de D. Fadrique Enriquez de Rivera, marqués de Tarifa, 1539.

Tractado que hizo D. Juan Manuel sobre las armas que fueron dadas al infante D. Manuel, 1860.

Inventario de las alhajas de D. Gonzalo Palomeque, obispo de Cuenca.

Idem de las armas de Guillermo III, conde de Hainaut, siglo XIV.

Díaz Arphe.—*Estimación hecha en Valladolid, 1602.*

Abadía.—*Resumen del inventario general de la Real Armería, 1793.*

Almoneda pública de los bienes que dejó D. Alvaro Carrillo, 1552.

Catálogo de la Biblioteca, joyas y armas del príncipe de Viana, 1462.

Libro donde está asentado todo que ay en la armería del rrey nro Señor y es a cargo del armero mayor desde el mes de Hebrero de mil quinientos e noventa y quatro años, que se hizo imventario de ello por pedro de Arando, veedor y contador de la rreal caballeriza de su mag y de la dha armería.

Relación de los estandartes, banderas y gallardetes de la nave en que el rey D. Felipe II habia de ir á Flandes, año de 1567.

Inventario de varios efectos que pertenecieron al rey de Tunes, de los que se hizo cargo Alonso de Herrera por mandado de Su Majestad, 1555, A. S.

Inventario de la Plata, Ornamentos, Tapicería, Armas, Libros y otras varias cosas que el Reino de Aragón tiene en las Casas de la Diputación y fuera dellas, 1593.

Lista de las armas y efectos de guerra donados en 1550 al monasterio de San Miguel de los Reyes (Valencia) por el duque de Calabria, D. Fernando de Aragón.

Inventario de los bienes de D. Juan Fernández de Espinosa. Madrid, 1594.

Idem id. id. de D. Luis del Campo. Madrid, 1596.

Tasación de las armas de D.^a Beatriz Bolea y Castro, 1593.

Inventario hecho en Madrid de todo lo que estaba á cargo de Francisco Verdugo, armero mayor de Su Majestad. 21 Enero 1594.

Inventario de la Armería de Valladolid hecho ante el escribano Juan Rodríguez, 1560 (?).

Almoneda que se hizo en 28 Diciembre 1569 de la hacienda del príncipe D. Carlos, que estaba á cargo de Diego de Olarte, su camarero.

Inventario de la Armería del duque del Infantado, marqués del Cenete, en Guadalajara, 1630.

Entrego que se hace á D. Alonso de Nassao de todo lo que hay y se hallase en las casas que el Excmo. Sr. Duque (del Infantado), D. Rodrigo de Mendoza, & tiene en la de su Armería en esta ciudad de Guadalajara por Miguel Claros de Pazos, 1643.

Memoria de lo que por mandado del duque, nuestro señor, se llevó á la Armería de Guadalajara, así de los bienes que eran del almirante de Aragón, obispo de Sigüenza, como del Sr. D. Pedro González de Mendoza, Baylio de Losa.

Inventario de las armas y pertrechos del Castillo de Tudela. Era de 1346.

Inventario y tasación hechos por Juan de Arfe y Andrés Díaz, espadero. 21 Mayo 1602 (Archivo de Palacio).

Inventario de los bienes de D. Miguel Vélez. Madrid, 1571.

Acten, regesten und inventare aus dem Archivo General zu Simancas, herausgegeben von Dr. Rudolf Beer.

Inventario de la recámara de la Emperatriz. Toledo, 1539.

Idem de los bienes muebles de la reyna D.^a Isabel, 1569.

Pedro de Santa Cruz.—Aprecio de las cosas que quedaron de la emperatriz reyna.

Abcdario de los géneros de cargos que hay en la cuenta de Joanin Sterch y Fransois Mengale.

Inventario de los bienes que quedaron de Su Majestad en Iuste.

Entrega que de los bienes de Simancas hizo María Escolastro á Juanin y François.

Cargo y data de los bienes que Juanin Sterch recibió de los que Su Majestad dejó en Iuste.

Cargo y data de los bienes que estaban á cargo de Peti Juan, armero, y María Escolastro, su mujer, en Simancas.

Descargos del emperador Carlos V.

Inventario de los bienes que quedaron de la reyna de Ungria y Bohemia.

Memoria de las cosas que hay en la Cámara del Principe (Felipe II), 1525.

Almoneda de la hacienda del principe D. Carlos, 1570.

Memoria de las obras que ha hecho para el principe don Carlos, Andreas Flamenco.

Libro de las joyas y otras cosas de la cámara de doña Margarita, princesa de Castilla, 1499.

A

Aaça.—*Azaya*. V.

Abad.—«Significaba lo mismo que señor de territorio. El jefe ó capitán de una guardia de cincuenta ballesteros de la custodia del conde Don Gómez, y que continuaron sirviendo á los condes de Salinas en sus estados de Peñacerrada».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Abajo.—Voz de la esgrima.

Cuando una de las armas se pone sobre la otra, de manera que la que está sujeta, tiene menos partes por donde salir.

Carranza.—*Destreza de las armas*, 1582.

Abanderizados.—Facciosos que se declaran en abierta rebelión contra el gobierno constituido.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Abandero.—Soldado que llevaba la bandera al abanderado.

Marty.—*Vocabulario*.

Abanicar.—Dar golpes con el sable ó tajos con la espada.

Abanicazo.—Sablazo. Tajo con la espada.

Abanico.—«Adorno de lienzo afollado de que se formaban los cuellos alechugados».

V. *Abanillos*.

Abanico del brazal.—Es el *codal*. V.

Llamábase también así la parte lateral de la *rodillera* ó *navaja* del *quijote*, por su forma especial.

V. *Espadas-Abanico*.

Abanillos.—Encañonados de la *lechuguilla*. Siglo xvi.

Abanos.—*Abanicos*. V.

Abarrajar.—Acometer impetuosamente al enemigo.

Hevia.—*Diccionario general militar*, 1857.

Abena.—«Rienda con que retenemos los caballos».

Vniuersal vocabulario de Alfonso de Palencia, 1490.

Abenús.—«Otra espada morisca... con los cabos de *abenus* esmaltados, e con su contera desta obra...»

«Una espada morisca... con un *abenus* blanco con un texillo morado con oro»...

«Otra espada morisca... con un *abenus* de plata»...

Inventario de los bienes pertenecientes á Doña Isabel y Doña Mencía de Castro, 1470.

Abenus, según el Diccionario, es ébano, y en la *Memoria de las cosas de la Cámara del Príncipe* (Felipe II), que existe en Simancas, figura una partida de pago al espadero «Diego de Castro, por una guarnición de ébano», 1544. Mas como en la nota copiada dice *espada*

morisca con un abenus blanco, no resulta clara la antecedente explicación, á no ser que fuera construído de un ébano que hay en Cuba, cuya madera, dura y compacta, es toda de color blanco amarillento.

«Tres espejos de azero con sus encajes de madera de nogal y *abano*».

Inventario del Duque de Alburquerque.

«Otra espada gineta, con cruz y pomo de oro y el puño de ébano negro».

Inventario hecho por Juan de Arfe y Andrés Díaz, espadero, 21 Mayo 1602. Archivo de Palacio.

«Una espada con el puño de ébano y en medio una pieza de oro esmaltada de blanco y negro, y pomo y cruz y brocal de oro, con el mismo esmalte».

Inventario de D. Miguel Velez. Madrid, 1571.

Abismales.—Clavos del hierro de la lanza.

López Tamarid.—*Compendio de algunos vocablos arábigos, introducidos en la Lengua castellana.*

«Clavillos ó tachuelas con que fixan el hierro de la lanza ó de la pica en el asta en que está enastada».

Fr. Diego de Guadix.—*Recopilación de nombres arábigos*. M. S., 1593.

Ablandir.—*Blandir*. V.

Ablecto.—«En el ejército romano se designaba así un soldado elegido de las tropas amigas, que constantemente iba y peleaba al lado del Cónsul, sirviéndole de custodia».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Abolla.—Sobretudo de dos paños que usaban los soldados griegos y romanos.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Abrazadera.—Chapa estrecha de metal que rodea la vaina de la espada.

Abrocar.—Atacar.

Abrojo.—Pequeña pirámide triangular de hierro, con vértices cortantes, que se repartía en las tierras para que los caballos se hiriesen los cascos y quedasen inutilizados.

Los menciona el Arzobispo Don Rodrigo, en su *Crónica* y también el *Libro de Alexandre*.

Abroquelarse.—Cubrirse con el broquel.

Acabdellar.—Acaudillar.

«Et aun si quisieren pueden ir también *acabdellados* como si fuese de día».

Don Juan Manuel.—*Libro de los Estados*, siglo xiv.

Acabdillar.—Acaudillar.

«E mandóle que fuese *acabdillador* de su hueste».

La gran Conquista de Ultramar.

Acabildado.—Acaudillado.

«Dixieron esto, ambos: uayamos acordados, Acoaymosnos, rey, a yr *acabildados*».

Libro de Alexandre.

Acanea.—*Hacanea*. V.

«Cavalgaba luego Madama, é sus Damiselas en sus *acaneas*, las mejor guarnidas é mejores que ser podian».

Diez Games.—*Crónica de Don Pedro Niño*, siglo xv.

Acañaverear.—Correr cañas.

Acapdellar.—Acaudillar.

«La su bella compaña que el *acapdelana*».

Libro de Alexandre.

Acción.—Correa pendiente de la silla y de la que cuelga el estribo.

«Han de ser siempre Berberiscas y bien anchas. Métese por la división primera de abajo de los arriceses, el un cabo, y luego los dos juntos por el ojo del estribo, y también así juntos los dos cabos por la división alta del arricés donde está el látigo, ó evijón, que pasa ambas por el agujero del punto en que se ponen, y el cabo que sobra se sube arriba, entre la coraza, y casco de la silla».

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la Gineta.*

«Y al batir el hijar Liñán altivo
Rompió una *acción* y se le fué el estribo.»

Duque de Rivas.—*El Paso honroso.*

Acción.—Voz de la esgrima.

Podía ser violenta, natural, remisa, de seducción, extraña ó accidental.

Pacheco de Narváez.

Acecalar.—*Acicalar*. V.

«El traía muy buena loriga é brafoneras é respunte cubierto de muy rico paño de seda é las coberteras otrosí; é capellina de fierro traía muy buena é muy bien *acecalada*».

«La claridad que daba el sol cuando resplandecía sobre el oro é sobre las otras armas de fierro, que eran *acecaladas*».

La Gran Conquista de Ultramar.

Acefa.—*Azafes*. V.

Aceifa.—*Azafes*. V.

Acelado.—«Parece lo mismo que cincelado»

Diccionario de la Lengua, 1780.

Acemitana.—Cimitarra.

Acendón.—«Gladiador romano supernumerario, que se empleaba en los circos en ejercitar y animar á los combatientes».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Acenso.—Vicario ó teniente de los centuriones romanos, que los mismos soldados elegían.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Acensos.—Tropas ligeras del ejército romano y de las más antiguas.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Acerillo.—«Las causas y razones que dan los maestros y oficiales tenaceros que labran el acero fino de Mondragón y otros hombres que tienen experiencia del dicho acero fino y su labranza, así como del que llaman *acerillo*, que de algunos años á esta parte se comenzó á labrar en Oquendo, tierra de Ayala, en el señorío de Vizcaya, y después en algunas partes de esta provincia de Guipuzcoa, no es acero, sino fierro crudo sin refinar, de que se siguen muchos inconvenientes de que ha sido y es deservido el Rey nuestro señor, y su república dañificada, como seguirá abajo.

»La primera razón que dan de que el dicho metal lla-

mado *acerillo* es cosa imperfecta y falsa y no acero, es que para hacer el dicho *acerillo* no hacen los oficiales de las herrerías de martinete donde lo labran más de tan solamente hacen una masa, que las dos tercias partes llevan de material de fierro y la otra tercia parte de *raya*, que es el metal de que se labra el acero fino: y hecho de todo una masa de hasta diez y seis ó veinte libras, sin caldear ni refinar, lo van tirando todo mezclado y hecho una pasta, requiriendo para ser acero fino, ir por sí el acero y el hierro por sí distinto y apartado el uno del otro, como se hace et labra en Mondragón y en Vizcaya por los maestros tenaceros, como se dirá adelante.

»Por lo cual dicho *acerillo* no es acero ni fierro, y las armas y demás instrumentos, herramientas y cosas que se labren con él son y serán imperfectas, porque el dicho *acerillo*, que participa del metal de acero, es tan vidrioso, que cualquiera arma ó instrumento que con él se hace, salta luego por ser crudo y no cocido, ni hecho con el trabajo, el arte y metal que se requiere; el que participase de mucho fierro se doblará luego, porque, como está dicho, en realidad de verdad, es fierro crudo y no acero, y así toda obra de espadas, instrumentos y cosas que con ellos se hicieren serán imperfectas, pues para labrar el acero fino que se labra en Mondragón y en Vizcaya, se requieren otros muchos requisitos.

»Y si se da lugar á que el llamado *acerillo* se labre, verná á perderse en muy poco tiempo del todo el oficio de tenaceros que labran el verdadero acero».

Exposición dirigida á Felipe II por los maestros herreros, fechada en Plasencia, 31 de Mayo de 1595.

Acerino.—Obra hecha de acero.

Acero.—V. *Espada-Acero*.

Acero.—Hierro combinado con carbón y templado.

- V. Landrin.—*Manuel du coutelier*. Paris, 1835.
 Fraxno y Boulogni.—*Memoria sobre la teoría y fabricación del acero en general y de su aplicación á las armas blancas*. Segovia, 1850.
 Vandermonde.—*Traité des armes blanches*.
 Paulin-Desormeaux.—*Nouveau Manuel complet de l'armurier, du fourbisseur et de l'arquebusier*. Paris, 1852.
 Arnaiz.—*Tratado de conocimiento y elaboración de los hierros y aceros*. Madrid, 1852.
 Riaño.—*The industrial arts in Spain*, 1879.
 Wagner.—*Tratado de Metalurgia.—Hierro y acero*. Barcelona.
 Aramburo.—*Album de las armas blancas*, 1876.
 Bernabé.—*Armas blancas.—Mem. de Art.*, 1852.
 López Pinto.—*Fábrica de armas de Toledo*, 1871.
 Loriga.—*Reseña de las armas de fuego y blancas*, 1856.
 Montellano.—*Consultor de Artes y Oficios*.
 Lamot.—*Descripción de las fábricas de Plasencia*.
 Calard.—*Histoire des armes offensives et defensives en Espagne*, 1867.
 Leguina.—*La Espada*, 1885. *Los maestros espaderos*, 1897.

De su invención en España, tratan también:

- Goguet.—*Origine des arts*.
 Brard.—*Mineralogie*.
 Dammeme.—*Essai pratique sur l'acier*.

Acero á la catalana.—Dice Agrícola que era el método más antiguo conocido para convertir el hierro; sin embargo, al describir Homero cómo Ulises quemó, con un tizón ardiendo, el ojo de Polifemo, dice que produjo un sonido semejante al de una barra de hierro enrojecida, cuando se la temple en agua para hacerla más dura, y un fragmento de cota de malla que existe en el Museo Británico, demuestra que los asirios conocían el *acero* diez años antes de J. C., lo mismo que los egipcios y los griegos.

V. Fraxno.—*Fabricación del acero*.—Segovia, 1850.

Assas.—*Dos escudos de Felipe II y Juan de Austria*.—Museo E. de Antigüedades.

Leguina.—*Los maestros espaderos*.—Sevilla, 1897.

Acero damasquinado.—«*Acero* fundido, ornamentado con hojas metálicas incrustadas, en el estilo de las hojas fabricadas en Damasco».

Adeline.—*Vocabulario de términos de Arte*, 1888.

Aceros de silla.—Chapas que revisten los fustes de la silla de armas.

«Una silla de terciopelo blanco, armada con sus *aceros* grabados y dorados».

Inventario del príncipe Don Carlos, 1569.

Aceytuní.—Tela de seda ó terciopelo de color de aceituna. Voz árabe.

Berceo.—*Vida de Santo Domingo*.

Amador de los Ríos.—*Glosario*.

Acicalar.—Limpiar, alisar, bruñir las armas blancas.

«Por alimpiar e *acicalar* los yelmos de los caballeros por cada uno dos maravedís y medio... e por las lorigas de caballo, cuatro maravedís».

Ordenamiento de menestrales, 1351.

«Significa lo que en latín *facere nitere*».

Guadix.—*Rocopilación de nombres arábigos*, 1593.

Que armas para tu hermano *acicaladas*
No han de ser con sangre mía matizadas».

Juan de Arjona.—*La Tebaida, de Estacio*.

«.....Nada emesce
Que el hierro *acicalado* resplandescer».

Furio Ceriol.—*El Consejo y Consejeros del Príncipe*, siglo XVI.

«Lanza toma de dos hierros
que *acicalados* lucían».

Moratín.—*Abdelcadir y Galiana*.

«De *acicalar* vna espada nueva de Toledo amolada, poniendo aceyte y esmeril, dos reales.
Y si es qualquier espada amolada, lo mismo.
Si fuese de Alemania ó Francia, real y medio».

Tassa general de precios.—Sevilla, 1627.

V. *Los maestros espaderos*, Sevilla; 1897.

Para borrar el rastro de la piedra en las hojas de espada, se verifican tres operaciones: 1.^a *Esmerilar* la hoja. 2.^a *Lustrar* ó *dar el paso*, y 3.^a *Dar el carbón* ó *acicalar*. Por *esmerilar* se dice también *sacar el rasgo de la piedra de amolar*.

Fraxno y Bouligni.—*Memoria sobre la teoría y fabricación del acero*, 1850.

Acicate.—Espuela sin roseta.

«Se usaron con cuello recto hasta el siglo xi «en que comienza á levantarse con poco declive, al par que en el xiii se irgue en línea recta; la estrella aparece en el xiv, siendo entonces, comúnmente, de ocho puntas. Durante el xv, el cuello se alarga de desmesurado modo, hasta que, por el xvi, el capricho del artista le transforma y concluye por convertirle en cosa análoga á infantil juguete».

Assas.—*M. E. de Ant.*, tomo V.

«Rodajuelas ó paraderos que tienen las espuelas de la gínetica cerca de las puntas».

Guadix.—*Recopilación de nombres arábigos*, 1593.

«Los de San Fernando, conservados en la Real Armería, están damasquinados de plata, con castillos heráldicos» (?).

Mérida.—*Vocabulario de términos de arte*, 1888.

En la capilla de Santa Catalina, catedral de Burgos,

construída en el siglo xv, se ven los guerreros con *acicates* rectos é inclinados hacia abajo, mientras que en los capiteles de la colegiata de Santillana (siglo xii) los tienen dirigidos hacia arriba.

Acinaces.—Espuelas.

El traje en la Edad Media.

V. *Acinacio*.

«Vino et lucernis Medus *acinaces*».

Horacio.

Acinacio.—Arma cortante como la cimitarra.

Almirante.—*Diccionario militar*, 1869.

Alfange de dos cortes.

Fernández y González.

Cimitarra.

P. Alcalá.—*Vocabulario*.

Ación.—*Acción*. V.

«Que cualquiera que ficiere riendas e cabezadas e *aciones* e látigos que los fagan de buen cuero».

Ordenanzas de Sevilla.

Acionero.—El maestro que hacía las *aciones*.

Acitara.—«Haces que cubrían los costados de las dispuestas en orden de batalla, dando frente al enemigo, á fin de que este no pudiera acometerlas por los flancos».

Eguiluz.—*Milicia, discurso y regla militar*.

V. *Citara*.

Acitara.—Gualdrapa ó cubierta de silla gineta.

Vocablos que el Doctor Aldrete sacó del Fuero Juzgo y de las Partidas.—*Historia del Rei Don Alfonso I, del infante Don Manuel*.

Covarrubias dice que se llamaba así el arzón de la silla, porque, á manera de tabique, cubría parte del ginete.

«Vedía sobre la siella muy rica *acitára*
Non podría en este mundo cosa ser más clara».

Berceo.—*Vida de Santa Oria.*

Aclides.—Clava de medio codo de larga, armada con puntas, que llevaba, en el extremo, una cuerda para asegurarla á la mano. Clonard afirma que la usaron los españoles antes de la dominación romana.

Memorias de la A. de la Historia.

Hevia entiende que eran una especie de dardos, rodeados de puntas finísimas, que tenían una cuerda para que el soldado pudiera lanzarlos y volverlos á recoger, usados por los primitivos españoles.

Acometimiento.—Voz de la esgrima.

El perfecto es el que se hace al rostro, y el imperfecto el que se hace al brazo ó al muslo.

Carranza.

Aconcio.—Según Moretti, especie de dardo, pero era denominación genérica para las armas de punta.

Acontismología.—«Llamándose en griego *acotion* (punta) las armas de tiro puntiagudas, los que las lanzaban eran *acontistas* y podía llamarse *acontismología* la ciencia ó arte que de este ejercicio tratan. Así lo propone Bardón».

Almirante.—*Diccionario militar.*

Acontistas.—Los que lanzaban armas de punta.

Actuarius.—Oficial romano subalterno, cuyas funciones eran las de los actuales ayudantes.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Acuchilladizo.—El esgrimidor ó gladiator.

Diccionario de la Lengua.

Acuchillado.—«Otro se condolezca, que ha llegado
De bien *acuchillado* á ser maestro».

Garcilaso.—*Obras*, Lisboa, 1626.

Acha.—*Hacha*. V.

«E tatos é tan grades golpes dio q quebro la *acha* en
pieças é qdo sin armas».

La historia de Oliueros de Castilla y artus dargarve. Burgos 1499.

Adaga.—Arma india de forma de jabalina, según los escritores de la Edad Media.

Burton.—*The book of the sword*, 1884.

Adágara.—Adarga. V.

«Tanta *adagara* foradar e pasar
Tanta loriga falssa desmanchar».

Poema del Cid.

Adalid.—Caudillo.

«Compusieron el campo castellano
También los *adalides* y maestros».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Adalil.—Adalid.

«E fue su cabdiello un *adalil* que dician Nicolas de
Cosi».

La Gran Conquista de Ultramar.

Adáraca.—Adarga. V.

Adaraga.—Adarga. V.

«Et no traen armaduras ningunas sinon *adaragas* de
cuerpo, et las sus armas son azagayas que lanzan».

Don Juan Manuel.—*El Libro de los Estados*, siglo xiv.

«*Adaraga* traía muy luenga, cubierta de carmesí, que fuera puesta con engrudo».

La Gran Conquista de Ultramar.

Adaragante.—*Adarga*. V.

Escudo.

P. Alcalá. — *Vocabulario*.

Adarga dante (Piel del cuadrúpedo Danta).

Saez. — *Valor de las monedas*.

«Y una espada de madero
y la vaina de bramante
y una buena *dargadante*
de papel que no de cuero».

Juan de la Encina. — *Cancionero*.

Adarca.—*Adarga*. V.

Adarga.—Escudo de cuero, generalmente de forma oval ó de dos óvalos secantes, de gran aplicación para los juegos de cañas y alcancías. No tenían armazón ni otra resistencia que la de las pieles, dobladas, pegadas y fuertemente cosidas.

«Estos escudos usados por los españoles fueron adoptados por los árabes».

Abadd, II, 101.

«Los cruzados llevaron á Oriente esta clase de escudos».

Estos datos contradicen la opinión de algún escritor, que los supone de origen árabe.

«Más de una vez el Maestre
Midió conmigo su lanza;
Más de un golpe de los suyos
Guarda por blasón mi *adarga*».

Romancero.

Las de cuero de vaca se llamaban *vacaries* y eran preferidas las hechas en Fez.

«Ensillenme el potro rucio
Del alcaide de los Velez.
Denme la *adarga* de Fez
Y la jacerina fuerte».

Pérez de Hita.—*Guerras civiles de Granada*.

Las demás, se decía de ante, ó dante.

Ollas de puro cobre traían por capellinas
Por *adargas* sartenes, calderas é cosinas.

El Arc. de Hita.

«Bien rrompian las *adargas*
Con las fojas del asero».

«La más á propósito para cañas ha de ser grande, de medio arriba tiesa, y de medio abajo blanda porque se pueda doblar sobre el anca del caballo.—La embradura en medio de ella, y ha de tener dos brazales y una manija y un fiador que venga desde el hombro como tahalí, con su hebilla para acortar y alargar. Hácense de cartones y de junquillos, á modo de ribetes, de que se guarnecen y han de tener veinte bordes á la redonda por de fuera de guarnición: y también las suelen aforrar de dos antes. Doran las *Adargas* y las platean por de dentro; parecen mejor de fierro blancas».

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la gínetá, 1643*.

Para el juego de alcancías, se cubrían de madera delgada para hacerlas saltar en pedazos.

«Las que se conservan en nuestra Real Armería, altas de más de un metro, tienen el frente cubierto con prolija y fina ornamentación, primorosamente bordada en sedas de diversos colores é inscripciones cúficas, ofreciendo un aspecto artístico muy original y valor decorativo».

Mérida.—*Vocabulario de términos de Arte, 1888*.

Adarga de cuento.—La que en medio del redondel, tenía un cuento como el de las lanzas.

«Es para hombres de á caballo á que en España llaman ginetes».

Guadix.—*Recopilación de nombres arábigos.*

Adargarse.—Cubrirse con la adarga.

«Porque no pueden todas veces guiar el caballo é *adargarse* á un tiempo».

Vargas Machuca.—*Mil. ind.*

«Encontró á el bravo Guzmán bien *adargado* y con la lanza en el ristre».

Lope de Vega.

«Todo soldado con valor *se adarga*
Y con furor colérico acomete».

Villaviciosa.

«Vánse los españoles *adargando*
Por el orden mejor que los convino».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Adarguero.—El que fabricaba adargas y también el que las usaba.

Adarguilla.—«Con un pecto de coselete, casi todo abierto con una *adarguilla* ó bufa de hierro, enclavada en la parte izquierda para defensión de aquel brazo».

Uhagón.—*Desafío entre Don Rodrigo de Benavides y Ricardo de Merode.* Madrid, 1902.

Aderezo.—*Arnés. V.*

El *aderezo* completo data del siglo xiv y se cree lo trajeron las bandas francesas que vinieron con Duguesclin.

Aderezo.—De espada, daga ó espadín.

«Es la guarnición y también el gancho, contera y boquilla de la vayna».

Los de la *Guardia amarilla* llevaban «*aderezos* de espada y daga dorados con las siete piezas», que eran «los tres gavilanes que guardan la mano por el frente, la cruz, el gavilán de esta, la empuñadura de madera alambrada y una chapa con que aquella terminaba por la parte superior donde se unía con los gavilanes». Siglo xvi.

Aderezo.—De caballo.

«Hay tres diferencias á la Gineta: El primero, y el que usan los caballeros en el paseo, es negro, caparazón y cabezadas y estriberas barnizadas, freno dorado, riendas y acciones Berberiscas. Los hacen de terciopelo liso, pero lo más ordinario es de cordobán negro.... El segundo es el que llaman de campo, de colores, de varias telas ó sedas.... En estos es forzoso la Gurupera.... El tercero más rico es los jaeces, invención, como toda la Gineta, de los Moros. Sirven para las carreras públicas, juegos de cañas.... Téxense en Córdoba excelentes....»

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la Gineta*, 1643.

Adiano.—Cortante. Afilado, dice Sánchez, en su *Vocabulario de voces anticuadas para facilitar la lectura de los autores españoles anteriores al siglo XV*, París, 1842, mas no resulta exacta semejante acepción, á juzgar por el sentido de los siguientes versos:

«Cobrios el almófar de obra *adiana*
Dessuso el yelmo de ouva esmerada».

El Libro de Alexandre. Siglo xiii.

Adornos.—Alonso XI prohibió, en su *Ordenamiento*, los «*adornos* de aljófar, de oropel, de argentpel en los ves-

tidos, sillas de montar, en las señales de armas y el uso de los cascabeles, salvo en las sonajas e coberturas del caballo para bofordar». Siglo xiv.

Adovado.—Armado. Dispuesto. Voz usada en el *Poema del Cid*, interpretada de este modo por algún comentarista, pero también significaba bruñido.

«A Maestre Jacomin para *adobar* la Coraza por Alvalá del Obispo fecha XI de Ochubre III doblas de oro, que son LXIII mrs. 0063 mrs.»

Libro de diferentes Cuentas, y gasto de la Casa Real en el Reynado de D. Sancho IV. Sacado de un tomo original en folio que se guarda en la Librería de la Santa Iglesia de Toledo.—Años de 1293-1294.—Por el P. Andrés Marcos Burriel.

M. S. Bib. Nac.

Adovo.—Adorno.—Arreo.

Janer.—*Poemas de Berceo.*—Glosario.

Afarolada.—Guarnición de Espada.

V. *Espada encestada.*

Afiladura.—«En lo antiguo era el filo de las armas».

Nebrija.—*Vocabulario.*

Aflibal.—Broche en metal, hueso, etc.

Poleró.—*Estátuas tumulares de personajes españoles.* Madrid. 1903.

Afruenta.—Hecho de armas. Combate reñido.

«Sufridor en las grandes *afruentas*».

«Con muy hermosa compañía de muy buenos caballeros, é ciertamente probados ya en armas é en grandes *afruentas*».

La Gran Conquista de Ultramar.

Agomía.—Gumía. V.

Agranujada.—Asta labrada de modo que resultan puntos salientes, para que no resbale la mano al hacer fuerza dando el golpe.

Agrarias.—Centinelas, avanzadas del ejército romano.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Agrimensor.—Oficial romano que delineaba el campamento.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Aguijar.—Embestir.

«Dixole: Pedro Bermudez
soys muy bueno y esforçado
por esto vos doy mi seña
como á noble hijo dalgo
no *aguijeis* con ella mucho
hasta ver el mi mandado».

Romancero de Sepúlveda. Amberes, 1551.

Aguijada.—Acometimiento. Embestida. Correría.

«Que non fagan *aguijadas* de pocas gentes,
sinon quando fuesen todos en uno».

Don Juan Manuel.—*Libro del caballero et del escudero.*

«E como el rey llevasse un día á la reyna á las ver,
buelta la rebuelta de una *aguijada* que se dió, hizo muy
grande daño en los moros».

Pérez del Pulgar.—*Breve Sumario de las Hazañas del Gran Capitán.* Sevilla, 1527.

Aguijón.—*Acicate.* V.

Dardo de hierro delgado que los indios usaban como arma ofensiva, envenenando su punta.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Aguijoso.—Punzante, agudo.

Aguilfero.—Oficial romano que llevaba la insignia de las legiones.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Aguja.—Llamábase así la cuchilla grande enastada que usaban los *Archeros*. Siglo xvi.

Especie de estilete, que algunos autores creen peculiar de Venecia.

«Ninguno de los archeros á de ser osado á tomar ni trocar la *aguja*, jabalina, ni morrion del difunto, siempre que el furrier sea savidor de ello, para que en todo tiempo pueda dar cuenta de ellas, y sepa quien tiene las armas de su Magestad».

Etiquetas generales que han de observar los Criados de la Casa de S. Mag.^d en el uso y exercicio de sus oficios, 1647 M. S.

Aguja del almete.—«Villacorta encontró á Liñán en el *aguja del almete* sin romper lanza».

Pineda.—*Libro del Passo honroso defendido por Suero de Quiñones.* Salamanca, 1588.

Agujeta.—Correa ó cinta con herretes, que [servía para atacar los jubones.

Agujetas de armar.—*Musequies.* V.

Aguzonazo.—*Hurgonazo.* V.

Ahijada.—Hijada.

«Como rabiosos perros arremetieron para él con chuzos y *ahijadas*».

Alcalá.—*El Donado hablador.* Madrid, 1624.

Ahogadero.—Correa que baja de la cabezada y ciñe el cuello del caballo.

Airones.—Adorno del casco.

Toma el nombre del ave cuyas plumas servían para adornar sombreros, morriones y otras armaduras de cabeza.

Y el del crestón moviendo los *airones*
Y luciendo la malla y los aceros....»

D. de Rivas.—*El Paso Honroso*.

Ajofrín.—Aldea de Toledo, donde se labraban buenos hierros.

«Vnas espuelas de ajofrín, ó mora, doradas a dos hojas, lisas, con sus correas de cordouan ó vaqueta, diez reales y si fueran plateadas seys reales.

Tassa general de precios. Sevilla, 1627.

V. Leguina. *Los Maestros espaderos*. Sevilla, 1897.

Ajustador.—Jubón ceñido al cuerpo.

Ajustar.—Justar.

Inventario del Condestable de Castilla, 1705.

Ala.—Con esta denominación común se designaban ciertas partes salientes de la armadura de planchas;

V. *Aletas*.

Olivier de la Marche refiere que el Duque de Borgoña, en su expedición al Luxemburgo, llevaba los guardabrazos y las *alas* de las rodilleras, adornados con piedras preciosas.

Ala.—Hilera ó fila.

«Los enemigos, mostrándose en *ala*, como es su costumbre, y dando grita, acometieron á D. Pedro de Padilla».

Hurtado de Mendoza.

Ala.—Parte de ejército que ocupa las extremidades de la línea.

«Avanzó prolongada la gente del escuadrón, para que fuera unido el cuerpo con las alas de la caballería, que iba señalada para defender los costados».

Solis.—*Historia de Méjico.*

«Sin miedo van á las contrarias balas
Divisos en dos cuernos ó dos *alas*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Ala de la celada.—Pieza que remata la celada y el morrión en su parte inferior, muchas veces levantada por el frente y costados, y caída sobre la nuca.

Ala de la silla.—«Y de allí tocó en la chapa del *ala* de la silla, y surtió al basto de enmedio de la silla á lo hueco que esta encima de la cruz del cauallo».

Pineda.—*Passo honroso*, 1586.

Ala volante.—Pieza de refuerzo que se colocaba sobre el guarda-brazo derecho para tornear. Más pequeño que la bufa, pero semejante á ella. Siglo xv y xvi.

Alas de la lanza.—V. *Lanza*.

«Llaman en el manejo á las piezas de madera que se ponen al lado de la lanza, para cargarla hacia la mano».

Terrenes.—*Diccionario Castellano.*

Alabarda.—«Arma de asta, con largo fuste, hoja ancha guarnecida con una gran punta y un hierro de filo semicircular. Era el arma de los alféreces. Fué introducida en Francia, en el siglo xv, por los suizos y los alemanes. Las alabardas de parada, usadas desde el xvi, son de gran riqueza ornamental y decoradas con grabados y damasquinados».

Adeline.—*Vocabulario de términos de arte*, 1888.

«Oriunda de Suiza, participa del hacha y de la lanza. En uno de sus lados figura una boca de hacha, que en los tipos antiguos es completamente recta y en el opuesto un garfio ó gancho, surmontado por la larga hoja de la lanza».

Llansó.—*Armas y armaduras*.

«Arma ofensiva que tiene un hasta, ó palo de seis á siete pies de largo, y en uno de sus extremos un hierro de dos palmos de largo, y de dos dedos con corta diferencia de ancho, que va disminuyéndose hasta rematar en punta. En este hierro hay una cuchilla plana atravesada y de dos filos, que tiene una punta aguda en un lado, y la figura de una media luna en el otro. Es tomado de la voz teutónica *hellebard*, que significa arma de las guardias de Palacio». *D. de la L.*, 1780.

La usaron los Sargentos de Infantería hasta Junio de 1796, en que fué sustituida por el fusil.

«Peleamos el i yo en el aposento, yo con la espada y rodela, y él con su *alabarda* un cuarto de hora, que nunca lo pude herir».

Pacheco.—*Libro de Retratos*, 1599.

Alabarda de parada.—Muy usada en los siglos xvi y xvii, labradas algunas en bronce dorado y cincelado.

Alabe.—Lados del escudo que bajan del centro á la circunferencia.

Alaber.—*Alabe*. V.

Alabesa.—«Linaje de tiro que fincada en el escudo a penas se saca».

Palencia.—*Vocabulario*, 1470.

Arma de los cántabros, que se supone tomó el nom-

bre, por proceder de Álava, pero no hemos encontrado documentos que comprueben semejante acepción aunque se halle autorizada por el *Diccionario de la Academia*.

El Sr. D. Federico Baraibar, tan competente en estos asuntos, á quien dirigimos una consulta sobre el particular, contestó con una interesantísima carta de la cual tomamos los párrafos siguientes:

«Dice *D. Carmelo de Echegaray*, Cronista de las Provincias Vascongadas.

«Sólo Dios sabe lo que yo he revuelto y he indagado para satisfacer la curiosidad del Sr. Leguina: es más, la misma infructuosidad de mis pesquisas avivaba en mí el afán de proseguirlas con creciente empeño, tanteando hoy un camino y mañana otro. Revolví cuantos documentos y monumentos he habido á las manos relativos á Álava; miré no pocos libros impresos que tratan de esa nobilísima tierra; consulté los papeles concernientes á la industria de armas blancas que floreció en Guipuzcoa, cuando menos desde comienzos de la Edad Moderna. Todo fué en balde: hasta leí las cartas de Fray Juan de Zumárraga, en que hay noticias interesantes á propósito de la fabricación de cuchillos en Vergara, y de otras industrias establecidas en el país vasco, en los días de aquel gran prelado que es orgullo de Durango, su patria. Tampoco estas cartas me dieron luz alguna. Se me ocurrió que acaso fuera más afortunado recorriendo las relaciones de los viajeros que atravesaron la tierra vascongada en distintas épocas y, sobre todo, durante los siglos xvi y xvii. El resultado fué el mismo: ni Rosmilled, ni Navagero, ni Van Aarsens, ni otros varios de cuyas descripciones tengo extractos muy completos, sacados de la soberbia Biblioteca del maestro de la erudición y de la ciencia española, D. Marcelino Menéndez Pelayo, hacen la más ligera mención de *alabardas*, de ninguna especie que se

fabricasen en Álava. Ya casi iba desesperando de hallar lo que con tanto anhelo inquiría, cuando días pasados, recorriendo por causa bien diversa el *Diccionario* de la Real Academia Española, tropezaron felizmente mis ojos con este Artículo: «*Alabesa* (de Abbás, familia real de los mahometanos orientales). f. Lanza corta, usada antiguamente». En cuanto lo vi, me incliné á tener por indudable que había errado el camino, y que en vez de buscar esas alabardas en Álava y llamarles *Alavesas*, debemos perseguirlas entre los árabes y denominarlas *alabesas*, como derivadas de *Álabe*. Y para salir de dudas, me parecía que nada más eficaz que consultar el caso á mi amigo D. Miguel Asín, Catedrático de Árabe de la Universidad Central. Juzgué que su opinión tendría, sobre la autoridad de su propia ciencia, la del sólido saber de Don Francisco Codera, en quien vive aquel docto profesor y preclaro sacerdote, y la de otro maestro de la lengua del Yemen como D. Julián Ribera, con quien se reúne en todas las horas libres y en todos los momentos de ocio que para ellos son momentos de estudio, el mencionado Sr. Asín. El resultado de mi gestión me ha hecho ver que no me había equivocado en mis juicios, pues el Sr. Asín, en carta que recibí ayer, me dice lo que usted va á leer á continuación: «Se acaba de leer en *cónclave* su amable carta.... Y vamos con *alabesas*. La palabra es, á nuestro juicio, de la familia de *álabe*, *alabeo*, *alabear*, pero esto en el caso únicamente de que el Sr. Leguina conozca alguna alabarda de las así llamadas y vea que, en efecto, es de hoja *encorvada*, *arqueada*, *alabeada*. Para suponer que *alabesa* es el adjetivo femenino derivado del sustantivo *alabeo*, nos fundamos en que existe también en castellano *alabes* ó *alabez* en igual sentido. En cuanto á la etimología árabe que á estas voces da el Diccionario, es problemática; pero no afecta al fondo de la cuestión: igual da que derive del

alave «curvo», como supone la Academia, que de la voz, *alaweeh* «convexo», como quiere Eguilaz (sub voce) que de la palabra *alahwes* «arqueado» como me parece á mí. Siempre tenemos que la idea es igual. Hay, pues, repito, que ver si la *cosa*, la alabarda confirma la sospecha. En cuanto que *alabesa* sea de los Abasíes es una tontería; los adjetivos patronímicos femeninos terminan en árabe siempre en *ia* (f. algarabía) como los masculinos en *i* (f. jabalí, baladí, etc.). Hubiera, pues, sido *alabesía*».

Alacrán.—Pieza del freno que sirve para prender el bocado de la cabezada, hecha á manera de caracol.

«Rompiéronse los *alacranes* del freno, el caballo se desbocó...»

Ovalle.

«Rompió el *alacrán* al freno
Y la montada al bocado».

Calderón.

Alafaya.—En Cataluña, telas de seda.

Janer.—*Poema del Cid*. Glosario.

Alancear.—Dar lanzadas.

«Se entró por medio del escuadrón de las ovejas y comenzó de *alanceallas* con tanto coraje y denuedo, como si de veras *alancease* á sus mortales enemigos».

Cervantes.—*Don Quijote*.

«Y aunque á su salvo pudiere
Alancearle y herirle».

Moratín.—*Empresa de Micer Faques*.

«Acometiendo, pues, y *alanceando*
A los que se mostraban con exceso».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Alanzar.—Juego de caballería que consistía en arrojar lanzas para romper un armazón de tablas.

«*Alanzauan* taulados todos los caballeros».

Poema del Conde Fernán González.

Significa también lanzar.

«Luego lo *alanzaría* de estas peñas abájo».

Alonso de Fuentes.

«A esgrimir antes los dardos que les *alanzasen*, por- que fuesen mayores los golpes».

Regimiento de Príncipes.

Alarde.—*Alardo*. V.

«Mas viendo el cielo ya desocupado,
Y que las brauas olas aplacauan,
Cō ordenada muestra y rico *alarde*
Salieron de los Reyes vna tarde.

Ercilla.—*La Araucana*, 1569.

Alarde.—*Caballero de Alarde*. V.

Alardo.—Muestra que se hace de la gente de guerra. Simulacro de combate.

«Quando la muger vee al perezoso cobardo,
Dice luego entre sus dientes, oy este tomará mi dardo,
Con muger non emperesçes, nin te envuelvas en tabardo
Del vestido más chico sea tu ardit *alardo*».

Arcipreste de Hita.—*Cantares*.

Alarica.—«Es hasta grande que tiene fierro de tres esquinias».

Alfonso de Palencia.—*Vocabulario*, 1470.

Alatón.—Latón.

«El relox de sol desseo, y aunque V. M. me escriuió

que dezia el maestro que auría de ser de marfil ó euano, mejor será de *alaton morisco*»...

Carta de Hernando Escobar (1) á Juan de Vargas Mejía (2). Madrid, Mayo de 1578,

Alavesa.—V. *Lanza alave*.

Albanega.—«Un cierto género de *cofia* que se encaxqueta justa en la cabeza á que por otro nombre llaman *escofia* ó *escofiesta*».

Guadix.—*Recopilación de nombres arábigos*, 1593.

Albaneses.—Soldados llamados también *estradiotas*.

Albarrada.—Reparo para cubrirse ó defenderse del enemigo.

«Muchos á la alta cumbre han arribado,
A donde una *albarrada* hallaron hecha.
Y el paso con maderos ocupado».

Ercilla.—*La Araucana*.

Albenda.—*Cinto*. V.

Cordón del cinturón en la Edad Media.

Albengala.—Tejido fino, adorno del turbante de los moros españoles.

Albergado.—Campamento.

«Antes que el Rey se partiese del *albergado*, fueron las algaras de Saladín con la hueste».

La Gran Conquista de Ultramar.

Albergo.—*Alsbergo*. V.

«Los militares poseían... juntamente con el *albergo* ó

(1) Secretario de Antonio Pérez.

(2) Embajador en París.

cota férrea, con capillo para debajo del casco».—Siguos ix y x.

El traje en la Edad Media, Madrid.

Albiceps.—Caballo de cabeza blanca.

Marty.—*Vocabulario*.

Albicolo.—Caballo que tiene blanco el cuello.

Marty.—*Vocabulario*.

Albornoz.—Traje de seda para juego de cañas.—Del árabe *bornoz*.

Alcega dá los patrones, y también para las marlotas, en su interesante obra nominada *Libro de Geometría práctica y traça, el qual trata de lo tocante al oficio de sastré*. Madrid, 1585.

«La tercera quadrilla, con marlotas de terciopelo verde, marlotas de anchas franjas de plata, y guarnecido el ruedo de chapería de plata, en sua muy rica laour de vn palmo de ancho: y *albornoces* de damasco verde, cō las mesmas franjas, chapería y rapazejos de plata».

Relación... del recibimiento que... Burgos... hizo á... doña Anna d' Austria. Burgos, 1571.

Alcabaz.—Caudillo de gente de guerra.

«Fidalgos e venturosos
fueron sse los *Alcabaces*».

Cancionero de Baena.

Alcabtea.—Tela muy fina de hilo, fabricada en Egipto.

«Mi señor adelantado
Bien creo que este verano
Folgaredes gordo e sano,
En Toledo, e bien bañado

Aun quel regno esta turbado
De turbamiento mortal,
D' *alcabtea* e de cendal
Fallen vos bien arnesado».

Cancionero de Baena.

Alcáfar.—Cubierta, jaez ó adorno del caballo.

Significa también grupa.

«E lo hizo caer por el *alcáfar* del caballo.

La Gran Conquista de Ultramar.

Procede de *çafaya*, chapa.

P. Alcalá.—*Vocabulario.*

Alcamiz.—*Alarde.* V.

«Et este dixo que luego que el rey Almoacen paso allende la mar, que fizo requerir los *alcamices* que es así como dicen los alardes, en que fueron escriptos los nombres de todos aquellos que pasaron la mar».

Crónica de Alfonso XI.

Alcana.—*Hasta.* V.

Alcancía.—Bola de barro, del tamaño de una naranja llena de ceniza ó flores que sirve para hacer tiro en el juego de caballería, llamado de *alcancías*, y estrellarlas contra las adargas.

Covarrubias.—*Tesoro de la lengua castellana.* 1673.

«Pero el Interés quebraba, en él, *alcancías* doradas».

Cervantes.—*D. Quijote.*

Alcanciazó.—Golpe dado con la alcancía.

Alcandora.—Camisa.

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas.*

Alcaparrón.—«Cierta género de labor en las guarniciones de espada».

Gladii capulare quoddam tegumen.

Diccionario de la lengua.

Pequeños botones aplastados que servían de adorno en las empuñaduras de las espadas de lazo.

Alcoholar.—Pasar la cuadrilla por el frente de sus contrarios, en los juegos de cañas.

Alcón.—«Arma blanca enastada, lo mismo que «Pico de cuervo», á manera de una hacha de armas, teniendo por el lado opuesto un pico ó gancho de hierro, con el que procuraban desmontar al enemigo y matarle sin defensa. Esta arma la usaba la infantería contra la caballería».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Alcorcí.—Joyel.

Alcorques.—Calzado con suela de corcho, que se usaba para cubrir los borceguíes.

«Calzó unas calças de fina grana y unos *alcorques* de terciopelo verde»

La historia de los nobles caualleros oliveros de Castilla y artús d'Algarbé. — Burgos, 1499.

«Los moços de camara limpiaban las calças y borceguís y *alcorques* y vestidos, que el príncipe traxo el día antes».

Officios de la Casa Real de Castilla.

Alcotán.—*Perpunte. V.*

Poleró.—*Glosario.*

Aldrón.—«En un autor, del cual no nos acordamos, hemos leído que equivale á *sobaquera, gocete ó guarda-acсила*».

Martínez Romero.—*Glosario.*

Alear.—Ondear.

«La lança sobre mano, su pendon *aleando*».

Poema del Conde Fernan Gonazlez.

Aleta.—1284 á 1348.

Pieza destinada á defender el hombro.

«Consiste en dos pequeños rectángulos iguales reunidos por su lado más largo de modo que forman un tejadillo de dos planos inclinados; generalmente blasonada». Demay.

Algunas veces se componían de launas articuladas. Aplicadas en el siglo XIII, á los hombros, eran de cuero ó cuerno, siendo de notar que fué la primera pieza de hierro que se colocó sobre la cota de malla y, por tanto, el principio de la armadura de platas. Se sujetaban por medio de agujetas ó correas.

«Se enlazaban bajo la acsila y por medio de un juego de correas venían en el momento del combate á apoyar su cabeza contra los lados del casco, formando así dos planos inclinados que hacían resbalar los golpes».

L'art ancien à l'Exposition de Belgique.

Alfageme.—V. *Espada-Alfageme.*

Alfana.—Caballo corpulento y brioso.

Diccionario de la Lengua.

Alfaneque.—Tienda de campaña.

«E, porque en el desbarate de aquellos reales fueron tomadas muy grandes cuantías de doblas que fueron falladas en el *alfaneque* del Rey Albohacen».

Crónica de Alonso XI.

Alfange.—Espada corta y corva de un solo corte, usada por la gente de la plebe desde el siglo XIV.

«Cierta suerte de cuchillo ó espada de que usan moros y turcos».

P. Guadix.—*Vocabulario*.

«Vna bayna de un *alfange* Turquesco con el acicalado, quatro reales».

Tassa general de los precios á que se au de vender las mercaderías en esta Ciudad de Sevilla, 1627.

«No quise decir *alfanje*
porque si *alfanje* nombrara
sin decir lo Damasquino,
los *alfanjes* se enojaran».

Polo de Medina.—*Obras*.

«Ejército juntó que á España asombre
De numerosas libicas falanges:
No evitareis el cuello á sus *alfanges*»...

Moratín.—*Guzmán el Bueno*.

«Y dad gracias á Dios, Sancho, que ya que os santiguaron con un palo, no os hicieron el *per signum crucis*, con un *alfange*».

Cervantes.—*Don Quijote*.

«Hecho esto, sacó de la vaina un ancho y desmesurado *alfange*».

Idem, id.

Alfanjazo.—Golpe dado con el alfange.

Alfaraz.—«Caballo ligero con su ginete. Los árabes designaban así al caballero armado con lanza y espada, y los turcos así llaman á una casta de caballos».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Alfaraces.—«Por este nombre debieron llamar antigua-

mente en España á los caballos de los ginetes ó de á la gineteta».

Guadix.—*Recopilación de nombres arábigos*, 1593.

Conde.—*Dominación de los árabes en España*,

Alfardilla.—Galón antiguo de sedas, esterilla.

Alfareme.—Especie de toca que cubría la cabeza y el cuello formando el turbante, terminado en una especie de fleco, cuyo extremo cae sobre el hombro.

Alferce.—Gefe-Alferez.

Berceo.—*Vida de Santo Domingo*.

Alferse.—Alferce.

«Dixo el Rey: seas bienaventurado

Mas sey *alferse* de mi seña: siempre te lo

[habré en grado».

De la vulgarmente llamada *Crónica rimada del Cid*.

Alfereme.—*Alfareme*. V.

Alferena.—Estandarte ó bandera.

Alferéz.—«Et de estos oficiales, el primero et el más honrado es el *alferéz*... ca a el pertenesce de guiar las hues-tes cuando el rey no va hi por su cuerpo, o cuando non podiese ir o enviase su poder».

Alfonso X.—*Las Partidas*.

V. *Alferiz*.

Alferiz.—*Alferéz*. V.

«Yo só San Miguel,
Alferiz del criador».

Berceo.—*Vida de Santo Domingo*.

«E fue establecido que todo rey de España oviese *Alferiz* que tenga su señor, e que aya cien cavallerías, e que tenga pagados los cien cavalleros, e en casa del Rey mesa de del su cabo, e en la Pascua Florida la copa doro del Rey, e el leyto, e un cavallo que vale cien mrs. a suso. E esto fue establecido, porque a las vegades por algunos embargos, los Reyes no pueden salir en hueste e guardar al *Alferiz* que traye la seyña del Rey, e no li es onta».

Fuero de Sobrarbe. Salazar.—Casa de Silva.

Alferma.—*Alferena.* V.

Alferse.—*Alferes.* V.

«E el *alferse* ouo miedo
E con el pendon boluio».
«Alferse Sancho Martines,
Esforçar e non temer,
Entre esos moros marines
Este pendon va poner».

Poema de Alfonso Onceno.

Alferse.—*Alferse.* V.

Alfetena.—Hostilidad, guerra.

Carta otorgada por el Abad de Sahagún, ofreciendo á Doña Ofreisa y su hermano Fernando, no inquietarles en la posesión de unas tierras. Año de 1048.

Archivo Histórico Nacional.

Alforado.—Paramentos de caballo.

Alfrés.—Alferes.

«Dixo: yo só el *alfrés* contra esta mal apresa,
Yo justaré con ella, que cada anno me sospesa».

Libro de cantares del Arçipreste de Hita.

Algagias.—Vestido del soldado de caballería.

Algálota.—*Galato*. V.

Algara.—*Rebato-Razzia* V.

«Et deben ser tantas las *algaras* según fuessen las gentes et la tierra que quisieren correr».

Don Juan Manuel.—*El Libro de los Castigos é Consejos*.

Algarear.—Correr tierras enemigas.

«Envió sus algaras que *algareasen* á derredor de la hueste, é los algareros llegaron hasta las tiendas».

La Gran Conquista de Ultramar.

Algarrada.—*Algarada*.

Diversión que consiste en correr un toro, en el campo, con vara larga.

Algazares.—«Así se ha llamado en la milicia antigua española á los batidores y espías de una fuerza armada».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Alhayte.—Joyel.

Alheña.—Planta cuyo zumo servía para teñir las colas de los caballos y las lanzas de los guerreros.

Aliger.—«La guarnición de la espada»

Así dice el *Diccionario de la Lengua castellana* en alguna de sus ediciones y en otras «parte de la guarnición de la espada, que resguarda la mano».

Alimaya.—El regatón de la lanza.

Marty.—*Vocabulario*.

Aljabibe.—El que vende ó hace aljubas.

Aljuba.—«Vestidura que usaban los árabes españoles». V. *Gonela*.

Se colocaba sobre la camisa, de donde ha venido el nombre de *Jubón*. V.

«Una *aljuba* de tela de oro aforrada en lienço blanco».

Inventario de los efectos del Rey de Túnez.

Al-lama.—Pieza del arnés.

Loriga R. Martín.

Almadana.—«Porra ó cierta forma de martillo ó mazo de hierro muy pesado».

Guadix.—*Vocabulario*.

«Los normandos las llamaban estrellas de la mañana».

Cano y Cueto.—*Tradiciones sevillanas*.

«A la penna pesada non la muebe vna palanca
Con cueros et *almadanas* poco á poco se atranca».

Libro de Cantares del Arcipreste de Hita.

Almadena.—Voz de Germania. *Almadana*. V.

Almafre.—*Almofar*. V.

Almaina.—*Almadana*. V.

Almaizal.—*Alfareme*. V.

«*Almaizales* llevan verdes tejidos en Almeria...»

Romance anónimo.—*La Casa del gran Sofí*.

Almaizar.—*Alfareme*. *Almaizal*. V.

«Preso con el *almaizar*
Cimitarra damasquina».

Moratin.—*Abdelcadir y Galiana*.

Almajaneque.—V. *Algara*.

Almarada.—Puñal de tres esquinas.

«Suerte de aguja punzon de que usan los oficiales de hacer alpargatas».

Guadix.—*Recopilación de nombres arábigos*, 1593.

«Licenciado, pica seca
hueso que sirves de vayna
á un estoque, alma buida
con intención de *almarada*».

Polo de Medina.—*Obras*.

«Al entrar en la choza, le dió con una *almarada* por debaxo del brazo y lo mató».

Mendoza.—*Guerra de Granada*.

Carlos III, en Aranjuez, á 26 de Abril de 1761, reitera las pragmáticas de 27 de Octubre de 1663, 10 de Enero de 1682, 17 de Julio de 1691 y 4 de Mayo de 1713, prohibiendo el uso de armas cortas blancas, como son puñales, guíferos, *almaradas*, &c.

Almarga.—Traje de duelo usado en el siglo xiv.

V. *Márfaga*.

Almartaga.—«Pieza para llevar un caballo con seguridad. Es hecha á modo de cabezadas ó cabestro y es de correas. Pónese encima de todo y tiene una correa como de dos varas que lleva el lacayo en la mano izquierda por si se le suelta de la derecha, que ha de estar asida en el principio della».

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la Gineta*, 1643.

Almartigas.—*Almartaga*. V.

Cabezadas que se ponían sobre el freno para asegurar los caballos cuando los ginetes desmontaban.

Almática.—*Dalmática*. V.

«Ansi mesmo se haze cargo de quatro cordones de *almáticas* de seda y oro carmesí, que sirven en las espaldas, con sus botones y borlas de lo mismo; los quales dichos quatro cordones están asidos de dos en dos, que sirven para dos *almáticas* y se tasaron en catorce ducados».

Inventario de Carlos V, 1563.
Archivo de Simancas.

Almátiga.—*Dalmática*. V.

Berceo.—*Poesías*.

Almejía.—*Almeria*. V.**Almenaras.**—Señales.**Almadrada.**—Forma de hoja de espada usada desde el siglo xv.

La tiene el estoque de los Reyes Católicos, que se llevaba delante de ellos en los actos de ceremonia y se conserva en la Armería Real.

Almadrado.—V. *Sarmiento*.**Almadrilla.**—Lima rematada en forma de almendra que usan los cerrajeros.

V. *Aobado*.

Almadrilla buida.—Labor de guarnición de armas blancas.

¿Sería de forma de almendra con estriás?

«Los adereços de espada y daga, hierros de tiros y pretina, que son las dichas veintiseys piezas labradas en Vizcaya de lima, de todas labores de harpon, axedreçados, abollados, de botones, de nudos de sarmiento, ochauas encontradas, *almadrilla buida*, buida al

través y otras labores que al presente se vsan, pabonados ó bruñidos, á quarenta reales cada adereço».

Tassa general de precios. Sevilla, 1627.

V. Leguina, *Los Maestros espaderos.* Sevilla, 1897.

Aquel documento puede servir de apoyo á los que creen que buido significa estriado ó acanalado.

V. *Buido.*

Almete.—Diminutivo de yelmo, dice Aldrete.

Algunos afirman que de *yelmo*, godo, se dijo *yelmete*. Se confunde generalmente con *yelmo* y *celada*.

Cervantes en el *Quijote*, cap. XIX, dice «aquel *almete* de Malandrino; y en el cap. XXI: «yelmo de Mambrino».

«E llevaban en la cabeza un *almete*, encima del cual iba figurando un árbol grande dorado con fojas verdes y manzanas doradas».

Paso Honroso de Suero de Quiñones.

«Si *almete* era un yelmo pequeño, dice Martínez Romero en su *Glosario*, en manera alguna sería á propósito para colocar en él un árbol grande».

Hacia 1480, la *celada* fué generalmente reemplazada por el *almete*, que había sustituido al bacinete de forma cónica, peculiar del siglo xiv y principios del xv, con camal de malla.

Es el último y más perfecto tipo del casco usado en el siglo xvi, en que se perfeccionó el armamento defensivo.

«El *almete* ha de venir justo á la cabeça y quepa hasta estofa con su barascudo detrás y armado puedas comer y beuer con el y en las quixeras en ygual de las orejas cinco agujericos en cruz y la estofa por la parte de dentro en ygual de los cinco agujeros sacado vn bocado tan redondo como la oreja y porque puedas bien entender lo que te dixeren y la vista sea ancha acabaxo

que cubra bien las quixeras d'l almete y medio barbote con su alpartaz de malla».

Quixada de Reayo.

Esta descripción, de todo punto irrefutable, no fué tenida en cuenta por Hevia, al asegurar que el *almete* era una «armadura de la cabeza, sin visera ni gola, y más ligero que el yelmo».

«De bailes téngalo y banquetes fuera
Y hágale de arnés enmascararse
Corriendo con *almete* y con visera».

Suárez de Figueroa.—*Reglas de la Milicia*.
Siglo, xvi.—M. S. Bib. del Esc. Est. B., pluteo 2.º.

V. Casco.

Diferentes formas del *Almete*:

De encaje.

«Armadura de cabeza en que la celada y la babera ajustaban perfectamente, de modo que al levantar la visera, quedaba descubierto el rostro».

Llansó.—*Armas y armaduras*.

Esta definición no es exacta, pues el *almete de encaje* era sencillamente el que encajaba sobre los hombros, á diferencia del engolado que se apoyaba sobre la gola.

De pico de gorrión.

Así llamado por la forma apuntada de la *visera*.

Redondo cerrado.

Baúl de justar. V.

Almexí.—*Almexía*. V.

Almexía.—«Cierta vestidura antigua», dice el *Diccionario de la Lengua*.

«Vistiose Don Alvar Perez
Vna *almexía* delgada».

Argote.—*Nobleza del Andalucía*.

«Cubierto de un *almexia*
Don Diego Lopez de Haro
Ante todos se ponía».

Romancero de Sepúlveda, 1551.

Almidana.—Plaza para ejercicios de equitación.

Almilla.—«Vestidura militar, corta, escotada y con medias mangas, que se llevaba debajo de las armas», dice el *Diccionario de la Lengua*.

Hevia da una definición parecida: «vestidura militar usada por los antiguos, ha sido en algún tiempo larga hasta los pies, con aberturas á los lados, pero más prevaleció la moda de que no bajase de las rodillas: tenía medias mangas: sobre la *almilla* se ponían las armas»; y el *Diccionario etimológico hispano americano*, copia al de la Lengua.

Las notas siguientes demuestran que no era eso sino lo mismo que *Coracina*, y claro está que formada ésta con *launas* de acero, no podía llevarse debajo de las armas.

«Una coracina ó *almilla* de launas guarnecida de raso carmesí y con clavaçon dorada».

Almoneda de la Hacienda del Príncipe D. Carlos, 1569.

«Una *almilla* de latnas, con su gola».

Inventario del Duque del Infantado, 1630.

«Sobre las túnicas traían en los pechos, un peto ú *almilla* de cobre».

Antonio Agustín.

«A Gerónimo García, armero del duque de Nájera, que por mandado de su alteza haze una *almilla* para combatir á pie y otras cosas, treinta ducados», 1546.

Archivo de Simancas.

Almiral.—Caudillo.

«Ca habia puesto el *almiral* en él todos los mejores hombres d'armas que habia en los turcos».

La Gran Conquista de Ultramar.

Almizar.—Cinto. V. *Ceñidor*.

Almoacén.—Capitán de infantes.

Berganza.—*Vocablos del idioma vulgar.*

Almocacén.—*Almoacén*. V.

Almocela.—Antigua capucha ó cobertura de cabeza.

Almofalla.—Hueste acampada. Campamento.

Poema del Cid.

«Cuemo muerte de rey de lieue non se calla
Sopo las malas nuevas toda su *almofalla*».

Libro de Alexandre.

Almofar.—Llamado en Cataluña *bahuit* ó *bahut de males de ferro*, vulgar en los siglos XII y XIII, y de origen arábigo.

«Escudo, cota y *almofar* brillantes
De la pesada lanza suspendidos».

Bigueral.—*El Cerco de Zamora.*

Los escritores que se han ocupado de esta pieza defensiva, la dan aplicaciones diversas y poco acertadas. Véanse varias definiciones:

«Parte de la loriga que se ponía sobre la cabeza debajo del yelmo, como capilla de la misma loriga, según presume Covarrubias. Esta es una de las voces que pone Aldrete en la lista de las que sólo por conjeturas se sabe lo que significan».

Diccionario de la Lengua.

«Malla de acero que unía por detrás el yelmo y la loriga, defendiendo el cuello y los hombros».

Gayangos.—*Bib. de AA. EE.* Tomo XLIV.

«La parte de la loriga que á manera de cofia cubría la cabeza».

Cano y Cueto.—*Tradiciones sevillanas*, Tomo II.

«La cota de malla, protegía la cabeza, ajustándose á ella y al cuello, el *almofar*, á modo de una cota de dueña que solo dejaba descubierta la cara, colocándose encima el capillo ó capellina».

Llansó.—*Armas y Armaduras*.

«Espeie de cofia, ó parte de la loriga que á manera de cofia cubría la cabeza».

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*.

«Nombre de origen arábigo y el objeto á que se refiere, de procedencia oriental según fundadas conjeturas, no es otro que el capuchón de cota de malla en la loriga, que se llamó en España de aquel modo tomándolo sin duda de los árabes españoles».

Miquel.—*Cerámica, joyas y armas*.

«Bajo el casco estaba el *almofar*, bajo éste la cofia que era una parte de la malla que cubría toda la persona».

Restori.—*La gesta del Cid*, Milano, 1890.

«Gran capellina que envuelve toda la cabeza».

Gestoso.—*Curiosidades Sevillanas*. 1895.

«Consisting of a hood made of chain armour, covering the head and leaving the face free: upon it was placed the hood or almet».

Riaño.—*The industrial arts in Spain*.

Ninguna de estas opiniones es admisible, puesto que en ellas se confunde el *almofar* con la cofia, el capuchón, la capellina y la parte de la loriga que cubría la cabeza, mientras que los textos siguientes comprueban que eran cosas muy distintas.

«Amadis apretó la espada en la mano é alzóse sobre los estribos, é dióle un gran golpe por encima del yelmo, así que, tajó quanto alcanzó del *almofar* del arnés, é cortóle de la cabeza fasta el casco, é la espada abajó é dió en el cuello del caballo».

Amadis de Gaula.

«E dió un golpe de trauioso á Fernan Gonzalez por encima de la cabeça, en guisa que le tajó el *almofar* de la loriga con vna gran pieça del casco de la cabeça».

Crónica de Alfonso XI, Medina del Campo, 1552.

Del Libro de Alexandre.

«Alla levo el *almofar*, fata la cofia legaua...»

«La cofia e el *almofar* todo gelo leuaba...»

«El quel golpaua una sola uegada

«Nil valdrie capiello nin *almofar* nada».

«Cobrios el *almofar* de obra adiana

«Dessuso el yelmo de ouva esmerada».

El Libro de Alexandre, B. de AA. EE. Madrid, 1864.

«Vestie una loriga de açero colado

Terliz e bien tejida, el *almofar* doblado,

Que del maco de Ector non ouiesse cuydado».

El Libro de Alexandre.

«Dióle un golpe, de trauios sol tomaua

El casco de somo apart gelo echaua

Las moncluras del yelmo todas gelas cortaua

Alla leuo el *almofar* fata la cofia legaua,

La cofia e el *almofar* todo gelo leuaua».

Poema del Cid.

«Si fiert Namon en l'helme principal
 L'une meitiét l'en froisset d'une part,
 Al brant d'acier l'en trenchet cinc des laz.
 Li chapelier un denier ne li valt:
 Trenchet la coife entresque a la charn,
 Yus a la terre une piéce en abat».

La Chanson de Roland.

Y si no fuera bastante, los que siguen acreditan, perfectamente, que esa pieza de armas no tenía nada que ver con la cofia, como suponen unos, ni con la capellina, como afirman otros.

«El capyello et el *almofar* e la cofya de armar
 Ovoló la espada ligero de cortar».

Poema del Conde Fernán González.

«Le falsó el yelmo e el *almofar* de la loriga»

«Ayudóle en tal manera, que fué ferir á un caballero de los de Sajoña, del espada por encima de la cabeza, de tan gran ferida, que le falsó el yelmo e el *almofar*; mas el bacinete que traía de yuso era muy fuerte, que gelo no pudo pasar».

La Gran Conquista de Ultramar.—Siglo xiii á xiv.

Almofre.—*Almofar.* V.

«Fué por darle por medio del *almofre*».

El Libro de Alexandre.—Siglo xiii.

Almoffrex.—*Almofar.* V.

«Metio mano a la espada e dio una tan grand ferida a Ulixas por cima del yelmo que fendio todo e fisol entrar todas las mallas del *almoffrex* (1) que traia por medio de la cabeza».

Historia Troyana.—Cod. de la B. del Esc., siglo xiv.

(1) Del árabe Mafrát-mafárit.

Almohalla.—*Almofalla*. V. Hueste.

«Desde hoy en siete dias tu e tu *almohalla*.
Que seades conmigo en campo a la batalla».

Cantares del Arçipreste de Hita.

Almoharras.—Lanzas. Siglo xv. *Moharra*. V.

Alnaibe.—Entre los árabes españoles lo mismo que capitán de caballos.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Almuza.—Capirote con caídas.

Poleró. *Glosario*.

Alpartaz.—Banda estrecha de malla que servía para resguardar los defectos de la armadura; unas veces pendía del almete y otras del espaldar, los quiotes y las grebas. Siglos xv y xvi.

«Tiene su *alpartaz* el almete de buena malla».

Inventario de la Armería del Duque de Alburquerque, 1560.

«Que la malla del *alpartaz*, aunque era gruesa, no fué bastante para que la cerviz del gigante no fuese cortada».

Don Florisel de Niquea.

«Unas corazas fuertes blancas, con su *alpartaz*: cuatro *alpartaces* de corazas».

Inventario de Don Alvaro de Zúñiga, 1468.

Alpatraza.—«Loriga ó especie de cota de malla de hierro bruñido, con capucha y mangas á prueba de espada. Formaba parte de la armadura de los antiguos caballeros» (?).

Hevia.—*Diccionario militar*.

Alquicel.—Capa morisca, generalmente de lana blanca.

«El *alquicel* arrastra por la arena
Que el potro al revolver desgarrá y pisa».

L. Moratín.—*La toma de Granada*.

Alquicer.—*Alquicel*. V.

Alquimya.—«Metal dorado compuesto».

Terrerros.—*Diccionario castellano*.

«Azofar, latón ú otro metal dorado trabajado con el arte de la alchimia».

Diccionario de la Lengua Castellana.

En el Archivo municipal de Sevilla se conserva la siguiente exposición presentada en el siglo xvii:

«Gregorio Gonçalez, espadero y maestro de hazer puños de *alquimya*, digo que por ante la vista y revista de la Audiencia Real de esta ciudad, fué declarado el *alquimya* no ser tocante al oficio de espadero ni hazer puños della: y porque hay muchas personas que pretenden hazer puños de *alquimya* sin los saber hazer, de lo cual resulta daño y perjuicio á las personas que los compran y de aber examen del dicho oficio se seguiria utilidad y provecho: Pido y suplico á Vuestra Señoria sea servido de mandar que los secutores hagan ordenanzas en lo tocante á dicho oficio de hazer *alquimya* y que aya examen como los demas officios, sobre que pido justicia.—Licenciado Luxan».

«Puños de *alquimia* blanca, de hechura de finos, quatro reales.

«Puños de daga y espada de *alquimia* blanca y seda de colores, á quatro reales».

Tassa general de precios.—Sevilla, 1627.

«Y en un Agnusdei de *alchimia*
se rematan mis corderos».

Góngora.—*Romances*.

«Como no es oro todo lo que reluce, las cadenas,
cintillos, joyas y brincos con solo ser de *alquimia* se
contentaron».

Cervantes.—*El casamiento engañoso*.

Alsbergo.—«El siglo xi vió nacer el *alsbergo*, cota de ma-
lla, de hierro, que luego llevó capilla de lo mismo ó al-
mofar que se calaba á la cabeza, ya sola, ya debajo del
casco ó yelmo».

Puiggarí.—*Monografía histórica é iconográfica del traje*.

«Erviz tenía sus vestidos cubiertos de hollín ó robina
de su *auberch*».

Poema heroico de Gudum.

Llansó.—*Armas y Armaduras*, Barcelona, 1895.

Wilmundo en su testamento, hecho en 986, lega al
Monasterio de Santa María de Amer dos *alsebergos*.

Ripoll.—*Colección de Documentos*.

Poleró dice que desde el siglo x se llevaba con capu-
cha, pero no cita texto ni documento alguno que así lo
exprese.

Alsebergo.—*Alsbergo*. V.

Alta.—«Ejercicio de la esgrima que se hace públicamente
repassando toda la escuela».

Diccionario de la Lengua.

Altabaque.—*Tabaque*. V.

Alta-barda.—Arnés de justa.

Para la carrera de *alta barda* no se llevaba armadura

de piernas, porque estaban resguardadas con el gran collarón acolchonado que rodeaba el cuello del caballo.

Altabaxo.—*Altibajo*. V.

«Bernal hiere a Maylongo de pasada
De vn valiente *altabaxo* a fil derecho
no le valio de azero vna celada
que los filos corrierō hasta el pecho».

Ercilla.—*La Aravcana*, 1569.

«El golpe recibió en el diamantino
escudo por los lados azerado
con el tiento que pudo y mejor tino
un *altabaxo* tira y corta vn lado
y fué el yzquierdo que por su destino
despedido del cuerpo en tierra ha dado».

Hierro.—*Libro de los victoriosos hechos del muy valeroso cauallero
Don Alvaro de Bazan*. Granada, 1561.

Altafar.—*Alcafar*. V.

Altibajo.—Voz de la esgrima. «Golpe con la espada, que no es tajo ni revés, sino derecho de arriba á abajo».

«Tiró un *altibajo* tal, que si maese Pedro no se abaja,
le cercenara la cabeza».

Cervantes.—*Don Quijote*.

Altos.—Guarniciones ó bordados sobrepuestos.

Allecret.—Arnés lijero. Desde el siglo xvi, se usa esta voz extranjera que después equivalió á la de Coselete.

1680.—«On se sert aujourd' hui du mot de corselet á la place de celui de *halecret*».

Gay.—*Glos. Arch.*

Amarres.—«Dos *amarres* ó sea punta de estandarte ó bandera».

Cat. de la Exp. Hist. Europa.—Sala II.

Amblador.—Caballo de paso de andadura.

Amesnador.—El que guarda. El señor que tenía el cargo de velar por la guarda del Rey.

Amesnar.—Defender. Guarecerse.

Amiento.—*Amentum*.

Correa para asegurar la celada por debajo de la barba y también la que se usaba para arrojar, con ímpetu, la lanza ó flecha.

«Atadura que se ponía en medio de las astas de los astiles arrojadizos».

Assas.

«Y viendo Adrasto que les ruega en vano,
Y que puestos los dos en la carrera,
Se aperciben de *amientos* en la mano
Para arrojar los dardos desde fuera...»

La Tebaida de Estacio, traducida por Juan de Arjona.

Amurco.—Golpe ó herida.

Ancile.—Escudo mencionado por San Isidoro en sus *Etimologías*.

Los romanos dieron este nombre á un escudo, de carácter sagrado, construído en bronce, de forma oval y con dos escotaduras en los lados correspondientes al eje menor. Tomó el nombre del asa que servía para suspenderle de un palo y llevarle procesionalmente por las calles de la ciudad.

«Eran elípticos y con escotaduras en los costados.

El escudo sagrado se creía caído del cielo y encontrado en el Palacio de Numa».

Villamil y Castro.—*Museo Español de Antigüedades*. Tomo V.

«Escudo de bronce que los romanos creían bajado del cielo».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Ancilista.—«Cuerpo de tropas ligeras en el ejército romano, que usaba escudo, dardo ó venablo que arrojaba al enemigo con gran destreza», dice Hevia, pero era más bien el soldado que llevaba el escudo denominado *Ancile*.

Ancilla.—Escudo pequeño y redondo.

Ancile. V.

Ancípite.—De dos filos.

«Como si con *ancípite* montante
Diego García de Paredes fuera».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Andapié.—Traba.

Marty.—*Vocabulario*.

Andar obscuro el caballo.—Se decía cuando cubría en parte la huella de una mano con la de la otra.

Andiano.—Brillante, acerado. De *Antia*, hierro del escudo.

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*. 1842

Anfótida.—Casquete de cuero.

V. *Cesto*.

Angaria.—Puesto avanzado de los ejércitos antiguos.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Angaro.—Fuego que se hace en las atalayas para señal.
«Y llaman á estos fuegos *ángaros*».

Gabriel del Corral.

Angeo.—Tela basta, generalmente de estopa, procedente del Ducado de Anjou.

«Cualquier oficial que hubiese de guarnecer corazas en seda, de terciopelo ó en raso ó brocado, sea obligado á echar cordoban de la color que la seda fuese, é su *angeo*, porque baya más fortalecido é conforme á como conviene, porque llendo de otra manera es falso».

«Cualquier oficial que guarneciere coraza en cuero de gamo, si no fuere con que lleve de debaxo su cordoban é *angeo*, porque conviene así para seguridad del que las lleva».

Proyecto de *Ordenanzas de los Armeros de Córdoba*. 1512.

«Encontraron dos mozos de mulas, al parecer andaluces, en calzones de lienzo ancho, jubones acuchillados de *angeo*, sus coletos de ante, dagas de ganchos, y espadas sin tiros».

Cervantes.—*La Ilustre Fregona*.

«Y una manta que antes mostraba ser de *angeo* tundido, que de lana».

«Ni la manta de *angeo* con que se cubría».

Cervantes.—*Don Quijote*.

«Uno con una ropilla de paño larga y su capa de lo mismo, levantado el cuello porque no se viese el *angeo* que estaba roto».

Quevedo.

«Y lo más principal de sus arreos
Eran á bien librar bastos *angeos*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Angón.—Arma arrojadiza á manera de gran jabalina, análoga al *pilum* de los romanos.

«Son de hierro, excepto la empuñadura. En su parte superior, cerca de la punta tienen dos hierros curvos, lo que hace difícil su extracción cuando se clava en el cuerpo del enemigo».

Agathias.

Los francos, alemanes, sajones, borgoñones y otros, la preferían al arco.

Dardo arponado merovingio.

Lindeuschmit, 1860.

«El arma terrible del franco es el *angón*, pilum romano ligeramente modificado, ya que no servilmente imitado. Su punta larga con barbas muy separadas, parece una hoja de sagitario arrancada de su tallo. Sería interesante un estudio acerca de la relación de los hierros de las armas de asta y de mano, con las hojas de las diversas plantas que á todos sirven de modelo. Porque desde la punta del venablo que imita la hoja del sauce, hasta la moderna espada de duelo, de sección triangular, como la de las hojas de ciertas gramíneas, parece que todas las armas blancas reproducen los elementos de nuestros principales follajes».

Maindron.—*Les armes*, 1890.

Anguarina.—Casaca que baja hasta la rodilla.

Ángulo.—Voz de la esgrima.

Rincón que hace el brazo con la espada ó con las piernas.

Carranza.

Ángulo agudo.—Voz de la esgrima.

Cuando se baja la espada del ángulo recto, de suerte que el brazo no está del todo junto al cuerpo.

Carranza.

Ángulo moderado.—Voz de la Esgrima.

Es la buena postura de los pies, que se aparta de todos los cuatro extremos.

Carranza.

Ángulo obtuso.—Voz de la Esgrima.

El que hacen la espada y el cuerpo cuando se forma el movimiento violento para el tajo.

Carranza.

Ángulo recto.—Voz de la Esgrima.

El que hacen la espada y el brazo estando el cuerpo derecho igualmente sobre ambos pies.

Carranza.

Ángulo sólido.—Voz de la Esgrima.

Es el que hacen el brazo y el cuerpo estando en postura.

Carranza.

Aniel.—*Niel*. V.

«Diéronle el yelmo orlado de muy rica labor, dorado é obrado con filo de *aniel*.

La Gran Conquista de Ultramar.

Anilla.—Pequeño aro de la vaina de la espada.

Anillar.—Formar anillos en las piezas que fabrican los cuchilleros.

Anillas.—De la espada.

Almirante.—*Diccionario Militar.*

Anillo del casco.—El que tenían algunos colocado en la cima y servía para suspenderle, colgando del hombro ó de la cintura, durante la marcha. Proceden de los tiempos de los Tarquinos ó de los primeros años de la república. Maindron.—*Les armes*, 1890.

Anillos.—De forma de disco plano, con una abertura circular concéntrica, fueron un arma arrojadiza de la época prehistórica, guardando ejemplares los Museos de Francia é Italia.

Algunos pueblos de la India han conservado su uso, construyéndolos de acero pulimentado, á veces con incrustaciones de oro. Para usarle, el guerrero le hace dar rápidamente vueltas alrededor de su dedo índice y levantando la mano por encima de su cabeza, le lanza con tanta precisión, que suele herir en el blanco hasta una distancia de 80 pasos.

J. Marchant.—*Description de Disques en pierre de diverses localités. Dijon*, 1865.

Colini. Art. pub. en el *Bolletino di Paleinologia italiana*. Año XXVII.

Egerton.—*An illustrated handbook of indian arms*. London, 1880.

Buttin.—*Les anneaux-disques prehistoriques et les Tchakras de l'Inde. Amnecy*, 1903.

Ánimas.—Corazas de launas articuladas, unidas por medio de pernios, y usadas en los siglos xv y xvi.

«Una *ánima* labrada de atauxia que tiene un peto sin ristre y un espaldar».

Gay.—*Glossaire archéologique*, 1887.

Inventario de la Real Armexia, 1594, 1662.

Annafiles.—*Añafiles.*—Especie de trompeta.

«Mozos estauan tanniendo

Atabales marroquiles,

De la otra rrespondiendo

Trompas con *annafiles*».

Poema de Alfonso Onceno.

Anspesada. — Lanspesada — Anspesade — Anspezado — Lanspesade — Lancepesade — Loenspesate.

Voces que provienen de la italiana *lancia-spezata*, lanza rota.

Introducidas en España durante el siglo xvi, en su origen significaron soldado distinguido, oficial aventurero, etc., más tarde designóse así una jerarquía entre el soldado y el cabo, especie de soldado de preferencia, subsistiendo, en España, hasta fines del siglo xviii, y habiéndose usado en el Regimiento de Reales Guardias de Infantería Walona y en casi todos los extranjeros.

Antebrazos. — Parte de la armadura que cubría el brazo desde la muñeca al codo, algunas veces unidos á las manoplas.

Guardabrazo. V.

Antecuello. — V. *Sopravesta*.

Antela. — «*Antela* es petral desde la silla ante los pechos del cauallo».

Palencia. — *Vocabulario*, 1490.

Antemural. — Reparó ó defensa.

«No más airado

Con Aquiles estés, yo te lo ruego

Que contra los estragos de la guerra

Es el *antemural* de los Aquivos».

Hermosilla.

Antenas. — Encorvadas, constituyen la forma especial de la guarnición de los puñales españoles de la época del bronce, aun cuando algunos escritores la supongan exclusiva del primer período del hierro.

Janer. — *M. E. de Ant.*, tomo III.

Antepilano.—Soldado romano, veterano y diestro en el manejo de las armas.

Antesignario.—Soldado Romano.—V. *Prosignario*.

Antía.—Hierro en el escudo.

Sánchez.—*Vocabulario*.

Antiano.—*Andiano*. V.

Anticipada.—Treta de la Esgrima.

Estocada dada antes de que el contrario se ponga en defensa.

«El sacó la de Toledo
Y yo la de San Clemente,
Dile, con la *anticipada*
Dos resbalones de á gеме».

Quevedo.

Antifaz.—«El freno que no podía llevar *antifaz*, según lo dispuesto en el año de 1258, se mandaba por medio de las renegas y camas, compuestas una de una cadena de hierro, cubierta con acero, y las otras de acero solo».

Clonard.—*Historia de la Infantería y la Caballería*, 1851.

Antiparas.—«Son medias calzas con avampiés que por su propio nombre se suelen llamar polainas».

Cervantes.—*Rinconete y Cortadillo*.

«Lo cuarto que todos los soldados llevasen muy buenas armas y bien acolchadas y gorjal y papahigos y *antiparas* y rodela».

Ordenanzas publicadas en Tezcuco por Hernán Cortés.
Díaz del Castillo.—*Conquista de Nueva España*.

«Estos fueron los fines y remates
 Desta caterva loca sediciosa
 Que quiso de *antiparas* y alpargates
 Investirse de ropa más costosa».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Parece significar también reparo, cautela.

«Ella fiso mi ruego, pero con *antipara*
 Dixo non querria esta que me costase cara».

Libro de cantares del Arcipreste de Hita.

Dice Sempere, en su conocida *Historia del lujo*, que los españoles llevaban antes del siglo XI «gramallas largas hasta la tierra con *Antiparras* y capiroteras, cogulla en la cabeza sin cabos ni medias...»

V. *Gramallas*.

Antiparero.—El soldado que usaba de antiparas.

Antojos.—«Es toda la quietud del caballo, pues quitándole la vista no se mueve, y ha de subir el caballero en él teniéndolos puestos. Pónenselos solo á los caballos regalados, porque los rocines de campo han de estar enseñados de tal suerte, que sacadas las riendas por encima de la cabeza y echados los cabos en el suelo, estén tan seguros como si los hubieren atado á un árbol».

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la Gineta*.

Anzata.—Dardo, atado á una correa, usado por los romanos.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Se disparaba por medio del ansa, arco grande.

Almirante.—*Diccionario militar*.

Añafiles.—*Annafiles*. V.

Aobada.—Guarnición de espada que tiene el pomo y los extremos de los gavilanes en forma de huevo.

Aobado.—«Los adereços vizcaynos, quadrados de quatro esquinas, *aobados*, lisos de almendrilla, ochavados á la larga, seisabados á lo largo, treynta reales cada vno, pabonado ó bruñido, y si fuere sincelado y de labor que cada vno pidiese catorze reales más».

Tassa general de precios.—Sevilla, 1627.

V. *Los Maestros Espaderos.*—Sevilla, 1897.

Aparejo de lidiar.—«Cuando esta puesto e aparejado é armado para la guerra ó para la pelea».

Palencia.—*Vocabulario*, 1490.

Apartar la línea del punto.—Voz de la Esgrima.

Desviar la espada de la postura del ángulo recto, que es donde está el medio de la postura del brazo.

Carranza.

Apea.—Soga para trabar las caballerías.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Apedazar.—La hoja de la espada.

«Y fué porque en una crónica antigua halló el Rey (Felipe II) como en una batalla que tuvo aquel (D. Pedro de Aragón) con el de Castilla, de un golpe se la quebró en la cabeza, y retirados los dos por sus vasallos, el Rey la imbió á Castejon de las armas, y allí se volvió á *apedazar*, y quedó más fuerte. Y por eso se ordenó por fuero, pena de la vida, que de allí adelante nadie *pedazase* espada alguna, ni la forjase siendo quebrada».

Revista Cordobesa.—1879.

«Si el ferrero ligou o reja o podadera o for o segur o otra herramienta lo quebrado por sano lo vendiese por jura del comprador, refaga aquella herramienta o dele sus dineros».

Fuero de Cuenca dado por Alfonso VIII.

Apellidar la tierra.—Llamar ó ponerse en armas.

«*Apellidáronse* los naturales y apercebíanse para hacer resistencia».

Mariana.—*Historia de España*.

«Ya muchos nos habíamos *apellidado* y formado un escuadrón».

Gabriel del Corral.

Apex.—Los romanos daban este nombre á la cresta del casco ó gálea, á la cual se sujetaba la cimera de crines.

V. *Cresta*.

Apretador.—Almilla sin mangas.

Apuntar.—Sacar punta.

Apuñalada.—Hoja en forma de puñal.

Aquilífero.—*Aguilífero*. V.

Aquinaque.—V. *Acinacio*.

Arambre.—Hoja de la espada.

«Años haze Rey Alfonso
que sólo en vuestro servicio
el *arambre* de Tizona
apenas lo he visto limpio».

Romancero del Cid.

Arandela.—De la lanza de torneo. Era una pieza de metal en forma de embudo para resguardo de la mano.

«Suenan el clarín, y en ristre la *arandela*
y la targeta en alto levantada...»

D. de Rivas.—*El Paso Honroso*.

«Suelen los caualleros poner la tela en el medio, y el gozete sobre el cuento de la Lança çerca del puño con la *arandela* sobre el pauellon de la Lança en guardia de la mano».

Silvestre.—*Discurso sobre la carrera de la lança*.—Nápoles, 1602.

De la armadura. V. *Gocete*.

«Manopla y guarda braço, donde prueua
La *arandela* el reparo que promete».

El cavallero de Avila.

«E Suero encontró al Aleman en el *arandela*».

Pineda.—*Libro del Paso honroso defendido por Suero de Quiñones*. Salamanca, 1588.

«Hernán Perez encontró al caballero de las armas negras en el *arandela*, desguarneciéndole el guardabrazo derecho».

Larra.

También se denominaba *arandela* el escudete de preta de la armadura del caballo.

V. *Grupera*.

Arandelilla.—V. *Arandela*.

«Con dos *arandelillas* en los guardabrazos».

«Un placarte blanco con dos *arandelillas*».

«Y tiene *arandelilla* en el brazo derecho».

Entrego que se hace a Don Alonso de Nassao y Montoya, el mozo, de todo lo que hay y se hallare en las casas

que el E. S. Duque del Infantado etc., tiene en Guadala-
lajara, por Miguel de Claros Pazos.

Se publicó en la *Col. de doc. inéditos*.—Tomo LXXIX, por cierto
lleno de errores, dice Salvá aludiendo á *sabla, gozotes, brefas, etc.*

Arbolar.—*Enhestar*. V.

«..... *arboladas*

las armas reales de las dos Castillas
subir quiere el católico estandarte».

Luis A. de Oviedo.—*Vida de Santa Rosa de Lima*. Madrid, 1711.

«Llegaron en esto los de á caballo, y *arbolando* las lan-
zas sin hablar palabra alguna, rodearon á Don Quijote».

Cervantes.

«En la Real de Don Juan
Un estandarte *arbolado*
Y en él las armas reales
Pintadas al diestro lado».

Pedro de Padilla.—*Romances*.

«Y en quanto al *arbolar* (la pica) que no es necesario
hazerse sino quando el esquadron haze alto por algun
espacio de tiempo, y que en ninguna manera conuiene
dar passo con las picas *arboladas* que es muy peli-
groso».

V. *Pica*.

Arcegalle.—*Azagaya*. V.

Arcegayá.—*Azagaya*. V.

Arcelio.—Caballo que tiene el pie derecho blanco.

Arcos.—De los yelmos.

«Cortando de los yelmos los *arcos* de acero con par-

te de las faldas dellos; así que las espadas descendían á los almofares e las sentían en las cabezas».

Amad's de Gaula.

Arciones.—Dibujo morisco empleado en las aljabas y otros objetos.

Del estribo.—V. *Acción.*

«Alcanzóle con la punta del espada, é cortóle el *arcion* é la meitad de la pierna».

Amadis de Gaula.

Arco.—Voz de la Esgrima.

Es el medio movimiento circular.

Carranza.

Archa.—Cuchilla de un corte, enastada, propia de los archeros de la casa de Austria. Siglos xvi y xvii.

Felipe II dispuso que la Guardia de Archeros usase para ir á caballo «gola, peto y espaldar, mangas de malla, morriones y jabalinas, y estando en guerra, que tengan además celadas borgoñonas, brazales y guardabrazos, y para me acompañar á pie en poblado, saliendo en público, sus *vulges* acostumbrados».

Archegaya.—*Azagaya*. V.

Bastón largo con ambos extremos armados de un hierro puntiagudo, usado por los estradiotas.

Archeros.—Luis XI creó en Francia el Cuerpo de *Archeros* de la Guardia Escocesa, y á fines del siglo xv, se introdujo en España la Guardia Real de *Archeros* de Borgoña, que vestía ropilla y bohémio amarillos, con franjas encarnadas y blancas. Carlos V creó los *Archeros* de la cuchilla, que continuaron en ejercicio durante la dominación de la Casa de Austria, hasta que Felipe V los sustituyó con los Guardias de Corps.

«Todos los *archeros* an de estar continuamente en orden, con sus caballos y armas, que son Gola, Peto, Respaldar y mangas de malla, morriones, tabanillos y pistolas, y los Cavallos an de ser del tamaño y vondad que es necesario y combeniente. Estando en la guerra demas de las dichas armas, an de tener celadas Borgoñonas, Brazaletes y guardabrazos».

Etiquetas de Palacio, 1647.

«Viles *archeros* que en palabras solo
Vuestro valor mostrais».

Hermosilla.

«Hacen guardia á su Real persona los *Archeros* de á caballo de la Casa de Borgoña».

Argote de Molina.—*Nobleza del Andalucía.*

Pero queda en Montflore
De doce *archeros* guardado».

Tirso de Molina.—*Del enemigo el primer consejo.*

Ardid.—Atrevido—Bizarro.

«Las guerras son buenas, y á veces son daños;
La guerra, pues, hace los hombres *ardides*:
Que pocas batallas y premios en lides
Ganaron los godos en fiestas y vaños».

Castilla.—*Theórica de Virtudes, 1552.*

«Duque poderoso, *ardit* e ballente».

La Danza de la Muerte.

Poetas ant. al siglo xv.

«Mas garzon e mas *ardit* que el primero que ameste».

Arcipreste de Hita.—*Libro de Cantares, siglo xiv.*

Ardidezas.—«Quando el rey daragon segunt que de sus es
drō se fue tornado al coll de panizares enbio caualleros

e peones a la huest del Rey de fraçia q y ganauan muyto e fazian de grandes *ardidezas*».

Crónica de los Reyes de Aragón.

M. S. Bib. Esc.

(En el Indice de mss.—*Coronación de Carlos VIII*).

Ardisia.—Punta de jabalina.

Ardit.—*Ardid*. V.

Valía tanto, en el siglo xv, tener buenas armas, que decía Honorato Bondor, en el *Arbol de batallas*, traducido por Antón de Zurita, 1441, «ay cauallero que es *ardit* sabiendo que tiene buen arnes e buenas armas, las quales saben ser de buena prueua».

«Que fué franc é *ardit* é de gran sabencia».

Poema de Alexandre.—Siglo xiii.

Arenal.—Palestra, campo de batalla.

«Vio que se tardasse, que se estaua mal,
Echo la lança al cuello, exio al *arenal*».

Libro de Alexandre.

Argante.—Sobretudo—Capa—Manto.

Amador de los Ríos.—*Glosario*.

Argayo.—Manto, capote.

Argandó.—Hombre armado—Voz de la Germania.

Marty.—*Vocabulario*.

Argel.—Caballo que tiene el pie derecho blanco.

Argel quattralvo.

Aquel cuyos blancos son iguales en los pies.

Argel trabado.

El que tiene blancos la mano y el pie derechos.

Argel tresalbo.

El que tiene el pie derecho blanco y las dos manos también.

Arguletes.—«Mencionamos esta voz puramente francesa, *argouleots*, no porque haya sido técnica en la milicia española, sino para advertir que fué uno de tantos nombres, como *Estradiotes*, *Capelotes*, *Reitres*, que tomaban, en el siglo xvi, pequeños cuerpos de caballería ligera y mercenaria. Éstos se llamaron así de la Argólida, como los Albaneses de la Albania. Los franceses que los contrataban, los suprimieron después de 1562, y les sustituyeron los *carabins*, que tradujimos Carabinos».

Almirante.—*Diccionario militar.*

Aristas.—Intersección de dos mesas en las armas blancas y de los dos planos que forman algunos petos.

«A veces hemos llamado también *aristas* y *aristas vivas*, á ciertos filetes que sobresalen en los planos de las piezas».

Martínez Romero.

Arma.—Grito de alarma.

«Y con grandes gritos comenzó á gritar: *arma, arma*, que bajeles turquescos se descubren».

Cervantes.—*La Galatea.*

«Alzan los nuestros al momento un grito
Alegre, y no medroso; y gritan, *arma*:
Arma resuena todo aquel distrito,
Y aunque mueran, correr quieren al *arma*».

Cervantes.—*Viajes del Parnaso.*

Arma.—Tocar al

Tañer instrumentos, apercibiendo á los soldados á la defensa.

«Dispuesto á sus precipicios
Tocó al arma en mis Estados
 Y con opuestos caudillos
 Vinieron á la batalla».

Calderón.

«Ya *arma toca* el rey moro de Granada».

Moratin.—*Guzmán el Bueno*.

Armas.—Hacer

Pelear cuerpo á cuerpo en sitio público y aplazado.

Armas.—Jugar las

Esgrimir las.

«El qual assi en criança y buenas costumbres como en el *juego de las armas* tuuo cargo de los enseñar».

La Historia de los nobles caualleros oliueros de Castilla y artus dalgarbe.—Burgos, 1499.

Armas.—Medir las

Reñir—Pelear.

Armas.—Poner en

Incitar á tomarlas.

Armas.—Ponerse en

Prepararse para combatir—Alterarse la paz pública.

«Todos los reyes y emperadores y todos los sabios y poderosos de la tierra se *pusieron en armas* para defender la idolatría».

F. Luis de Granada.

«Los consejeros del rey niño, convocados los socorros de España, se *pusieron en armas*».

Antonio de Fuenmayor.

Armas.—Probar las
Voz de la Esgrima—Tantear la habilidad del que las maneja.

Armas.—Publicar
Desafiar á combate público.

Armas.—Rendir las
Entregarlas al contrario en señal de vencimiento.

Armas.—Tomar
Armarse—Combatir.
«Le vino á la memoria que no era armado caballero, y que conforme á la ley de caballería, no podía ni debía *tomar armas* con ningun caballero».

Cervantes.—*Don Quijote*.

Armas.—Velar las
Guardarlas durante la noche, aquél que había de ser armado caballero al día siguiente.

«Esta noche en la capilla de vuestro Castillo, *velare las armas*».

Cervantes.—*D. Quijote*.

Armas.—Vestir las
Ponérselas para entrar en combate ó asistir á algún acto del servicio ó fiesta pública.

«Apretad los cauallos e *bistades las armas*».

Poema del Cid.

«Y osaron *vestir armas* en daño de la cristiandad».

Antonio de Fuenmayor.

Armas alevosas.—Las prohibidas por las leyes.

Armas blancas.—Defensivas y ofensivas.—Las primeras eran las de acero ó hierro con que se vestía, en lo anti-

guo, el caballero ú hombre de armas, como morrión, peto, espaldar, etc.

«En lo de las *armas blancas* pensaba limpiarlas de manera, que lo fuesen más que un armiño».

Cervantes.—*Don Quijote*.

«Macandon se vistió unos paños blancos, é unas *armas blancas*, como caballero novel».

Amadis de Gaula.

Il estoit tout *armé à blanc*
Fringant sur un dextrier paré».

Martial d'Auvergne.—*Description de l'entrée de Charles VII en Rouen*.—Siglo xv.

«Corran lanças los oydos,
Los otros sentidos no,
Que los engaña en el blanco
El sabor, color y olor.
Mirad, que sus *blancas armas*,
Blancos accidentes son».

Lope de Vega.—*Romancero espiritual*, 1624.

«Había de llevar *armas blancas* como novel caballero, sin empresa en el escudo hasta que por su esfuerzo la ganase».

Cervantes.—*Don Quijote*.

Las ofensivas, y también defensivas en ocasiones, son la espada, puñal, etc. V. *Espadas*.

Contundentes.

Las que machacan ó aplastan, como el palo, la maza, la clava y el martillo de armas.

Cortas.

V. *Espadas*.

Reglas para su uso y el de las armas cortas.

Corteses, Graciosas ó Galantes.

Las destinadas á torneos y justas, pues cuando el combate era *á todo trance*, se usaban las de guerra y entonces se decía *con armas de muerte*.

De algodones.

Saco estofado. *Sayo*. V.

«De las manos largó la corta lanza
I las pesadas *armas de algodones*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

«Luego salieron siete caballeros
Con *armas de algodón* encubertados».

Idem, ídem.

De asta.

Aquella cuya empuñadura se convierte en un ástil, ó mango que permite herir á mayor distancia.

Barrios.

De cobertura.

V. Pacheco de Nárvaez. *Nueva ciencia y filosofía de la destreza de las armas*, Madrid, 1672.

De corte.

Las de ostentación y gala, más propias para las ceremonias y fiestas públicas, que para los combates.

De escaramuza.

«Peto y espaldar, y gola con falda, que esté abierta por detrás y por delante, mangas de malla con manoplas, y unos quijotes, y capacete de pico de gorrión: lanza, y adarga, espada y daga ó puñal: si bien hay opiniones de que es mejor un jaco de malla fuerte debajo de la ropilla, de macho y hembra gruesa: que con las dobladuras que hace y desenvoltura que deja en el cuerpo, y ser más valentía, y menos embarazo (y como va oculto) puede hacer qu el enemigo se olvide aunque lo haya experimentado con la lanza».

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la Gineta*.

De fuste.

Las enastadas.

De mano.

Armas de corte.

De muerte.

Las que se usaban cuando el combate era *á todo trance*

De puño.

Las que tienen la empuñadura precisa, por su extensión y grueso, para asirla firmemente con la mano.

Barrios.

De real.

«Armas de Real.—Un yelmo y un tacle, con las piezas siguientes: un escudo y un fracon con su llave y caracol y tornillo. Un brazal izquierdo doble. Una manopla izquierda doble. Dos manoplas que son de coselete, y la una puede servir de mandilete para justar. Un arandela y un gocete. Quince bornes de lanza de justa. Una achuela de armas de las Indias: la cuchilla de metal de color de laton».

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, tercer duque de Alburquerque, 1560.

V. Justa Real.**De trofeos anheladas.**

«Iba el Duque Pastrana armado con unas *armas de trofeo anheladas*, que se comenzaron á labrar en Amberes, que llaman de fuegos, que parecen mejor que las labradas en Milán».

Villalobos y Benavides.—*Comentarios.*

Desarmadas.

Las que tienen sueltas y desunidas las piezas de que se componen.

Embotadas.

Cortesés ó galantes, para justas y torneos.

Dobladas.

Las navajas y otras armas blancas que tienen cachas en donde se esconde la hoja.

El Emperador, en Estella, 1557. «Que antes de la queda y después se quiten y desarmen á los que anduvieren con *armas dobladas*, excepto espada y puñal ó daga». *Ordenanzas, leyes de visita y aranceles, pragmáticas, reparos de agravio et otras provisiones reales del reino de Navarra.*

Dobles.

Los maestros de esgrima llamaban *pelvar con armas dobles*, al empleo simultáneo de espada y daga.

Ya los gladiadores combatían con una espada en cada mano. Batisier.—*Elements d'Archéologie nationale*. París. 1843.

«The gladiators used both forms of swords, the straight two edged blade and the curved».

«As the Celtiberians, continues Diodorus, are furnished with two swords (probably *espada y daga*), the horsemen, when they have routed their opponents dismount, and joinging the foot, fight asits auxiliaries». Burton.

V. Lanistas.**Enastadas ó de asta.**

«Con arma de dos filos *enastada*

Francisco de Quindós llegó sobre ellos».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Esmolidas.

Aunque algunos suponen significa armas afiladas ó amoladas, se cree que más bien son armas ceñidas, pudiendo derivarse este adjetivo del verbo arábigo *Sá-mala*, ceñir.

Falsas.

«Dos caualleros se desafiaron para combatir a pie armados con armas yguales y militares... de las cuales el vno por estar más ligero y veloce en el combatir: vino con vn arnés de pergamino plateado tan hermoso y polido que verdaderamente mostraua ser de azero... e lo qual por estar más ayudante con las *falsas armas* señalando vn golpe en la vista del yelmo le dió vna herida con gran difusión de sangre... el Juez... dió la sentencia en favor del percursor... atento que puede dezir que con las piernas desarmadas combatiendo ha vencido á su enemigo, hauiendolo herido en la cara en lugar dignissimo eminente».

Paris de Puteo.—*Libro llamado Batalla de dos.*—1542.

«En voicy un autre d'un qui fit forger á Milan deux paires d'armes, tant espée que dagues toutes vitrines, c'est á dire rompantes comme verre, mais pourtant de fer, ou d'acier, tranchantes, picquantes, fourbies, et luysantes comme las communes, mais trempées de telle façon que qui n'en sçauois user, s'ayder, toucher & picquer, comm'il falloit, elles se rompoient comme verre, mais qui en sçavoit l'usage & la façon d'en frapper, & assener leurs coups (comme on dit) elles ne se rompoient aisement, ainsi comme l'on voit du verre qui se rompe aisement en le prenant & le touchant d'une façon plus que de l'autre... celui donc qui donnoit les armes de longue main en avoit appris si bien la façon & le biays, pour en sçavoir user, que venant á les mettre en effect, son ennemiqui alloit á la bonne foy, & pensant jouër son jeu á la vieille mode... du beau premier coup qu'il rua á son ennemy, espée & dague s'en allerent en pieces comme verre; l'autre sçachant la milice, l'art & le biays de ses armes, les mena si dextrement, qui'il en donna aussi tost

dans le corps de son ennemy, qu'il le porta mort par terre».

Memoires de M^{re}. Pierre de Bourdeille, seigneur de Brantome.
1722.

También se decía del acometimiento fingido para probar la gente ó inquietar al enemigo.

«Digo que allí estuvimos dos semanas
• Con falsas armas y esperanzas vanas».

Ercilla.—*La Araucana.*

Ligeras.

Las armaduras que no habían sufrido la prueba ó la media prueba.

«Les chevaux—legers estoient armez d'armes complètes d'une cuirassé á l'epreuve. Le reste estoit à la légère». 1602.

Montgommery.—*Mil. franc.*

«I capitani sogliono armarsi di petto, e schiena a pruoua d' archibugio, e d' un morione *legero*».

Melzo.—*Regole militare*, 1611.

Mantineas.

«El vso del Duello fué hallado por los Mantineos en Grecia, según algunos doctos han consentido, por esta causa principalmente, porque al vestido de guerra, y á todas las armas antiguamente vsadas llamauan *Mantineas*. Baxo del qual nōbre podemos tomar el vestido, que se ponen encima de las armas, las plumas y todos los otros ornamentos de los que pelean».

Alciate.—*De la manera de desafio*. Amberes.

Manuales.

Lo mismo que *Portátiles*.

«E echo de si las armas *manuales* que traya: y mādō q hiziesen lo mesmo todos los suyos».

Carta de nuevas de Antonio de Guaras... Como Doña María fué proclamada por Reyna (de Inglaterra...) 1553.
16.º let. got.

Negras.

Las que se usaban para la esgrima. V. *Espada negra*.

Nobles.

Las que no son dobladas, falsas ó desleales. Por excelencia dicese de la espada y la daga.

Ofensivas.

Las que sirven para herir ó demoler.

«Tienen otrosí todos los animales... *armas ofensivas...* unos cuernos, otros uñas y otros dientes».

Fr. Luis de Granada.

Del Símbolo de la Fe.

Para la jineta.

«Espada ancha, lanza y adarga, cota, borceguíes y espuelas, que las demás embarazan más que guardan».

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la jineta.*

Portátiles.

V. *Manuales*.

Las que puede conducir y manejar un solo hombre.

Prohibidas.

Generalmente las cortas cuyo uso proscriben las leyes.

Secretas.

4.º Que los tales maestros puedan tener armas defensivas y ofensivas, públicas y *secretas*».

Enrique II, en las Cortes de Toro.

Armador.—*Jubón*. V.

Armadura.—*Arnés*. V.

Armas defensivas compuestas de casco, sombrero ó capacete, coraza, guardabrazos, manoplas, escarcelas,

musleras, rodilleras, grevas, esquinelas y escarpes, cuando la *armadura* se completa en los primeros años del siglo xv (1), si bien la llamada de platas llega en el Norte á época más remota que en Italia y Francia, pues en el M. S. alemán del siglo xiii, *Tristan é Isolda*, se ven caballeros que la visten, cubriendo sus cabezas con yelmos; en la capilla de Santa Catalina, mandada construir por Enrique II (1369-1379), en el claustro de la Catedral de Burgos, se representa la *armadura* de chapas cuadrangulares imbricadas, con bacinete, y escudo rectilíneo por el Jefe y semicircular por la parte inferior; y en los capiteles del siglo xii, aun existentes en Aguilar de Campóo, Santillana y Santa María del Yermo, se ve todavía el hauberto, las calzas malladas, casco apuntado y de vista fija, y escudo de arco escarzano por el Jefe y ojival por la punta (2).

Prototipo de la *armadura* de platas es la del siglo xv, vulgarmente llamada gótica.

En el siglo xvi, se adiciona la pieza denominada braqueta, y se acentúa en la línea media del peto, una arista, que más pronunciada, viene á producir una especie de pico en la parte inferior, muy exagerado.

Las *armaduras* de torneos y justas eran desiguales, pues la parte que cubría el brazo derecho había de permitir un juego más fácil para el manejo de la lanza. Son piezas características de estas *armaduras*, la tarja y el ristre, y como defensa de la cabeza, el baul de hierro.

Las *armaduras* de caballos del siglo xvi, son las más completas, y se componen de testera, capizana que cubría la crin, petral ó pechera, flanquera y barda ó grüpera.

(1) Demay.

(2) Assas.

«Non ay lança que pase
Todas las *armaduras*,
Nin que tanto traspase
Commo las escrituras».

Rabbí Don Sem Tob.

«El rey quebró en su *armadura* tres lanzas».

Bachiller Gómez de Cibdarreal.

«Su madre propia le bordó el vestido
Con que del pecho la *armadura* encubre».

Juan de Arjona.—*La Tebaida de Estacio*.

«Era tan esforzado en sí, que non havia *armadura*
ninguna que á la su lanza se pudiesse defender».

Crónica General. P. 4.

V. Llansó.—*Armas y Armaduras*. Barcelona, 1895.

Leguina.—*La Espada*. Sevilla, 1885.

Se distinguían las *armaduras* con las denominaciones siguientes:

A toda prueba.

Desde remotos tiempos eran sometidas á diferentes pruebas para apreciar su resistencia. Plutarco, al tratar del sitio de Rhodas, dice que trajeron á Demetrio Poliórcetes dos corazas, y el maestro Zoilo, que las había forjado, hizo que, sobre ellas, se disparasen dardos, lanzados por una catapulta colocada á 20 pasos, sin conseguir más que dejar en el hierro una ligera señal.

Después se abandonó esta sistema, pues hasta el siglo xiv, no vuelve á hablarse de *armaduras de prueba* y *de media prueba*.

Las probadas con ballesta de torno se decían *de toda prueba* ó *á prueba*, y las que sólo lo eran con flecha lanzada por el arco ó la ballesta sencilla de gancho, se llamaban *de media prueba*.

Los Estatutos de los armeros de París, 1451, marcan, claramente, estas diferencias:

«Seron tenus... de faire... les d'armuriers et brigandiers harnoyés blancs et brigandines *d'espreuves* d'arbalestes à tilloles, ou *demi espreuve* à tout le moins d'arbaleste à croc ou dard, et sera l'ouvrage *d'espreuve*, marqué de deux marques et celui *de la demi espreuve*, d'une marque».

También en los *Statuts des armuriers fourbisseurs d'Angers*, 1488, se lee lo siguiente:

«Lesquels maîtres... feront harnois blancs pour hommes d'armes, *de toute espreuve* qui est à dire d'arbalestes à tilloles et à coursel, à tout le moins *demie espreuve* qui est à entendre d'arbaleste à croc et traict d'archiers, et pour tant que touche les brigandiers, ils seront tenus pareillement faire brigandines, c'est assavoir les plus pesantes de 26 à 27 livres poix de marc tout au plus, tenant espreuve d'arbaleste à tilloles et marquées de deux marques, et les moindres de 18 à 20 livres tel poix que dessus et *d'espreuve* d'arbaleste à crocq et traict d'archier, marquées d'une marque».

Desde el siglo XVI se usaron las armas de fuego, con objeto de probar la resistencia de las armaduras, y las señales de las balas servían, alguna vez, para aumentar sus elementos decorativos, haciéndolas centro de una flor, un rosetón u otro ornato. Por esto, cuando en rodellas, petos y corazas se ven marcas de balas, no hay que creer siempre que las llevaba puestas su dueño al recibir el disparo.

En los arneses de la gente de armas, se probaba el peto y el espaldar, y para la caballería ligera, únicamente el primero.

Es singular que escritores tan competentes como Belleval, Demmin y otros, no hayan advertido que la marca doble observada en muchas piezas de armería, significaba la prueba de las mismas.

En la Armería Real hay varias armaduras que la tienen, pudiendo citarse una brigantina española de fines del siglo xv, que lleva, en alguna de sus launas, la doble marca que acredita la prueba con ballesta de torno. Otras piezas presentan huellas de balas de arcabuz, como la armadura de Felipe III (448), que tiene siete, adornadas con perlas de plata, y tres en el espaldar, una de las cuales perforó el acero. También en la rodela señalada con el número 355 se ve otra, siendo de notar que las balas de prueba, como disparadas de cerca, dejaban señales más hondas que las recibidas en la guerra.

V. Buttin.—*Notes sur les armures à l'épreuve*. Annecy, 1901.

Les flèches d'épreuve et les armures de Botte cassée. Annecy, 1907

De trinchera.

Se designa con este nombre algunas de aquéllas que, por su extraordinario peso, no podían usarse más que al amparo de defensas que permitieran al guerrero ofender al adversario sin moverse de un lugar.

En la Armería Real hay una rodela de las llamadas de sitio (núm. 76) que pesa 19 kilos, aunque sólo tiene 61 centímetros de diámetro.

Estos escudos los llevaban los pajes, y sólo los utilizaban sus dueños en el momento en que al asomarse á la trinchera habían de descubrir el cuerpo.

De cabeza.

Casco, yelmo, celada, etc.

«Mandó á los suyos que se metiesen las *armaduras* de cabeza».

Crónica de D. Alvaro de Luna.

Para clasificar una *armadura*, establece el Sr. Assas las siguientes reglas:

Casco cónico, siglo x.

Sombreros de hierro y casquetes, x-xi.

Yelmo con nasal de vista fija, xii-xiii.

Yelmo de cimera, XIII-XV.

Gran bacinete, XIII-XIV.

Celada, XV.

Borgoñotas, XV-XVII.

Almete, XVII.

V. *Asiento de cabeza*.

De los brazos.

«Lanças rotas celadas y vanderas,
armaduras ligeras de los brazos,
escudos...»

Garcilaso de la Vega.—*Las obras de Boscan y algunas de Garcilaso*. Anvers, 1576.

De tonelete.

Servía para combatir á pie y compuesta de launas articuladas, cubría todo el cuerpo, sin embarazar los movimientos.

Maximilianas.

Es una transformación de la armadura milanesa. Son todas estriadas ó acanaladas, excepto las grebas. Su peso varía generalmente de 23 á 25 kilos. Demay.

Normandas.

Así se designa, generalmente, los arneses caballerescos del siglo XI, porque la célebre tapicería de Bayeux, representa á los normandos marchando á la conquista de Inglaterra.

L'art ancien á l'Exposition nationale belge. Bruxelles, 1882. V. Van Vinkeroy. *Armurerie*.

Para perros.

Las que se hacían, en los siglos XVI y XVII, para defender á los lebreles en la caza de jabalíes, osos y ciervos. Generalmente eran de cuero, como se ven representadas en algunos cuadros de nuestro Museo Nacional, pero también las había de hierro, grabadas y cinceladas.

Florit.—*Armadura de un lebrél*.

Armamento de herreruelos.—Propio del tiempo del Emperador Carlos V, en cuya época comenzó.

Se componía de peto y espaldar, escarcelones, gola, guardabrazos articulados sobre mangas de malla, manoplas con dediles unidos de dos en dos, morrión de triple cresta, venablo y pistolete. Las armas defensivas eran á prueba de arcabuz.

Núñez de Alba.—*Diálogos del Soldado*.

Armar de punta en blanco.—Vestir de todas armas defensivas y ofensivas.

«Me armaron de *punta en blanco* y me vistieron de animal selvático».

La Vida de Estebanillo González.

Armatura.—«Especie de torneo que usaban los romanos para adiestrarse en el manejo de las armas».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Armazón.—*Armadura*. V.

Significa también el acto de conferir la orden de caballería.

«Contó el Ventero á todos cuantos estaban en la Venta, la locura de su huésped, la vela de las armas, y la *armazón* de Caballería que esperaba».

Cervantes.—*Don Quijote*.

Armelausa.—Túnica militar romana que se llevaba sobre la armadura, abierta para montar á caballo, y ceñida con una faja á la cintura.

Armella.—*Armillas*. V.

Brazalete. Premio militar entre los romanos.

Armería.—Lugar destinado á guardar armas.

«En fin, en Pyramo quiso
encarnar Cupido un chuzo
el mejor de su *armería*».

Góngora.—*Romance*.

«No menos se preci6 el prudente Salom6n de tener
ricas *armerías* como preciosas recámaras, poniendo en
aquellas escudos y lanzas de mucho valor».

Saavedra Fajardo.—*Empresas políticas*.

Armerol.—Armero.

«Que las armas... se reparen porque est6n todas en
general pasadas y desenchó y desguarnecidas y tan mal
tratadas que tienen poseída necesidad se nombren dos
armeroles con cuatro oficiales, para que con brevedad
las remedien». 1602.

Gestoso.—*Documentos relativos á la Historia de la Armería de
Sevilla*, 1887.

Armerola.—Especie de capacete ligero, cubierto de seda,
que se usaba en las fiestas y torneos.

Gayangos.—*Memorial histórico español*, Tomo VIII.

«Iba luego en pos de ellos el dicho señor Condestable
en una jacanea blanca muy linda y bien guarnecida,
con un jaez tan dorado como rico, y un arnés de pier-
nas y una jaqueta corta de damasco y una *armerola* de
la misma color en la cabeza, y un bast6n en la mano».

Relaci6n de... Don Miguel Lucas, Condestable de Castilla.

Armífero.—Lo perteneciente á las armas.

El que lleva armas con que ofender.

«La casta Diva *armífera* ofendida».

Lope de Vega.

Armígero.—Escudero de la Edad Media.

Hombre inclinado á las armas.

«El Cardenal, hombre de su condición *armigero* y aun desasosegado, armó contra él».

Mendoza.—*Crónica del Gran Cardenal.*

Armilaura.—*Armelausa.* V.

Armilausa.—*Armelausa.* V.

Armilusa.—*Armelausa.* V.

Armilusia.—*Armelausa.* V.

Armilustrio.—«Revista de las tropas romanas que pasaban anualmente en el campo de Marte por el mes de Octubre».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Armilla.—«Recompensa que por algún hecho de valor daban los romanos á sus soldados. Consistía en un brazalete de oro, plata ó marfil, que el agraciado llevaba en el brazo derecho».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Algún escritor supone que eran unas tiras de cuero que se ceñían al brazo, como defensa.

Armites.—Soldados veteranos romanos, llamados también Triarios y Pilarios.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Arnés.—Del céltico *harn*, hierro.

Sinónimo de armadura, pero de acepción más lata, porque armadura significa el conjunto de armas defensivas de un hombre de guerra, y arnés se refiere al conjunto de las armas ofensivas y defensivas de los mismos.

La primera vez que se encuentra este nombre, parece ser en la época de Sancho IV de Castilla, y continuó usándose, generalmente en plural, hasta fines del xvii.

Es verdaderamente curiosa la siguiente definición y etimología, aceptada por el P. Guadix en su *Vocabulario*.

«*Arnés*. Llaman en España á un arma defensiva á que por otro nombre creo que llaman *corselete*. Consta de *arra*, que en arábigo significa daca ó dame, y de *nech*, que significa libración ó libramiento, assí que todo junto, *arrranech* significa daca libramiento ó daca guarecimiento i daca, dame vestidura que me libre de los golpes y tiros del enemigo, ó daca, dame vestidura que me guarezca ó ampare de los golpes y tiros del enemigo, y corrompido dizen *arnés*».

El Inventario de las armas de D. Beltrán de la Cueva, tercer Duque de Alburquerque, hecho en 1560, reseña las piezas de que se componía el *arnés*. Dice así: «Un *arnés* de justa, del Duque mi señor, que tiene las piezas siguientes: un almete con su vista de correr y un baberon para encambronado, y una calva para golpes de espada; tiene su alpartaz el almete de buena malla y tiene una estofa de tafetan azul. Item más, unas platas con su falda y escarcelas y volantes para encambronado sin alpartaz; tienen estas platas otro volante. Item, unos brazaes de juego. Item, unos brazaes con gran pieza. Item, un placarte para encambronado con medio guardabrazo clavado en él. Item, unas manoplas rajadas. Item, un *arnés* de piernas, entero, con sus escarpiés; y están con este *arnés* otros dos quijotes pequeños. Una vista de tornear. Unas baberas, una trançada y otra media. Una manopla izquierda de justa. Item más, se ponen con este *arnés* unos brazaes y una mano pladr.^a para golpes de espada, y una sobreguarda que se compró de Jerónimo, armero en Valladolid, cuando

tornearon. Una pieza de escarcelon de la cinta de arriba. Item más, están con este arnés tres taleguillos, el uno tiene ceniza y el otro escoria molida, y el otro cuatro ristres. Item más, otra taleguilla con los tornillos de encambronar y dos llaves para ellos. Están cubiertas todas estas armas con friseta. Está metido todo este *arnés* en un cofre».

«Anse traydo aqui que su Magestad a comprado en Milan iij mil *arneses*: de los quales sea armado toda la Corte q venia desarmada: danlos por el precio que costaro ē milā a cuēta de sus gajes».

Traslado de... las nuevas que su Magestad embio á la Emperatriz... del Ayuntamiento del Armada, reseña y alarde que se hizo en Barcelona, 1535.

4.º let. got.

«Del rigor de las armas homicidas
Los templados *arneses* reteñan».

Ercilla.—*La Araucana*. Madrid, 1569.

«El cual es 300 lanzas rompidas por el asta con fierros fuertes en *arneses* de guerra».

Pineda.—*Passo honroso de Suero de Quiñones*.

«Ni con mayor estruendo y alarido
Sonó el *arnés* de Marte belicoso
Que hoy sobre la cerviz y altiva frente
De la francesa y española gente».

Valbuena.

«Mi padre es un hombre que profesa
Tener más libertad que el albedrío
Y al despedirme dijo: Hijo mío
De mis armas y *arnés* te me aderesa».

Furio Ceriol.—*El Consejo y Consejeros del Príncipe*, siglo xvi.

Los arneses eran:

Blancos, cuando la armadura se llevaba lisa, y se de-

cía de los que la revestían, que estaban armados «au clair».

Van-Vinkeroy.—*L'Art ancien*.

Los hechos enteramente de hierro.

Maindron.—*Les armes*, 1890.

De brazos.

Los guardabrazos, brazales y manoplas.

V. *Bacinete*.

De cabeza.

La celada, casco, morrión, etc.

De campo abierto.

Armadura para la guerra.

«Un morrión de campo abierto».

Inventario del Duque del Infantado.

De justa.

«Mas otro *arnés de justa*, grabado, que dicen que era del Marqués de Poza».

Inventario del Duque del Infantado.

De piernas.

Los quijotes, grebas y escarpes.

«Que algunas personas ricas y de caudal, tengan arneses cumplidos con peto y falda, y *arnés de piernas* y lanzas de armas».

N. Recop.—Lib. VI, tit. VI, ley I.

V. *Bacinete*.

De real.

Así se designaba, en el siglo xvi, á los *arneses* para justa real.

Una de las celebradas en Valladolid (1518) fué «de

las que llaman real, en la emplean grandes tarjas y lanzas botas».

Laurent Vital.

V. *Fusta*.

De seguir.

Armadura de todas piezas.

«Harían con él tantas carreras por liza en *arneses de seguir*.

Crónica del Rey Don Juan el I.

Doblado.

«Salió Suero con aquel arnés sencillo porque el Per Davió le pidió su *arnés doblado*».

«Arneses de guerra, sin escudo nin tarja, nin más de una *dobladura* sobre cada pieza».

Juan de Pineda.—*Libro del Passo honroso*.

V. *Dobladura*.

Relevado.

«Antes de rauia y colera abrasados
Con poderosos golpes los martillan
Y de muchos con fuerça redoblados,
Los cargados cauallos arrodillan:
abollan los arneses *relevados*...»

Ercilla.—*La Araucana*, 1569.

Tranzado.

Clemencín dice «pudo llamarse así del *tranzado* ó trezado de la vestidura interior de malla, ú otro tejido sobre el que se ponía la armadura, y que la completaba».

M. Romero cita un antiguo *Diccionario trilingüe*, en el que se lee: *Arnés tranzado*; «un harnois qui a été à l'espreuve du combat», y concluye manifestando que no sabe qué clase de arnés era éste.

Según el último *Catálogo de la Real Armería*, era el cortado ó partido, pudiendo derivar del adjetivo francés *tranché* que procede del verbo latino *transcindere*, cortar al través.

En efecto, los inventarios españoles del siglo xvi, llaman *tranzadas* las piezas cortadas, horizontalmente, en dos ó más trozos, y unidas por enganches de resbalón, pero no es menos cierto que muchos de estos arneses, eran sometidos á diferentes pruebas, para determinar su resistencia, y tal vez se designó con aquel nombre. el arnés que habiendo sufrido la prueba completa, podía utilizarse para lo que se llamaba combate á todo trance ó sea á muerte.

V. *Armaduras á toda prueba.*

«Vos traéis sayo de seda
Yo traigo un *arnés tranzado*».

Salaya.—*Romance del Conde Fernán González.*

Arnés.—Blasonar del

Contar fanfarronadas y proezas fantásticas.

Arnesado.—«Caballero bien armado».

Yanguas y Miranda.—*Diccionario de las palabras anticuadas que contienen los documentos existentes en los Archivos de Navarra.* Pamplona, 1854.

Arneses.—«Todos los hombres diestros de lo vulgar, se plantan en ángulo otuso, y la daga, ó broquel, cerca de su guarnición, y su intento solo es ver si puede coger la espada de su contrario con qualquiera destos *arneses*».

Días de Viedma.

Arneses crudos.—«E unos iban con *arneses crudos*: otros levaban jaquetas chapadas sobre las platas: e otros jorneas bordadas é ricas». Siglo xv.

Crónica de D. Alvaro de Luna. Madrid, 1784.

Arneses negros.—V. *Herreruelos*.

«La caballería de estas tres partes se repartió conforme á lo necesario, poniendo los *arneses negros* en los escuadrones y parte que convenía».

Sandoval.—*Historia de Carlos V.*

Aro.—Del broquel.

«Traigo, señora, todas las armas despedazadas, el broquel sin *aro*, la espada como sierra, el casquete abollado en la capilla».

Rojas.—*La Celestina*.

«La cama en que me echo, está armada sobre *aros* de broqueles».

Idem, idem.

Arpón.—«Por platear un adereço de *arpon* ó tirela ó otra labor quaxada, plateada de cortado, á quatro ojas y á cinco, ochenta reales».

Tasa general de los precios á que se an de vender las mercaderías en esta Ciudad de Sevilla. 1627.

Arpones.—Arma compuesta de un astil de madera y un hierro á su extremo de tres puntas, la del centro, recta para herir y las otras dos, colocadas en dirección del astil para hacer presa.

«También los hacían pequeños para lanzarlos á mano».

«Tiraban á los españoles de los muslos abajo que era lo que llevaban sin armas defensivas, y tirábanles con *arpones* de pedernal para poder hacer mayor daño».

Inca Garcilaso.

«De aquí cuelga por orden las espadas,
Trozos de lanza, yelmos, morriones,
Dardos, escudos, golas y celadas,
Arcos y aljabas llenas de *arpones*».

La Tebaida de Estacio, traducida por Juan de Arjona.

«Luego como noventa ballesteros
Con jaras y *arpones* afilados».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Arrabio.—Hierro colado.

Arraez.

«Y tan buena maña tuue,
Que rindiendo la galera,
A su *Arraez* preso truje».

Tirso de Molina.—*Los Amantes de Teruel*.

Arrancar.—Desbaratar. Seguir al enemigo derrotado
«Fasta dentro de Xativa duró el *arrancada*».

Poema del Cid.

Arrancar la espada.—Desenvainarla para reñir.

Arreada.—«Recluta de gente para el servicio de las armas».

Marty.—*Vocabulario*.

Arrebatat.—Voz de la Esgrima.

«Se hace sujetando la espada del contrario con fuerza
y arrebatándole el medio de proporción».

Pacheco de Narváez.

Meterse debajo de la espada.

Guerra de la Vega.—*Compresión de la destreza*, 1681.

Arrehenes.—Rehenes.

«Juró el Rey sobre los Santos Evangelios que lo pagaría,
é dió *arrehenes*».

La Gran Conquista de Ultramar.

Arrial.—*Arrias*. V.

Los gavilanes ó cruceta de la espada.

El puño de la espada, dice el *Diccionario de la Lengua*.

«E tolló la mán derecha que tenie en las cuerdas del manto, e travo en el *arrial* de la espada e sacóla fuera de la vayna quanto un palmo».

Crónica General de España.

Arriás.—Gabilanes ó cruceta de la espada.

«E bien como las armaduras que el ome ciñe son medianeras entre las armaduras que se viste, é las armas con que fiere; é son assí como virtud de la mesura, entre las cosas que se fazen á de más ó de menos de lo que deven, bien á esa semejanza es puesto el *arriás* entre el mango é el ferro della».

Partida 2.^a, Tit. XXI. Ley IV.

«Así en la manzana es toda la fortaleza, que es la virtud de la espada, ca en ella se sufre el mango y el *arriás* y el ferro».

Doctrinal de caballeros.

Arriaz.—Gavilanes ó cruz de la espada.

«Género de botón ó birola que se ponía entre el hierro del puñal y el mango, para que no se corriese la mano, y se lastimase con el corte».

Diccionario de la Lengua Castellana.

«El puño ó pomo de la espada», dice Gayangos, como si fueran dos cosas iguales.

«Saca las espadas é relumbra toda la cort:

Las manzanas e los *arriazes* todos d'oro son».

Poema del Cid.

«E con una espada que trajiese en la mano por la punta, é diésela al Emperador por el *arriaz*».

La Gran Conquista de Ultramar.

Arricés.—V. *Acción*.—*Cincha*.—*Silla*.

Hierro donde entra la acción del estribo.

Arricises.—«Correa corta que pasa por encima del fuste de la silla, sea brida, gineta ó albardón, y en los extremos tiene dos hebillas en que se prenden las correas de los estribos».

Diccionario, 1780.

Arriquines.—«Eligió por armas de su escudo tres girones dorados en campo colorado... y en los *arriquines* rosas por cascabeles...»

Gudiel.—*Compendio de algunas historias de España*. Alcalá, 1577.

V. *Lambrequín*.

Arrodelarse.—Cubrirse con la rodela.

Arrojar el guante.—Señal de reto.

«Habiendo venido á Castelucio ante él un rey de armas que enviaba Renato, con el *guante de hierro* ensangrentado, provocándolo y convidándolo de su parte á duelo singular».

Colenucio.—*Historia de Nápoles*, 1575.

«Descalzándose (Don Quijote) un *guante* le *arrojó* en mitad de la Sala».

Cervantes.

Artages.—Especie de escudos ó rodelas, también llamados braconeras.

Poleró.—*Glosario*.

Arte de la palestra.—*Paléstrica*. *Ars Palestrina*.

Según Moretti comprendía cinco ejercicios: Lucha, Pugilato, Tiro ó Disco, Carrera y Salto. Otros autores

opinan que en conjunto era lo que se denominaba *Pan-cracio*, y la *Palestrina*, solo la lucha.

En el siglo xvi, se llamaba *Arte de la Palestra* á la Esgrima. El discípulo era conocido con el nombre de *tyro* y el sub-graduado, es decir, el que todavía no había obtenido el grado, con el de *lusor in arte Palestrinæ*. Pasado cierto tiempo y previo un examen de manejo de diferentes armas, recibía el título de *licenciatus in arte et uso Palestrinæ*, equivalente al de preboste en las modernas Salas de Armas, y después de alguna práctica, llegaba á ser *lanistæ seu magister in uso Palestrinæ*.

En el Archivo mun. de Perpignán, existe un título de esta clase, concedido á un maestro español. Siglo xvi.

Artarfe.—V. *Acicate*.

«Unas espolas heytes con *artarfes*, siglo x.

Clonard.—*Historia orgánica de las armas de infantería y caballería*.

Artejos.—Nudillos.

Chapitas de la manopla que defendían los dedos.

«Unos guantes de plata malla a bandas con los *artejos* de yerro dorados».

Relación de Valladolid.

Artillarse.—Armarse.—Voz de la Germania.

Arzaya.—Dardo arrojadizo.

Azagaya. V.

Arzegaya.—«El arma que usaban los Estradiotes. Consistía en un bastón largo de diez ó doce pies, cuyos extremos estaban guarnecidos de un regatón puntiagudo, sirviéndose para ofender igualmente de un extremo que del otro».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Arzón.—Fuste delantero ó trasero de la silla de montar.

Arzón volteado, dice M. Romero que se llamaba al *arzón* zaguero del cabalhueste ó silla de armas, á causa de su forma curva, y cita en apoyo de su opinión, el siguiente texto:

«Andaba en una silla muy alta é fuerte, é muy volteados los *arzones* traseros» (Pineda, *Passo honroso*), mas no nos parece muy justificado su parecer de que llevase siempre ese nombre el *arzón* trasero, pues lo que se hacía, cuando la vuelta se exageraba, era indicarlo, como otra cualquiera especial circunstancia que pudiera presentar una silla de armas. La misma cita de Pineda, con que M. Romero quiere autorizar su afirmación, parece comprobar la muestra.

Arzón zaguero era lo mismo que *arzón trasero*.

«Encontró en el volante de las platas á la parte izquierda, é tocó en el *arzón zaguero* de la silla, quebrando un pedazo del».

Pineda.—*Passo honroso*, 1588.

«Hirió al caballo en el lomo junto con los *arzones de zaga*».

Amadis de Gaula.

Asabalado.—Caballo de cuello largo, poco vientre y cabeza aguzada.

Marty.—*Vocabulario*.

Asalmuñí.—Asalto.—Voz de la Germania.

Marty.—*Vocabulario*.

Asalto.—Voz de la Esgrima.—Escuela italiana.

Ascona.—Lanza corta.—Chuzo.—Dardo.

Sánchez.—*Vocabulario*, 1842.

Lanzuela ó dardillo.

Guadix.—*Recopilación de nombres arábigos*, 1593.

«Espadas e vallestas e *asconas* monteras».

Poema del Conde Fernán González.

«A la hora de nona morió, e contesció
Que por su persona el sol escureció.
Dandol del *ascona* la tierra estremejó
Sangre et agua salió, del mundo fué dulzor».

Libro de cantares del Arçipreste de Hita.

«Con ellos los fijos dalgo,
Las *asconas* bien brandiendo...»
Las *asconas* bien blandiendo
Con el pendón adelante...»

Poema de Alfonso Onceno.

«Salen unos contra otros para herirse con lanzas,
asconas ú otras armas».

Fuero de Sepúlveda.

«Et en quanto anduviere á caça deven traer en la
mano derecha lança ó *asconna* ó otra vara».

Don Juan Manuel.—*Libro de los Estados ó del Infante.*

V. *Ascona*.

Asconada.—Golpe dado con la Ascona.

«A muy grandes *asconadas*
En el campo fué su muerte».

Poema de Alfonso Onceno.

Asconeta.—Ascona pequeña.

«De *asconetas* e de dardos
Muy grandes golpes ffasian».

Poema de Alfonso Onceno.

Asentar la espada.—Voz de la Esgrima.

Dejar el juego poniendo la espada en el suelo.

Significa también afilarla ó suavizar el filo.

Ases.—*Azes*. V.

«E todos luego fiesieron

Muy bien apostadas *ases*».

Poema de Alfonso Onceno.

Asiento.—Parte del bocado que entra en la boca del caballo.

Asiento de cabeza.—Así se llamaba algunas veces al capacete. La Academia de la Historia guarda uno con la inscripción siguiente:

«Las letras de aqueste *asiento*

Dicen mi pena y tormento».

«Otro morrión ó capacete de hierro, hallado en un sepulcro con una espada y un pedazo de malla, conserva en su poder Don Francisco de Paula Zurriel. Y el capacete tiene adornos de metal dorado, y está ceñido con una cinta de la misma materia en que se lee:

»Las letras de aqueste *asiento*

»dicen mi bien y tormento».

Ramírez.—*Indicador Cordobés*. Córdoba, 1837.

V. *Armadura de cabeza y Mantillos*.

Asiento de penacho.—Casquillo fijo en el colodrillo de la celada y destinado al penacho de plumas. En los almetes se colocaba en lo alto del crestón.

«Una celada con su guarnición dorada... con su asiento de *penacho* dorado»...

Inventario del Duque de Alburquerque, 1560.

Asparabar. —Quebrantar—Romper—Voz de la Germania Marty.—*Vocabulario.*

Aspectos. *—Voz de la Esgrima.

«*Aspectos* quiere decir, entre los combatientes, el modo de mirarse ó estar afirmados. Oposicion es quando están afirmados en el ángulo recto. Igualdad de *aspectos* iguales, quando tiene echo movimiento de conclusion y está ocupando el que lo hizo la línea infinita de su contrario. La contraposicion es, quando le mira derechamente á las espaldas, la igualdad de contrarios *aspectos* es, quando en su grado ha ganado todo el perfil el diestro, y tiene su ombro derecho correspondiente al izquierdo del contrario».

Pacheco de Narváez.

Asseo.—Asedio-Sitio de plaza.

Marty.—*Vocabulario.*

Asta.—En la época romana se usó «el *asta pura*, ó sin hierro, como recompensa; el *asta cruenta* ó pintada de encarnado, como señal de saqueo, y el *asta fecial*, que era la lanza ensangrentada que arrojaba el *parato* al campo enemigo, en declaración de guerra».

Almirante.—*Diccionario militar.*

Significaba también la lanza ó el palo en que se fijaba un hierro agudo y cortante.

«Pértiga con hierro».

Assas.

«Non oyrian otra vos sy non *astas* quebrar,
spadas rretenir e los yelmos cortar».

Poema del conde Fernán González.

«El campo de la lid se señalaba con grandes *astas* de

más de veinticinco pies de altura», que marcaban, á modo de hitos, el lugar del combate,

Rico y Sinobas.—*Noticia histórica de la cuchillería en España.*

«El brazo sacudió y el *asta* vuela
Encaminada con ayuda santa
Pues el golpe le dió»...

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

«Y la *asta* de la lanza, se mostró tan fina, que no se hundió».

Garcilaso.

«El hierro fué hecho en Francia
El *asta* en Aragón:
Perfilándosele iba
En las alas de su alcón».

Romancero.

«Cuerpo á cuerpo trabaron la pelea
Con luengas *astas*».

Hermosilla.

«Al punto de los suyos rodeado,
Al monstruo arremetió en el paso estrecho,
De un *asta* veloz que le ha tirado
El hierro todo le escondió en el pecho».

Juan de Arjona.—*La Tebaida, de Estacio.*

«Roma cuando desde un surco que no cabía dos celemines de sembradura, se creció en república inmensa, no gastaba dotores ni libros, sino soldados y *astas*».

Quevedo.

Astas agranujadas.—Así llamadas por hallarse labradas de modo que resultasen pequeños granos, á fin de evitar que la mano resbalase al apoyar el golpe.

Astas de espuelas.—«Un par de *astas de spuelas* de la gineteta tomadas de orín».

Inventario de Valladolid, 1555.

Archivo de Simancas.

Astero.—Soldado romano armado con el asta ó lanza.

Asteros.—Oficiales que fabricaban y arreglaban las astas de las lanzas.

«E por que non avia lanza gruessa aprestada de fierro por descuido de los *asteros*».

Pineda.—*Libro del Passo honroso.*

«Y assi mesmo os rogamos nos embieis un official *astero* para que haga aca lanças de armas. De Toro á 27 de Setiembre 1551».

Carta de Felipe II á Fernando Gonzaga.

Archivo de Simancas.

Ástil.—Mango ó palo de las hachas—Lanza corta arrojadiza.

«Bien en dos logares el *ástil* le quebro».

Poema del Cid, siglo xiii.

Astillero.—Percha para colocar las armas enastadas.

«Hidalgo de los de lanza en *astillero*, adarga antigua»...

Cervantes.—*Don Quijote.*

Asturcones.—Así llamaban los romanos á los caballos de Asturias.

Atabal.—*Atambal*. V.

Atabanado.—Caballo con pintas blancas en los hijares y el cuello.

Atacador.—Puñal—Voz de Germania.

Atacola.—Tira de tela, ó correa, para sujetar al muslo las cerdas de la cola.

Ataderos.—Botones.

V. *Sayo de armas*.

Atafal.—Retranca de albarda.

«Grupea ó ataharre».

Guadix.—*Recopilación de nombres arábigos*, 1593.

Atafar.—*Atafal*. V.

Atafarra.—*Atafal*. V.

Atafarre.—*Atafal*. V.

Ataharrar.—Poner el *ataharre*.

Marty.—*Vocabulario*.

«Quien levase cavallo que non sea *ataharrado*...»

Fuero de Sepúlveda.

Ataharre.—*Atafal*—*Sota-cola*. V.

Atajo.—Voz de la Esgrima.

«Es la regla universal.

Sus especies son tres: violento, remisso y natural.

Es quando vna de las armas se pone sobre la otra, no en alguno de sus extremos, y con mayores ó iguales grados de fuerça la sujeta, y haze que qualquiera treta que formare, sea con más movimientos, y participacion ángulos de los que pide la simple naturaleza suya».

Pacheco de Narváez.

«Mascaraque es Angulema,
Científico y Archímedes,
Y más amigo de *atajos*
Que las mulas de alquileres».

Quevedo.

«Cualquier herida que ejecutes en tu contrario, privándole de que al mismo tiempo pueda aunque quiera dejarse herir, herirte».

Guerra de la Vega.—*Comprensión de la destreza*, 1681.

Atambal.—Tambor.

«Trompas e annafiles salen con *atambales*».

Libro de Cantares del Arçipreste de Hita.

Ataquebira.—Alabanzas á Dios que hacían los árabes antes de entrar en batalla.

Atarascar.—Dar una cuchillada, haciendo herida grande en la cara á manera de la boca de la Tarasca.

Diccionario de la Lengua.

Atareca.—*Adarga*. V.

Atareça.—O ferro da lança.

Santa Rosa—*Elucid.*

Para Eguilaz es escudo, y copia unas palabras de un antiguo *Códice* que trae Sandoval:

«Mea divisa et meos atondos, id est, mea sella Morzelzel cum suo freno, et mea spata, et mea cinta, et meas espulas, et mea *atareça* cum sua hasta», traduciendo la última frase «y mi escudo con su lanza».

Atarraga.—Herradura.

Atauxía.—Obra de origen árabe, hecha de oro, plata y

otros metales, embutidos unos en otros y con esmalte de colores, aplicada en el aderezo para la gineta, á los estribos, las cabezadas de los frenos, y la guarnición de las espadas.

«Que lo que ser solía
un medio celemín con *atauxia*
un pyramide es oy de tela de oro».

Burguillos.—*La Gatomaquia*.

«Y de nieruos vn arco hecho por arte,
Con su dorada aljaba, que pendía
De vn ancho y bien labrado talabarte,
Con dos gruesas heuillas de *atauxia*».

Ercilla.—*La Aracana*, 1569.

Entre las armas de Carlos V y Felipe II, hay muchas «labradas de *atauxia* de oro y plata».—V. Los *Inventarios de Simancas* publicados, en parte, por el doctor Rudolf Beer.

Atendalarse.— *Atendar*. V.

Atendar.—Acampar armando tiendas de campaña.

«Fueron á pequeñas jornadas fasta que fueron en los puestos de Muradal, donde se *atendaron* fasta que sus gentes fuessen ajuntadas».

Príncipe de Viana.—*Historia de Navarra*.

Atondar.—Dar de los pies al caballo en el arte de la Brida.

Atriceses.—Hierros donde entran las acciones de los estribos.

Arriés. V.

Atondo.—Según Du Cange, cuerdas ó correas para domar caballos.

Arreos de caballos.

S. Luiz.—*Glosario de vocablos portugueses*. Entiende que significa todas las cosas accesorias de una principal, porque dice un antiguo documento: *Meos atondos, id est, mea sella moserzel, cum suo freno et mea spata, mea cincta et meas espulas*.

Auberch.—*Alsbergo*. V.

Avacado.—Caballo de mucho vientre.

Avambrazo.—Pieza de la armadura que defendía la parte del brazo desde el codo hasta la mano.

Cubo inferior del brazal. Se componía de dos trozos unidos por medio de una visagra.

Avampie.—*Escarpe*. V.

Parte de la armadura, polaina ó botín, que cubre el empeine del pie.

Avanguardia.—Vanguardia.

«Cinco mil infantes españoles, la meitad dellos en la *avanguardia* y la meitad en la *retraguarda*».

Nuevas... de las cosas acontecidas en Italia, Francia y Saboya... agora embiadas por el señor Juan de Vega á la señora Doña Leonor Osorio su muger.

4.º let. got. sin. l. ni a.

Avanguardia.—Vanguardia—*Avanguardia*. V.

«Y por más levantar los corazones
En *avanguardia* va con un montante».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Aventura.—Derecho que, según algún escritor, tenían per-

sonas de alta clase en sus territorios, para presidir los torneos y otros hechos de armas.

V. *Fusta*.

Avirada.—«Otra espada ropera, dorada y *avirada*». ¿En forma de *vira*?

Relación de los inventarios que se hicieron en los bienes muebles que tenía el duque don Alvaro de Zúñiga, 1468.

Aviso.—Voz de la Esgrima.

Es una herida de primera intención, que se ejecuta sin reparo ni acometimiento.

Carranza.

Avoroço.—Alborozo.—Ruido.—Liza.

P. Alcalá.

Axobda.—Centinela.

Poema del Cid.

Az.—Hueste.

V. *Azes*.

«Todos fieren en el *az* do esta Pero Vermuez».

Poema del Cid.

«El coro de las vírgines—una hermosa *az*».

Berceo.—*Vida de Santa Oria*, siglo XIII.

Azafes.—Ejército.—Hueste.

«Después llegaron la gente de guerra del mar que van en la armada real que llaman *azafes*».

Causino.—*Grandezas de Constantinopla*.

Azagaya.—Arma arrojadiza de hierro, en forma de saeta que medía de metro y medio á dos metros de largo.

Olivier de la Marche dice «un long dard a la mode d'Espagne».

Lanzuela ó dardillo.

Guadix.—*Recopilación de nombres arábigos*, 1553.

«Fuesse para el Arçobispo
vna *açagaya* en su mano
diole por cima del ombro
en el cuerpo el hierro a entrado».

Romancero de Sepúlveda, 1551.

«Mal *asagaya* le tiren al ladrón que tal me hizo beber».

Estebanillo González.

«Aquel moro Alicazar lanzó una *azagaya* et dióle por los pechos, et pasóle un lorigon et un gambaj que traía et salióle el fierro á las espaldas».

Crónica de Alfonso XI.

«Con muy grandes paveses y *azagayas*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

«Ya llegan afferrar se con estruendo
tamaño que dezir no lo sabría
la piedra y *azagaya* anda llouiendo
y cada vno mostraua que podía».

Baltasar del Hierro.—*Libro de los victoriosos hechos del muy valeroso cauallero Don Aluaro de Baçan*. Granada, 1561.

«Et las sus armas son *azagayas* que lanzan».

Don Juan Manuel.—*Libro de los Estados*, siglo xiv.

«Que aprouecha el arrojar
de lancas y de saetas
o *azagayas*,
que aprouescha el encarar
de arcabuzes ni escopetas
a do tu vayas».

Barahona.—*Glosa á la obra de Forge Manrique*, 1541.

Azama.—Ronzal, frenillo, prisuelo.

Azaria.—«Presá ó botín hecho por un cuerpo de caballería que llevaba este mismo nombre».

«De Azaria et de tota illa Cavalgada, in qua non fuerit Rex, nobis V^{am}. partem».

Fuero de Thomar.

Eguilaz.—*Glosario.*

Azat.—*Azaya*. V.

Azaya.—Lanza.—Aaça en valenciano.

P. Alcalá.—*Vocabulario.*

«E dizen á la asta en arauigo *açat*, *açaya*».

Libros alfonsies del saber de astronomía.

Eguilaz.—*Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental.* Granada, 1886.

Azcón.—*Ascona*. V.

«E son homes ligeros de pies, é mucho esforçados é tiran *azcones* é dardos mucho señaladamente».

Crónica general.

Azcona.—*Ascona*. V.

«Vieron que hacia ellos venía un hombre de á pie, con unas alforjas al cuello y una *azcona* ó chuzo en la mano, propio talle de correo de á pie».

Cervantes.—*Don Quijote.*

«El caballero que non fuese en apellido, peche cinco mencales... el peon que non fuese en apellido, peche dos mencales y medio; si fuese et non levase lanza ó *azcona* otrosi peche dos mencales y medio».

Fuero de Molina, 1153.

«Dominguillo lo hiriera
de vna *azcona* que traya».

Romancero de Sepúlveda, 1551.

«Pero si caminando vuiere (el clérigo) de pasar allende la dicha vna legua: en tal caso no les defendemos que puedan lleuar vna espada ó *azcona*».

Constituciones Sinodales del obispado de Burgos, 1534.

Azes.—Huestes.

«Quando ovo el conde su cosa aguisada,
Sus *açes* byen paradas, su gente ordenada».

Poema del Conde Fernán González.

«Con las *ases* apartemos
Faremos les perder tierra».

Poema de Alfonso Onceno.

Azeuma.—Azagaya—Lanza corta.

«Que os Monteiros pousados de matta Real de Botom sejam escusos de pagar Jugada, se tenerem caens, e *azeumas*, e vozinas &».

Cod. Alf. Libro II, tit. 29.

Aznagos.—«Después que la ganó el Conde (á Bugia) estuvo en poder de cristianos y por los reyes de Castilla, treinta y cinco años, y de ordinario estaban en ella quinientos soldados de presidio repartidos en tres fortalezas, de las cuales salían y hacían correrías, algunas veces recibiendo daño por ser los mozos en aquellas tierras belicosos y haber muchos escopeteros *aznagos*, que siempre iban á comer á Bugia».

Sandoval.—*Historia de Carlos V.*

Azote de armas.—«Arma antigua de mano, para la cabaillería, compuesta de dos palos desiguales, unidos por

unos anillos de hierro; generalmente se empuñaba el más largo y se sacudía con el más corto, que algunas veces solía estar guarnecido con puntas de hierro, bolas pendientes de cadeneta y otra clase de armamento, cuyas heridas eran casi siempre mortales».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Åzuela.—*Hacha.* V.

Azza.—*Alabarda. Azaya.* V.

Casas.—*Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana.*

B

Babera.—Pieza de la armadura de cabeza que cubría la barba, boca y quijadas.

«Bavera ó gorjal», dice el *Libro del exercicio de las armas*. M-S. siglo xvi.

«En la tercera carrera Baçan barreo su lança sobre la *baucera* de Fbla».

Pineda.—*Passo honroso*.

«El Condestable devisó que fuesen celadas sin *baberas*, e cotas, e espadas e punales».

B. Gómez de Cibdarreal.

«Fuyendo en la delantera
Casi fuera de sentido,
Todo lo que había comido
Trastornó por la *babera*».

Coplas de Juan de Mena á la batalla de Olmedo.

También se llamó *barbière* el camal de malla que se suspendía del borde del *bacinete*.

Van Vinkeroy.—*L'art ancien*.

Baberol.—*Babera*. V.

Baberón.—*Barbote volante*. V.

Pieza de refuerzo para torneos.

En los primeros años del siglo xvi, adquirió grandes dimensiones la bavera y tomó aquel nombre, dice un escritor, sin observar que era una pieza de refuerzo distinta de la babera.

Algunas veces se llevaba sujeto al sobrepeto.

Baberoncillo.—«Un *baberoncillo* para torneo, de caballo».

«Medio *baberoncillo* sin faldillas.

«Un *baberoncillo*».

«Otro *baberoncillo*, que es medio».

Inventario del Duque del Infantado.

Bacari.—*Vacari*. V.

Adjetivo que se aplicaba á las adargas de cuero.

Bacnete.—«Casco de hierro en un principio hemisférico y más tarde puntiagudo que cubría las orejas y el cuello, con visera ó sin ella, usado en la Edad Media desde el siglo xii hasta el primer tercio del xv.

»Primeramente le llevaban los caballeros debajo del yelmo, no sólo como refuerzo, sino también porque el yelmo era tan pesado y embarazoso que no podía resistirse por mucho tiempo; de aquí la costumbre de quitarle y suspenderle del arzón de la silla, si no lo llevaba el escudero.

»Para no quedar con el rostro descubierto, se adicionó el *bacnete* con la visera y se adoptó el uso de un capacete ó *bacinete* pequeño, acolchado con cendal, seda ó algodón, que se ponía debajo de aquél. Con objeto de darle mayor sujeción, se unía al gorjal de mallas, por medio de herretes, á cuyo fin el borde inferior de dicho casco estaba lleno de agujeros.

»El *bacinete* no se hizo puntiagudo ni se adicionó con la visera hasta el siglo xiv, á cuyo final era el casco distintivo de los combatientes de á pie.

»En cuanto á la visera, en Francia se adoptaron primeramente unas en forma de trampa, movable por medio de dos pivotes que la sujetaban á los costados; en 1310 fué sustituida por otra de forma cónica, y en 1350 se completó el *bacinete* con una babera, sobre la cual ajustaba la visera, dejando más defendido el rostro. El último perfeccionamiento se dió al *bacinete* hacia 1380, que consistió en prolongarle hasta que tuviera como puntos de apoyo los hombros, y entonces también se substituyó la forma cónica de la visera por la hemisférica.

»En España tuvo forma ovoide y puntiaguda y visera plana. Tal es el tipo que aparece en el famoso código del siglo xiv de la *Guerra Troyana* (Bib. del Esc.) Se usaron *bacinetes* de corte sin visera y adornados con pedrería y á veces corona, cual demuestra una efigie del Príncipe Negro».

Diccionario enciclopédico hispano-americano.

Para algunos viene este nombre del latín bárbaro *bacinetum*, y otros creen que le tomó por parecerse á una bacía.

«Llamóse también *sombrero de hierro y almete*», dice equivocadamente el Sr. Martínez Romero, pues las tres especies de armaduras de cabeza que confunde, son distintas.

«Llegó contra el Salado
El rrey moro de Granada
Su *bacinete* dorado
En la mano su espada».

Poema de Alfonso Onceno.

«A todos estos dixerón en las partidas de Castilla la

gente Blanca; que ay comenzaron las armas de *bacinetes*, e pieças e cotas, e arnés de piernas e brazos, e glaves, e dagas, e estoques: ca antes otras usaban, perpuntes, e lanças, e capellinas».

L. Ayala.—*Crónica abreviada de Don Pedro*.

Enrique II dispuso que los escuderos no llevasen telas de oro «salvo en las orlas de los *bacinetes*».

«Y el rey les había dado en Sevilla escudos, e *bacinetes*, e lanzas e ballestas».

Crónica de Alfonso XI.

«Y un *bacinete* á manera de celada que no le cubría toda la cabeza».

Ruiz González de Clavijo.

«Que Iuan de Merlo a sabiendas le oviere prestado el *bacinete* con la plasta de fierro sutil puesta á sabiendas».

Bachiller Gomez de Cibdarreal.

V. Casco.

Bacinete de almena.—Eran más reforzados que los corrientes y de muy general uso en Alemania.

Bacinetes.—Con este nombre se designaba á los soldados.—Corazas.

«Dió orden de enviar á Cerdeña trescientos de á caballo que decían *bacinetes* y mil soldados que llamaban servientes».

Jerónimo de Zurita.

Bácula.—*Búcula*. V.

Baguiano.—Soldado viejo.

Vargas Machuca.—*Milic. ind.*

Bahaña (?).—«E fué desatentado é ferido, que le fizo el yelmo una llaga en la barba que fué encontrado por la visera, e como los yelmos son de *bahaña*, fizole daño».

Torneo de Shaffouse.—*Revista de Archivos*. Octubre de 1903.

Bainberga.—Nombre sajón, del *ocreas* romano, parte de la armadura que defendía la tibia.

Bajo-peto.—Pieza triangular que sube en punta desde el bajo vientre hasta el pecho.

Carderera.—*Iconografía*.

Balacres.—Soldados de Alejandro Magno.

Terreros.—*Diccionario*.

Balancín.—Especie de *Mangual*. V.

Balanquín.—Vestidura de seda y oro.

Janer.—*Poesías de Berceo*.

Balastri.—Tela de realce ó entretrejida de oro, que se elaboraba en Venecia.

Marty.—*Vocabulario*.

Balbasores.—«Nombre que se daba á los Hijos de algo».

Trelles.—*Asturias ilustrada*.

V. *Cathanes*.

Baldaquí.—Baldaquino.—Voz de Germania.

Baldeo.—V. *Espadas*.—*Baldeo*.

Baldés.—Piel curtida.—Cabretilla.

«E ningunas corazas se guarnezcan en *baldés* ni en badanas ni en cuero de perro...»

Proyecto de *Ordenanza de los Armeros de Córdoba*, 1512.

Baldrés.—*Valdés.*—Cabretilla.

Balones.—Memorial del espadero Juan Bautista Rubio, siglo xvi.

Quejándose del nombramiento de veedor, hecho á favor de Pedro Sánchez, entre otros cargos le dirige el de que «compraba muchos *balones* de espadas, lo cual no puede hacer sin dar parte á otros oficiales».

V. *Marquesotas.*

Balsopeto.—*Falsopeto.* V.

Balteo.—«Es recincho militar donde penden los Insignes e falda de las armas».

Palencia.—*Vocabulario*, 1490.

«Cingulum militare, propter quod ex eo signa dependent: unde et *baltheus* dicitur non tantum quod cingitur, set etiam a quo arma dependent».

San Isidoro.—*Ethimolog*, Libro XIX.

Ordoño I (884) donó al Monasterio de Sobrado, varias joyas y un *balteo*, adornado con piedras preciosas.

«Los cíngulos aparecen con el nombre de *balteos* desde los principios del siglo x, pues Ordoño II, en su donación á la Catedral de Santiago, de 911, incluyó uno áureo y ornado de pedrerías, y parece que se le devolvió, valuado en 900 sueldos, en 922, con la alhaja llamada *lunace*, valuada en otro tanto, cuando donó una villa á la misma iglesia compostelana».

Villa-amil y Castro.—*Mobiliario litúrgico de Galicia en la Edad Media*. Madrid, 1907.

Se usaban para esta clase de adorno los llamados balajes, de los cuales dice Casiri:

«Los lapidarios europeos dan sin diferencia el nombre de *balax* á todo género de rubí, creyendo que *balax* es

nombre genérico. Los lapidarios asiáticos llaman con nombre general al rubí, iacut, que es de cuatro especies, según la variedad de sus colores, el más precioso de todos es el de color de granada, que es el *balax*».

Voces árabes del testamento de Don Pedro.—M-S. Acad. de la Hist.

«Luego que el rey Bermejo fué preso, fué catado aparte si tenía algunas joyas consigo y falláronle tres piedras *balajes* tan grande cada una como un huevo de paloma».

López de Ayala.—*Crónica de Don Pedro.*

Balza.—Pendón de los Templarios.

Zurita.—*Anales.*

Bambergas.—Lo mismo que canijeras.

Polero.—*Glosario.*

Bancos.—Las camas del freno.

Banquetas.—Tiras pendientes del thorax ó lorica, para resguardar el vientre.

Bandera.—«Mas dende fasta diez ordenaron los antiguos que trajese el cabdillo otra seña cuadrada, que es mas luenga que ancha bien el tercio del asta ayuso e non es ferpada: esto llaman en algunos logares *bandera*».

Part. 2.^a, tit. 23, ley 14.

Banderetas.—«XI pliegos de tiendas y pavellones con todo su cumplimiento de fusta para pararse saluo la ferramienta y estacas y exadas (azadones) que se avía llevado el secretario y treze *vanderetas* ó velétas de hierro con las armas de su excelencia para encima de las tiendas».

Lista de las armas donadas en 1550, al Monasterio de San Miguel de los Reyes, por el Duque de Calabria.

«Unos le tomaron los penachos y *bandereta* que en el yelmo traía».

«Delante del virrey iban seis trompetas vestidos de colorado y amarillo, con *banderetas* de tafetán colorado».

Sandoval.—*Historia de Carlos V.*

Banderilla.—Cinta angosta que se ataba debajo del hierro de la lanza.

Diccionario de la Lengua.

«Otra *banderilla* de damasco con franjas de hilo de oro, que es para el guión del capitán general».

Inventario de efectos donados en 1550, al monasterio de San Miguel de los Reyes, por Don Fernando de Aragón, Duque de Calabria.

«En los estribos todo el cuerpo alzando,
Fulmina el fresno y rápida crujía
La *banderilla*, y silba reguilando».

Moratin.—*Las Naves de Cortés destruidas.*

«La *banderilla* de la lanza amarilla».

Pérez de Hita.—*Guerras de Granada.*

Bandero.—Perteneiente á un bando.—Parcial.

«El rey no debe ser *bandero* á ninguno de aquéllos á quienes da campo».

L. de Ayala.—*Crónica de Don Pedro*, 1526.

Banderola.—*Banderilla.*—Pendoncillo.

Cinta ó tela que se llevaba debajo del hierro de la lanza.

«Amanecieron una mañana en las trincheras de los franceses muchas *banderolas* de caballos ligeros».

Carlos Coloma.

Bandóforos.—Los que llevaban la bandera en tiempo de los godos.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Bandujario.—Bando ó camarilla despreciable.

Marty.—*Vocabulario.*

Bandujería.—Conjunto de bandos sin organización ni influencia.

Marty.—*Vocabulario.*

Banera.—V. *Guión.*

«Es otra manera de seña la qual ordenaron los antiguos que troxesen los que touiesen de cien cavalleros ayuso fasta diez, la qual es quadrada mas luenga que ancha el tercio el asta ayuso sin farpas á la qual llaman *banera*»...

Mexía.—*Nobiliario Vero.* Sevilla, 1485.

Baneravente.—*Guión.* V.

Banero.—V. *Cazudo.*

Baquero.—Túnica corta, sin mangas.

«Diré pues que salió el señor de Ayerue

Con un *baquero* de leonado raso

Tan bordado que si he de referillo,

Todo me pareció ser cañutillo...»

«Truxo vestido de color pagizo

Vn *baquero* con cifras turquesadas...»

Felizes.—*El Cavallero de Avila.*

«Luego seguían todos los pages de su Magestad con *Vaqueros* de rasso encarnado, quajados de passamanos de plata».

Relación de una fiesta que dió en su palacio Felipe III, 1605. M. S.

«De verde terciopelo recamados
De plata, sus *vagueros* y librea
Coletos de ambar recamado de oro
De cañutillo...»

Palacios Rubios.—*Relación de la entrada que el Conde de Lemos virrey de Nápoles hizo en Roma*, 1600.

Baquerillo.

«Sacó para su adorno vn *baquerillo*
Con azules, y blancas trepaduras...»
«Vn *baquerillo* al uso de Romana
De celeste tauí, que al cielo mismo,
Con molinillos de la plata cana
Se retrató sus letras de guarismo...»

Felizes.—*El Cavallero de Avila*.

Baqueta.—Varilla delgada.

«Para el paseo son convenientes las *baquetas*... Son las mejores las de membrillo curadas en aceite... En la Gineta con espuelas no se usa».

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la Gineta*.

Baraja.—Pelea.—Riña.

«Alcaldes é voceros que a *baraja* sobrevinieren et vieren ferir».

Fuero de Cáceres.

«Entonce el rey Don Fernando por non haber *baraja* con su padre, descercóle».

Crónica General de España.

Baraustador.—Puñal.—Voz de Germania.

Baraustaró.—El puñal.—Voz de Germania.

Marty.—*Vocabulario*.

Barazano.—Cierta especie de cuchillo de monte.

«Puñal que se llama *barazano* de un palmo de largo».

Ordenanzas de Granada.

Barba turca.—«Hácense de pita floja, de vara y media, muy pobladas, de suerte que después de destrenzadas, abultan por tres cuerpos de hombres. Pónense debajo de la barba del caballo, afianzándolas en las cabezadas».

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la Gineta.*

Barbada.—Cadenilla ó hierro que atraviesa de una cama á otra del freno.

Barbate.—*Babera. V.*

Barbera.—*Babera. V.*

Barbesol.—*Babera. V.*

Barbete.—*Babera. V.*

Barbicacho.—*Barboquejo.*

Vuelta de la *Toca Morisca. V.*

Barbique.—*Babera. V.*

Barvices.—«Cargasele mas una espada de *barvices* leonado con daga y talabarte de lo mismo y tres cuchillos y las baynas de terciopelo leonado».

Armas de Carlos V. 1564.

Archivo de Simancas.

Bárbola.—*Marciobárbulo. V.*

Hacha de armas.

Barboquejo.—Cordel que se pone á los caballos en la boca, ciñendo su barba.

Parte del guarnecido interior del casco, compuesto de dos cintas estrechas y fuertes que se enlazaban con una hebilla para sujetarle por debajo de la barba.

Barbota.—*Barbote*. V.

«Celada de torneo, abierta por la *barbota*».

Inventario del Duque del Infantado.

Barbote.—Pieza de la armadura que servía para resguardar el cuello y parte inferior de la cara. Los había hasta de cuatro piezas llevando la *vista* en la superior. Algunos escritores lo confunden con el *Barbote volante* y también con la *Babera*. V.

«Armadura de cabeza, que sea capacete con su babera, ó celada con su *barbote*».

Nueva Recopilación.

Barbote volante.—Pieza de refuerzo para torneo que solía sujetarse al peto.

Barbotillo.—*Medio-barbote*. V.

Barbozal.—«Deue el cauallero primero que ponga el pie en el estriuo mirar el barboçal de la brida si está bien puesto en su punto».

Diego Silvestre.—*Discurso sobre la carrera de la lanza armado y desarmado*. Nápoles, 1602.

Barbute.—Capucha del siglo xiv, sin punta, que cubría la parte superior de la cabeza.

Casco italiano, de forma semi-ovóidea, que dejaba descubierto el rostro, defendido con una malla que cubría la barba y boca, y un nasal, durante el siglo xiv y parte del xv.

Después se empleó esta palabra como sinónimo de babera, lo cual es curioso, puesto que aquella capucha, defensa de cabeza, carecía de ella.

Barda.—Armadura defensiva del caballo, compuesta de *testera, capizana, petral, cuello, flanqueras y grupera*.

«La llanura resplandecía con el brillo del bronce que cubría los hombres y los caballos», dice Homero en *La Iliada*, y en las pinturas que exornan algunos vasos etruscos conservados en los Museos de Carlsruhe y Maguncia, se ven caballos armados.

Los romanos emplearon esta armadura defensiva de caballos.

La *barda*, como silla de armas, se halla citada en el poema del Cid y otros documentos del siglo XIII.

Bardado.—Caballo cubierto con la *barda*.

Bardar.—Poner la *barda*.

Bardariotas.—Especie de genízaros.

Bardiaco.—Traje militar de los antiguos galos.

Hevia.—*Diccionario Militar*.

Barjoleta.—Zurrón.—Escarcela.

«Furtóle las cartas de la *barjoleta* do las traía.

La Gran Conquista de Ultramar.

«Sacó de su cofre mil nobles de oro e mas mil doblas de castilla e ciertas otras joyas de gran valor e las puso en su *barjoleta*».

«E puso la *barjoleta* al arçon de la silla».

La Historia de los nobles caualleros oliveros de Castilla y artus dalgarbe. Burgos, 1499.

Barjuleta.—*Barjoleta*. V.

«Desde ahora te profetizo que si echa la mano al pescuezo, y á la *barjuleta*, halle en el jubón mas piojos que en la bolsa dineros».

Fr. Ant. de Guevara.

Barragán.—Compañero de armas.

Hevia.—*Diccionario Militar*.

Barrear.—Resbalar la lanza sin hacer encuentro.

«Para las dos últimas lanzas entró Don Rodrigo, el cual *barreó* la primera por encima del bracil izquierdo del moro, quedando herido de él en el guardabrazo izquierdo».

Mateo Alemán.—*Guzmán de Alfarache*.

«E en cinco carreras non se toparon, salvo en la una que *barrearon*».

«E en otras tres carreras non se encontraron, aunque en las dos tomaron ambos reveses del *barrear*».

«En la novena carrera, Zapata quebró su lanza *barreando* por cerca del fierro, é luego los Jueces les mandaron salir del campo; pues con esta lanza rompida complieron sus armas».

Pineda.—*Libro del Passo honroso*.

Barreta.—Casquete de hierro para defender la cabeza.—Gorra.—Birreta.**Barretas.**—Barras fijas en la parte anterior del casco, que protegían los ojos.

«Non se escussa por lo rreplicado de las vos dexar é usar de *barretas*».

Cancionero de Baena.

Barrete.—*Barreta*. V.

Barrunte.—Espía.—Escucha.

«Otrosí debe facer mucho por tener *barruntes* et esculcas con sus contrarios, por saber lo más que pudiere de sus fechos».

Don Juan Manuel.—*Libro de los Estados*.

Basalarte.—V. *Espada-Basalarte*.

Basera.—Vaina.

«Condesso su espada dentro enna *uasera*.

El libro de Alexandre.

Bastarda.—*Silla bastarda*. V.

Bastón.—«El *baston* es bueno para sauer boltear los braços».

Libro del exercicio de las armas.

M. S.—Siglo xvi. Bib. Esc.—Y, ij, 21.

Bastoncillo.—Galón angosto.

Bastones.

Listas que parten el escudo de alto á bajo, que vulgarmente se llaman *barras*.

Diccionario de la Lengua.

«Lanças de dos en dos, maças, espadas,

Celadas en *bastones* y targetas...»

El cavallero de Avila.

Bastos.—Rehenchidos de la parte inferior de las sillas de montar.

Se llamaba *canal de los bastos* el espacio hueco que queda entre aquéllos.

Batalla.—Voz de la Esgrima.

Pelea de los que juegan con espadas negras.

«Empezaron á *batallar* y de la espada negra pasaron á la blanca».

Ovalle.

Batalla.—Ancha ó estrecha de batalla, se decía de la *silla de guerra* según la distancia de sus arzones.

Batallar.—Esgrimir espadas negras.

Batera.—Los árabes usaban «capacetes de fierro con *batera*».

La Gran Conquista de Ultramar.

Baticol.—Bragas de acero para combatir á pie, articuladas de modo que no embarazasen los movimientos, defendiendo las asentaderas.

«Un *baticol* de launas.

Relación de Valladolid.

«Kind of breeches».

Calvert—*Spanish arms and armour*, 1907.

Baticola.—*Grupera*. V.

Baticulo.—*Baticol*. V.

«Un *baticulo* de launas dorado».

Relación de Valladolid.

Bati-herrera.—V. *Grupera* y *Sobrecubierta*.

Batir de martillejo.—Voz de la Gineta.

V. *Espuela*.

Batir de navajuela.—O *rasgado*.

Voz de la Gineta.

Batir de repelón.—Voz de la Gineta.

Herir al caballo con las espuelas, corriendo el talón de abajo arriba.

Batir de rodeo.—Y *de medio rodeo*.—Voz de la Gineta.

Cuando se corría la espuela, moviendo el talón de fuera á dentro.

Baucat.—«Estandarte que usaron los caballeros templarios, mitad blanco y mitad negro, con una cruz blanca de gules en el centro».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Baúl.—Armadura de cabeza usada en los torneos.

Yelmo grande de cubierta semi-esférica, que tenía al lado derecho de su frente, una ventanilla para comer y hablar.

«Una armadura de cabeza que se dice *baúl*».

Relación de los inventarios que se fizieron en los bienes muebles que tenía el Duque de Bejar, Don Alvaro de Zúñiga.

Bausán.—Figura de hombre rellena de paja, ó cualquiera otra materia, y vestida de armas, que se colocaba en las torres para figurar mayor defensa y asustar al enemigo.

Bausana.—*Bausán*. V.

Bavera.—«Armadura de la barba hasta la nariz.—Lat. *Bacula*».

Covarrubias.—*Tesoro de la lengua castellana*.

Babera. V.

Baviera.—Borla ó penacho de seda que se ponía de adorno al almete.

Marty.—*Vocabulario*.

Bayosa.—V. *Espadas.*—*Bayosa.*

Beber el freno.—Se decía cuando el caballo conseguía sacar con la lengua el bocado de los asientos.

Diccionario de la Lengua.

Becas.—Tiras de tela usadas para adorno.

Befar.—Alargar el caballo los labios para alcanzar la cadenilla del freno.

Diccionario de la Lengua.

Beligera.—Guerrera.

«Bajó, pues, la *beligera* refriega».

«Por ser algunos dellos orejones

'Cursados en *beligeras* acciones».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Belmez.—*Velmez.* V.

Vestidura que se ponía debajo de la loriga.

«El *belmez* con la camisa e con la guarnizon
De dentro en la carne vna mano gela metio».

Poema del Cid.

«Dixo Ector: agora uien la nuestra vez
Vayamoslo ferir, nol tengamos *belmez*».

«Los de pasta de Poro de uoluntad ferien
Mas ellos en todo el *belmez* les tenien».

El Libro de Alexandre.

Bernia.—Sobretudo sin mangas, llamado á la morisca.

Poleró.—*Glosario.*

Bidente.—Garrote de cuatro pies de largo, armado de una media luna de hierro, cuyas puntas distaban más de dos pies. Arma terrible usada contra la caballería y des-

crita en El Laghi, *Historia árabe*, al hablar de los soldados de Alfonso el Católico.

Alabarda.

P. Flórez, tomo I.

«Los primitivos españoles, para defenderse de los asaltos, tenían el *bidente*, reducido á un palo largo con una cuchilla en forma de media luna, que San Isidoro le da el nombre de Trudes; el Tridente, el Horca y el Lobo, con los que rechazaron en Oningi á los romanos cuando los asaltaron».

Clonard.—*Mem. de la Academia de la Historia*.

Bigotera.—Pequeño espacio plano que queda entre los *vaceos* y la *espiga* de la espada. V.

Bigotes.—«En la hoja de la espada antigua, llaman así los armeros á las porciones que median desde el arranque de la espiga hasta donde empiezan los filos».

Almirante.—*Diccionario militar*.

Bíllice.—Armadura que usaron los romanos y consistía en una especie de jubón, con medias mangas, hecho de cordeles de lino, endurecido al modo del fieltro.

Moretti.—*Diccionario militar*.

Bimbrar.—Vibrar.

«Si la lanza del moro viene detrás *bimbrando* el hierro como lengua de culebra».

Cartas de Eugenio de Salazar.

Biricú.—Cinto que rodea la cintura y del cual penden dos correas unidas por la parte inferior para enganchar el espadín.

V. *Bridicues*.

Birreta.—*Barreta*. V.

Birrete.—De acero y forma igual á la de los birretes de terciopelo usados en el siglo xvi, para la Corte.

Barreta. V.

Birretina.—Gorra de granadero.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Bisacuta.—«Nombre puramente latino, bis, dos veces, acuta, aguda, de un arma antigua: ó quizá genérico de la espada, del arma de dos filos».

Almirante.—*Diccionario militar*.

Bisarma.—Especie de alabarba.

Hacha de dos cortes, dice Hevia, con poca exactitud.

Se decía *bisarma* porque con ella se podía herir de dos modos.

Hablando del ejército de Cicotencalt, dice Cieza de León: «Traían hondas, varas, lanzas, espadas que acá llaman *bisarmas*».

«Después de las dichas batallas iba un mozo de caballo del dicho señor Condestable con un gentil caballo rucio de la gineta, de diestro, guarnecido de muy rica silla y jaez, y una *bisarma* en la mano».

Relación de los fechos del... señor Don Miguel Lucas... Condestable de Castilla.

V. *Facha*.

Bisinia.—Ropa interior así llamada en el siglo xii.

Poleró.—*Glosario*.

Bispón.—Rollo de encerado que usan los espaderos.

Blandear.—*Blandir*. V.

«Y el que lo intentara, primero ha de pasar por la punta de esta lanza, y en esto la *blandeó* tan fuerte y tan diestramente, que puso pavor en todos los que no le conocían».

Cervantes.—*Don Quijote*.

«Con vn soldado joven que delante
venía la tierra y cielo despreciando,
de proporcion y miembros de gigante:
vna hasta de dos puntas *blandeando*».

Ercilla.—*La Araucana*, 1571.

«Y una lanza en la mano *blandeaba*
Que el hierro á tierra y cielo amenazaba».

Jerónimo de Huerta.—*Florando de Castilla*.

«Salió así *blandeando* su lanza contra Mustafá».

Sandoval.—*Historia de Carlos V*.

«Porque notorio es que gruesa lanza
Al tiempo de romper menos *blandeaba*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Blandenque.—«Así se llamaba en América por los españoles á unos soldados armados de lanza, que defendían los límites de algunas provincias, y especialmente la de Buenos Aires».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Blandir.—La espada—Agitarla con un movimiento vivo y trémulo.

La lanza—Cimbrearla con fuerza.

«La lanza, de gran valía
con hierros d'aspe dorados
cada cual bien la *blandía*
tanto qu'el cabo y la punta
ayuntarse parecía».

La lanza del gran Sofí.— Romance anónimo.

«Vna larga, ñudosa y gruessa lança
Que ayroso poco á poco la terciava,
Y tanto por el cuento la *blandía*
que juntar los extremos parecía».

Ercilla.—*La Aravcana*, 1569.

«Porque viendo *blandir* aquella lanza...»

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Blasonar del Arnés.—Contar, fanfarroneando, en tiempo de paz, las valentías que uno supone haber hecho en la guerra.

Covarrubias.—*Tesoro de la lengua castellana*, 1673.

Bloca.—Síncopa de *Buccula*. Cono colocado en el centro del escudo, que terminaba en punta aguda. Muy usada durante el siglo XIV, en los de forma triangular, y citada en *La Chanson de Roland*.

«Escudos que bien *boclados* son».

«Escudos *boclados* con oro e con plata».

«Por medio de la *bloca*, el escudo quebrantó».

Poema del Cid.

Algunos creen que era la guarnición. V. *Broca*.

Blocado.—Guarnecido.—Bordado.

«.....¿Quién vió

Tanto buen pendon meter en buenas hastas

Escudos *blocados* con oro e con plata?»

Poema del Cid.

V. *Bloca*.

Boca del escudo.—Guarnición ó borde del escudo.

«Quebranto la *boca* del escudo, apart gela echo».

Poema del Cid.

Bocado.—Pieza que se compone de embrocadura, camas y cadenilla de barbada.

Bocal del escudo.—El borde.

Bocla.—*Bloca*. V.

Boffón.—Pieza de tela que servía para ajustar la cintura á manera de cotilla.

Marty.—*Vocabulario*.

Bofordar.—Bohordar. Lanzar bohordos.

V. *Bohordo* y *Lanzar á tablado*.

«Fijos dalgo *bofordauan*
E pensauan yr su via».
«Caualleros bofordando
Todos con gran alegrança
E a la gineta jugando
Tomando escudo e lança».

Poema de Alfonso Onceno.

«Iban los caballeros mancebos, los unos *bofordando* á escudo é á lanza, é los otros haciendo justas».

La Gran Conquista de Ultramar.

Los caballeros de la Hermandad de Santiago, fundada en la Catedral de Santiago, por Alonso XI, estaban obligados á «mantener caballo, et armas, et coberturas, et debian traerlos por la villa *bofordando*», en la fiesta del Apostol. Tenian tambien que ir «*bofordando* en las bodas de los confrades, e en sus entierros, y amortajar al difunto, llevando encobertado su caballo».

Estatutos de la Hermandad.

«Otro si establecemos que la viéspera de Santiago, que cae en el mes de Julio, que á las viésperas, que to-

dos los confrades que tuviesen caballo é coberturas é las pudieren aver, que fagan encobertar los caballos, é los confrades en ellos, é que vengán *bofordando*, haciendo onrra fasta la Iglesia de Santiago».

Libro de la Cofradía de caballeros de Santiago de la Fuente, fundada en Burgos.

«E quien podria contar las grandes alegrías que aquel día fueron fechas así de los moros, como de los cristianos en el alcázar, é el *bofordar* é matar toros».

Crónica general de España.

Bofordo.—*Bohordo*. V.

Especie de lanza arrojadiza.

«Echando el *bofordo* é feriendo taulado».

El libro de Alexandre.

«E este demandó por su caballo é tomó un *bofordo* en la mano, é fuese al tablado».

Crónica general de España.

Boga.—Cuchillo pequeño y ancho de dos filos.

Bohemio.—Capa corta que algunos escritores suponen era de uso exclusivo de los Archeros, mas no es así, como comprueban los siguientes textos:

«El marqués de Denia detrás de todos, vestido con vn *bohemio* bordado todo de oro y plata».

Gonfaloniero.—*Relación del aparato que se hizo en Valencia para el recibimiento de... Doña Margarita de Austria*. Valencia, 1599.

«El marqués de Denia... vestido con un *bohemio* bordado de oro y plata, y lo mismo el sombrero».

Luján de Saavedra.—*Guzmán de Alfarache*, parte II.

Bohemio.—Cuchillo.

«Juan Franco le pasó por el costado un *cuchillo bohemio* de un palmo de largo», 1490.

«Era cochillo de un palmo destes *bohemios*».

Proceso inquisitorial por el martirio del niño de La Guardia.

Bohordar.—*Bofordar*. V.

«Corren toros y *bohordan*
caualleros estimados».

Romancero de Sepúlveda, 1551.

«Desque todos han comido
Van á *bohordar* á la plaza;
No salen los siete infantes
Que su madre lo mandara».

Romancero.

«Este *bohorda*; esotro al blanco tira».

Bello.

Bohordo.—Arma de mano para lanzar á tablado.

Varita ó lanzuela que se empleaba en los ejercicios de la gineta, pero hubo algunos que herían de muerte.

«E en esto vino otro tiro de otro *bohordo*, del cual fué herido el D. Pero de un bien peligroso golpe, del cual estuvo largo tiempo en guarescer, é llegó casi al paso de la muerte de aquella ferida».

Crónica de Don Alvaro de Luna.

«Han de tener seis palmos y es menester que sean unas cañas pequeñas de cañutos muy pesados, muy derechos y limpias: han de tener el primero cañuto de adelante lleno de arena ó de yeso cuajado; y hanse de meter dos días antes en agua, atadas por dos ó tres partes, porque no se tuerzan y estén más pesadas para poderse echar. El amiento con que se han de tirar ha de ser delgado y de hasta palmo y medio de largo: pónese

en la caña con una vuelta sola, y ha de quedar muy apretado y tirante... Se suelta la caña arrojándola con toda la fuerza posible, ayudándola con el amiento, que queda asido en el dedo ó muñeca: teniendo cuidado á echarlos bien altos, por no dar en las ventanas...»

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la gimeta.*

«Vió que caballero alguno
No alcanzaba en el tablado,
Lanzó á él un gran *bohordo*
Gran ferida en él ha dado».

Romancero.

Bohordo.—Corcovo del caballo.

Boiraques.—V. *Cazudo.*

Boleador.—Arma de los antiguos araucanos, usada hoy por los gauchos y patagones y también en Rusia, la India y África.

Consiste en dos ó tres cuerdas, de cuero trenzado, que tienen en sus extremos por un lado, bolas de metal ó piedra, y unidas por el otro. Se hace describir á toda el arma, una rápida serie de círculos, y se lanza para sujetar al hombre ó animal que se persigue, envolviéndole en sus vueltas y dejándole privado de movimientos.

Bolearse.—Volcarse el caballo de espaldas, después de encabritarse.

Marty.—*Vocabulario.*

Bolo.—Cuchillo grande á modo de machete, usado por los Indios.

Boltam.—Revuelta.—Pendencia.

Vignau.—*Documentos de Sahagún.*

Bollón.—Clavo de cabeza grande, dorada ó plateada.

«Otra rodela de acero negro y rielado con un *bollón* grande en medio y seis *bollones* más pequeños alrededor, con unas flecadoras largas de sirgo negro torcido, forrada por de dentro de terciopelo negro con sus manijas y correones: las manijas cubiertas de terciopelo negro y los correones son de un texillo de seda negra á dos haces. Tiene una funda de cordobán negro».

Inventario de las armas del tercer Duque de Alburquerque, 1560.

Bollonado.—Adornado con *bollones*. V.

Bonete.—*Gorra*. V.

«Mandóle dar una galana pluma
En un *bonete* nuevo colorado».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

«Llegado á la puerta Oliueros quitó el *bonete*».

La historia de Oliueros de castilla y artus dalgarbe. Burgos, 1499.

«Y apretándose el *bonete* en la cabeza, debajo del cual llevaba un muy fino y acerado casco...» (?).

«El *bonete* era verde con ramos de oro labrado».

Pérez de Hita.—*Guerras civiles de Granada*.

«Tal golpe descargó con brazo fuerte
Sobre las plumas y cimera altiva,
Que juntas se estamparon en la arena
Penacho verdegay, *bonete* y cintas».

L. Moratín.—*La toma de Granada*.

Bonete.—Trabajo de lima.

«Cada guarnicion en blanco hecha en Seuilla, de espada y daga, con hierros de talabarte y pretina llano, ó costilla de vaca, ó almendrilla y ochavada, y de *bonete*, ochenta y dos reales».

Tassa general de precios.—Sevilla, 1627.

V. Leguina.—*Los Maestros Espaderos*. Sevilla, 1897.

Boneteado.—«De platear vn adereço de cortado de costilla ó almendrilla, ó ochauado, ó nudo de sarmiento, ó *boneteado*, plata y manifiatura, siendo de dos manos, sesenta y seys reales».

Tassa general de precios.—Sevilla, 1627.

Boquilla.—Chapa de metal que guarnece la entrada de la vaina.

Borceguies.—«Solían usarse antes muy anchos, y como los traían los Moros, datilados, y argentados, de muy buena vista, y de plantilla, valiéndose de chinelas para andar con ellos á caballo; sin espuelas; y se enceraba el lazo del estribo para que detuviera la plantilla, dejando libre el movimiento de los dedos del pie: particularmente para batir de repelón, en que consiste mucho del. Hoy se usan ajustados á la pierna y abiertos por la parte de adentro con una cinta, ó por la de fuera con Botones: y los que se ponen de gala, por escusar esto, se suelen acabar de coser en la misma pierna...»

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la Gineta.*

Borda.—Manta árabe sin costura, que por lo basto ha dado origen á la frase de *pañó burdo*.

Borda.—Lanza. V. *Lanza borda*.

Bordanasa.—*Lanza bordonasa*. V.

Borde.—«El Aleman le encontró á él en el guardabrazo izquierdo, é desguarnecióselo, é llevóle un pedazo del *borde* sin romper lanza».

Pineda.—*Libro del Passo honroso*.

Bordo.—V. *Estoque de bordo*.

Bordón.—Lanza de asta robusta, más grande que la bordonasa, con estrias doradas ó pintadas, que se colocaba, como adorno, en la tela de los torneos.

Bordona.—Lanza estriada y hueca de pino, para torneo.

Bordonasa.—V. *Lanza bordonasa*.

Bordonaza.—V. *Lanza bordonasa*.

Bordonera.—V. *Lanza bordonasa*.—*Lanza hueca*.

Bordonensa.—V. *Espada bordonensa*.

Borgoñota.—Casco ligero, con *visera* movable, aunque ordinariamente no la tenía y dejaba el rostro descubierto, imitando la forma de algunos cascos de la antigüedad clásica. Se cree procedente de Borgoña y se componía de crestón, sobrevista, guardanuca y carrilleras. Se conservan muchas de gran riqueza, de la época del Renacimiento, obras del mejor gusto y con asuntos históricos y alegóricos. En España se denominaron, también, *celadas borgoñonas*.

«Fué ligera la herida, porque la *borgoñota* impidió que penetrase».

Ovalle.

V. *Casco*.

Borne.—Extremo de la lanza de justa.

Covarrubias.—*Tesoro de la Lengua castellana*.

«Quince *bornes* de lanza de justa».

Inventario del Duque de Alburquerque, 1560.

Borrén.—Encuentro del arzón y almohadillas de la silla de montar.

«Fué más dichosa la mía
 Pues repitió el eco de ella.
 ¡Ay de mí! desamparando
Borrén, juste, estribo y rienda».

Calderón.

V. *Borrenes*.

Borrenas.—*Borrenes*. V.

Borrenes.—Tablilla colocada en el arzón de silla y en la parte anterior del fuste.

Cartas de Eugenio de Salazar.

«Los encuentros de los arçones en las sillas de armas y brida, por estar embutidos en borra».

Covarrubias.—*Tesoro de la Lengua castellana.*

Bota.—Romo.—Sin filo.

V. *Espada bota* y *Boto*.

«Unos, *botas* espadas afilaban;
 Otros, petos mohosos enlucían».

Ercilla.—*La Araucana.*

«E con la espada *bota* fuertes golpes ferier».

El Libro de Alexandre.

Botarga.—Calzón ancho y largo.

Diccionario de la Lengua.

Botas de armar.—Especie de medias calzas de piel, acuchilladas por las rodillas, con objeto de aumentar su flexibilidad, y guarnecidas de tiras de malla, para resguardar la pantorrilla y el empeine.

En la Real Armería se guardan unas que pertenecieron á Carlos V.

Botavante.—Vara larga armada á manera de chuzo, usada por los marineros en los abordajes.

Bote.—El golpe de punta dado con la lanza ó pica.

Botín.—Pieza de la armadura, en figura de bota, que se usaba para montar á caballo.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Boto.—Romo.—Sin corte ó punta.—Se decía de las armas *corteses ó galantes.*

«Pues donde las espadas son desnudas
y los hierros de lanza nada *botos...*»

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Botón.—Pequeña chapa de hierro, redonda, que se coloca en la punta de la espada negra.

Diccionario de la Lengua.

Botonazo.—Voz de la Esgrima.

Treta que se hacía «poniendo la espada superior á la del contrario, después de haberle ganado tres ó cuatro grados y sin dejarle perfilarse bien, tirarse al rostro ó al cuello».

Pacheco de Narváez.

Botonazo.—Golpe dado con la espada negra.

Bozal.—Adorno de campanillas ó cascabeles que se ponía á los caballos en el bozo.

«Salió Don Pedro de Heredia en un cavallo morcillo... con un aderezo de *bozal* y caparazon de grande precio».

Casos raros de Córdoba.—M. S.

Bracadante.—V. *Espadas.*—*Bracadante.*

Bracalle.—Brazal ó brazaletes, armadura que defendía la parte inferior del brazo.

Covarrubias.—*Tesoro de la lengua castellana.*

«Covarrubias se equivocó, dice M. Romero, era el *escudo*; V. el art. 8.º de las *Ordenanzas* que dieron los reyes católicos á las Guardias Viejas de Castilla: «Han de ir é vayan juntos armados con su coraza, *bracalle* y lanza».

Bracalle.—V. *Espada.*—*Bracalle.*

Bracamarte.—V. *Espada.*—*Bracamarte.*

Bracas.—Calzas llamadas también *tubruços*.

Poleró.—*Glosario.*

Braceral.—Lo mismo que *Brazal*.

Braceras.—*Embrazadura*. V.

«El turco tenía el escudo por las *braceras*».

La Gran Conquista de Ultramar.

Bracero.—Se decía de las armas que se arrojaban con el brazo y también al que las arrojaba con destreza.

Bracil.—*Brazal*. V.

«Para las dos últimas lanzas, entró don Rodrigo, el cual barreó la primera por encima del *bracil* izquierdo del moro».

Mateo Alemán.

Bracillo.—Pieza del freno de los caballos.

Brafonera.—El Diccionario de la lengua dice que era una pieza de la antigua armadura que cubría la parte supe-

rior del brazo, lo mismo que Aldrete y Hevia. M. Romero, fundado en la primera edición del mismo Diccionario y en el de Terreros, cree que significaba un género de armas defensivas, de hierro y á manera de escamas ó dobleces, las cuales se calzaban y cubrían los muslos.

«E ellos... no querían dejar las armas, é traíanlas todas, sino las *brafoneras*, que descalzaban para andar mas aina».

«Calçó las *brafoneras* que eran bien obradas
Con sortijas daçero, sabet, bien enlaçadas,
Assy eran presas é bien trauadas
Que semejaban calças de la tienda taiadas».

«Por defender las piernas calçó unas *brafoneras*
Fizolas enlaçar con firmes trebugueras».

Libro de Alexandre.

«Que los caballeros que hoviesen armas... escudo é lanza, é loriga, é *brafoneras*, é perpunte, é capiello de fierro, é espada, que non pechen».

Colmenares.—*Historia de Segovia.*

Sánchez entiende ser «la vestidura ó armadura que cubría los muslos, piernas y brazos».

«*Brafoneras* cumplidas que cingan».

Poesías castellanas anteriores al siglo xv.

Y Llansó opina que «la falda, volante ó *brafonera*, formada de varias planchas ó launas, hallábase unida al borde inferior del peto y descendía sobre los muslos protegiendo el vientre y las caderas, completando la defensa del tronco, hasta la época en que se aplicó ó adicionó la bragueta».

«El traía muy buena loriga e *brafoneras* e pespunte cubierto de muy rico paño de seda».

«Andaba muy bien armado de loriga é de *brafoneras* de muy buen hierro labradas é de muy buena plegadura».

Gran Conquista de Ultramar.

La *Crónica general*, al describir el traje que pusieron al Cid, aclara la acepción exacta de esta palabra:

«Tenía calzadas unas calzas entremezcradas de blanco e de prieto e arrodiesuelas menudo, que non ha home en el mundo que non coidase que eran *brafoneras*, si non cuando posiese la mano en ellas».

«Calças tiene en las sus piernas de blanco y prieto labradas parecían *brafoneras* de las que el Cid se calçaua».

Romancero de Sepúlveda, 1551.

Braga.—*Baticol*. V.

«Una *braga*, dos pares de escarcelas con su *bragueta*».

Inventario de la Armería.

Bragueta.—Pieza que defendía las partes naturales del hombre de armas, y se usaba, principalmente, para combatir á pie.

«Una *bragueta* de armar».

Inventario del Príncipe Don Carlos.

«Una *bragueta* de malla guarnecida de terciopelo negro».

Inventario de la Armería Real, siglo xvi.

Brahón.—*Brafonera*. V.

Brahonera.—*Brafonera*. V.

Brahones.—*Braones. Brafonera. V.*

Hombreras de las mangas del jubón.

Poleró.—*Glosario.*

Brandeburgo.—Capotilla de mangas perdidas, de paño morado con cruces rojas, que llevaban los hombres de armas sobre el coselete.

Clonard.

Brandi-forte.—*V. Espada.—Brandiforte.*

Brandimarte.—*V. Espada.—Brandimarte.*

Brando.—*V. Pisto.*

Braones.—*V. Brafonera.—Brahones.*

«Cuatro camisotes de malla con mangas y *braones*».

Inventario de las armas de Carlos V.

Braquial.—Escudo cubierto de cuero.

Poleró.—*Glosario.*

Braseras.—Piezas de hierro sujetas al yelmo por correas.

Poleró.—*Glosario.*

Brasoneras.—*Brafoneras. V.*

«Lorrigas, capelinas e todas las *brasoneras*

Las lanças e las cochyllas e fierros e espalderas».

Poema del Conde Fernán González.

Bravosa.—Brava.

«Ya congregada la *bravosa* lanza».

Castellanos.—*Varonés ilustres de Indias.*

Brazal.—Voz de la Esgrima.

Para realizar esta treta, se acomete recto al pecho y

desviando, se sujeta la espada contraria por arriba, para dar un tajo en el brazo.

Brazal.—Parte de la armadura que defendía el brazo hasta la muñeca, compuesta de tres piezas, para el brazo, codo y avambrazo.

Algunas veces se toma esta voz como sinónimo de guarda brazo, pero éste se destinaba á defender el hombro.

«Y porque los *brazales* separados de los guarda brazos, son difíciles de armar en una priesa, y cansan mucho, porque puestos en agujetas penden de los hombros, deben los soldados traerlos unidos con los guarda brazos: que además de que cada uno se puede armar los suyos en cualquiera priesa, pesan y cansan menos, porque pendiendo de las dos hebillas que hay en la gola, el uno sostiene al otro».

Londooño.—*Disciplina militar*, 1568.

«El golpe descendió en derecho de los *brazales* é cortó el puño, cabe la muñeca».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Hasta fines del siglo xiv, no aparece en la armadura la pieza que propiamente se llama *brazal*. Formaban, las tres piezas, una sola articulada... y para cubrir lo que en el lenguaje de las armas se llama defectos, el caballero vestía debajo del *brazal* una manga de mallas, que resulta visible en la axilla y en la sangría. Cuando el brazo estaba extendido, el codal, que siempre monta sobre las placas superior é inferior, las cubría un buen pedazo, y además, para facilitar el movimiento, el cañón del brazo tenía compuesta la parte inferior de launas articuladas. Los primeros *brazales* cubrían también, aunque de un modo incompleto, el hombro; mas como al levantar el brazo, el borde del hierro apoyaba sobre el

hombro produciendo la molestia consiguiente, se hubo entonces de adoptar el sistema de launas articuladas, acolchadas por dentro, para la parte superior del cañón del brazo, hasta que por una serie de modificaciones se llegó al guardabrazo ú hombrera.

»A fines del xv y comienzos del xvi, las armaduras de torneo tienen los *brazales* desiguales: el del brazo izquierdo es más recio y voluminoso que el del derecho; el codal es muy grande y también el guardabrazo; los cañones están abiertos y se cierran por medio de charnelas; el guantelete ó manopla, no articulado, está adherente, y en fin, todas las piezas están puestas de un modo, que el brazo resultaba protegido en todas sus partes».

Diccionario enciclopédico hispano americano.

Del *brazal* izquierdo se habla en la *Tragicomedia de Lisandro y Rosalía*, 1542.

Había *brazales* de *torno* ó giratorios, los que se llamaban *triumfales* ó *triumfantes*, y los denominados *brazales estrechos*.

El nombre de *triumfales* «pudiera interpretarse en el sentido de premio ganado en torneos, de los infinitos y variados que se disputaban en estos espectáculos».

Catálogo de la Real Armería.

«Un *brazal triunfante*».

Inventario del Duque del Infantado.

«Un *braçal* derecho, *triumfal*, dorado y grabado».

Relación de Valladolid.

Los *brazales estrechos* son una pieza de armería muy rara, pues sólo conocemos los cuatro juegos pertenecientes á armaduras del Emperador Carlos V, de la Armería Real.

«Se usaban con mangales de malla y la armadura ligera. Por su forma especial, que deja el brazo al descubierto, creyeron algunos que estas piezas eran cierta es-

pecie de cabestrillos para suspender el brazo lastimado, pero los de Carlos V, con su malla propia, y la *Relación de Valladolid* que menciona «un par de *brazales estrechos* para con mangal de malla», alejan toda duda. Además en algunos tapices y laudas sepulcrales del siglo xv, gente de á pie los lleva sobre el jaco de mallas, defendiendo la parte exterior del brazo y divididos en hojas articuladas».

Brazales de la Adarga.—Cada una de las asas de cuero que formaban la embrazadura.

«La embrazadura en medio della, y ha de tener dos *brazales*, y una manija, y un fiador que venga desde el hombro como tahalí».

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la Gineta*.

«De parte de adentro era cubierta de un paño de seda dorado muy rico, labrado con aljofar muy ricamente, é de esa labor mesma eran los *brazales*».

La Gran Conquista de Ultramar.

Brazalete.—*Brazal. V.*

«Desatando el *brazalete*
Echando acullá la maza».

Romancero.

«El arnés es la paciencia, la celada la esperanza, la lanza la abstinencia, los *brazaletes* la caridad».

Fr. Antonio de Guevara.

«Tambien allegó vn añojo
Coselete
sin quixote y *braçalete*
ni se acuerda si lo tuuo,
que despues de Guadalete
siruió gran tiempo á un ginete
que en Sierra Morena anduuo».

Poesías del Doctor Agustín de Oliva, siglo xvi.

Brazalete de guerra.—Arma india compuesta de puntas de acero, que se coge con una sola mano y lleva unas cadenas unidas al *brazalete*.

Brazuelo.—*Bracillo*. V

Brazuelos.—Filetes.

Suárez de Peralta.

Brefas.—«Y dos testeras de caballo, y sus *brefas* grandes y chicas.

«Entregaua más de los dos arneses, dos testeras de caballos y dos pares de puntas, y dos *brefas* grandes y dos chicas, que es de lo que se llevó S. M.»

Inventario de la Armería del Duque del Infantado, hecho por Miguel Claros de Pazos, publicado en la *Colección de Documentos inéditos para la Historia de España*.

Brescadillo.—Canutillo de oro ó plata.

Marty.—*Vocabulario*.

Breth.

V. *Pisto*.

Brial.—Vestidura antigua á modo de justillo ceñido, con mangas largas y faldón, prenda primitiva de los nobles, usada desde el siglo XII debajo de la cota. A mediados de este siglo, se convirtió en una especie de sencilla damática.

V. *Cota de armas*.

Bricho.—Hoja sutil de metal fino que sirve para bordados, telas y galones.

Diccionario de la Lengua.

Brida.—Arte de andar á caballo, en silla de borrenes ó rasa y con estribos largos.

«A mediados del siglo xvi, las hechuras de las guarniciones que antes habían sido muchas, quedan reducidas á cuatro, que eran, *corbata, turca, romana y francesa*».

Diccionario etimológico hispano-americano.

V. *Sillas de la brida y Frenos*.

Brida.—Las riendas ó el conjunto de piezas que sirve para mandar al caballo.

Diccionario de la Lengua.

Bridar.—Embridar.

Bridecú.—V. *Biricú*.—*Bridicú y Tiracuello*.

Bridicú.—«Item, no puedan llevar cinterones ó *bridicues* de la espada, sino es de correa ó terciopelo...» *Motu proprio* de Sixto V, 1586.

Belluga.—*Contra los trages y adornos profanos*. Murcia, 1722.

V. *Biricú*.

Bridón.—Caballero que montaba á la brida.

Debía estar en la silla «derecho, suelto, las piernas colgando, puestos los pies en los estribos como se ponen en el suelo, las pantorrillas pegadas á la barriga del caballo, desenvueltas y con gracia, sin desviallas ni pegallas mucho á la barriga».

«Nunca supieron con ser tan buenos *bridones* los franceses, tenerse encima de él».

Quevedo.

Bridón.—Caballo ensillado y enfrenado á la brida.

Diccionario etimológico hispano-americano.

Bridón.—Brida pequeña que se pone por si falta la grande.

Diccionario etimológico hispano-americano.

Bridona.—*Silla armada*. V.

Brigantina.—Coraza usada en los siglos xiv y xvi, formada por laminitas á modo de escamas, sujetas con roblones sobre una tela fuerte.

«Distingúianse las de guerra de las de torneo, en que las primeras se abrochaban sobre el pecho y las segundas al costado derecho».

Llansó.

Confundida con la coracina y el hauberto, no pasa del siglo xv, dice equivocadamente Assas.

«Pertenebió casi exclusivamente á los briganciles (salteadores), y á los borgoñones durante la guerra civil», asegura Hevia, con no mayor fundamento.

La *brigantina* era una defensa de cuerpo formada con hojas de hierro ó acero colocadas á manera de las tejas, y clavadas sobre un justillo de tela ó piel, cubierto de terciopelo ó seda, sobre el cual se destacan las cabezas de los clavos dorados y hasta cincelados. El interior del justillo dejaba ver el remache inferior de los clavillos hecho sobre rodajas de metal, después se cubría esta guarnición interior con un tejido ó piel sencilla. Unas *brigantinas* se abrochaban por la parte de delante, otras por los costados se ceñían á la cintura, y venían á tener la forma de un corsé.

Las más antiguas son de la segunda mitad del siglo xiv, eran largas y bajaban hasta las rodillas, sin marcar la cintura. Al principio del siglo xv, se acortan y toman una forma más elegante, con mangas completas. En su origen esta especie de jaco, no lo usaban más que las gentes de á pie y los que, primeramente, las emplearon fueron los bandidos, brigantes. En cuanto fué perfeccionándose su construcción, las adoptaron los señores, porque hacían, á la vez, oficio de cora-

za y de cota de armas, siendo menos costosas que los arneses blancos.

Maindrón.—*Les armes*, 1890.

«La *brigantina* ó jaco lorigado, embarazaba poco los movimientos del cuerpo. Se llamaba *de prueba* ó *media prueba* de ballesta, según el espesor de sus launas. En el primer caso llevaban una marca, hecha con punzón candente, y su peso era de 26 á 27 libras. Había otras más ligeras, rígidas, cubiertas de tela y con ristre para justar».

Diccionario etimológico hispano-americano.

«La mejor manera que asta el punto e allado de armas semejantes es tomar la malla á quartos á quartos y estenderla sobre vn telar, coserla sobre tela con filo fuerte y ençerado y que entre por cada malla el ylo siguiendo segund va la linia de las mallas».

Libro del Exercicio de las armas.

M. S. siglo xvi.

Briscado.—Hilo de oro ó plata que, mezclado con seda, imita á la escarcha, llamándose la tela tejida con él, *briscada* ó escarchada.

Diccionario de la Lengua.

Briscar.—Hacer labores con hilo briscado.

Brisones.—Armazones (?).

«Iubeo etiam et concedo quod armeros que faciunt *brisiones* de Scutis et de Sellis, et Loricarii et Alfayates et Pelliparii non vadam ad tendam Regis per premiam».

Fuero de Córdoba.

Mando igualmente y concedo que los armeros que hacen *brisiones* de escudos y de sillas, y los lorigueros y

alfalletes y pelliteros, no vayan á la tienda del Rey por premio. 1241.

Broca.—Estocada de las mal llamadas secretas, pero que se creía de seguro efecto.

Fernández de Oviedo, en su *Tercera Quincuagena*, menciona á un famoso espadachín, llamado Michalot de Prados, que arrepentido de las muchas muertes que había causado en riñas y pependencias, se retiró á Monserat, para hacer vida penitente. «Allí fué á buscarle, dice D. Pedro Madrazo, con dos espadas, un soldado italiano. En vano le rogó Michelot que le dejase en paz, poniéndose de rodillas: instó el italiano amenzándole con matarle si no le enseñaba *la broca*, añadiendo que él sabía un quite contra aquella estocada, y viéndose en tal apuro, el pobre ermitaño tomó la otra espada y le enseñó la suerte ó *broca*, tan perfectamente, que no necesitó otra. Volvió á Roma por nueva penitencia, y el Papa le mandó servir en sus tropas».

Broca.—Botón redondo que entra en el ojete ó hebilla.

Covarrubias.—*Tesoro de la Lengua Castellana*, 1673.

Broca.—Dice Gayangos que era la parte superior ó emboadura del escudo. Nosotros creemos, más bien, que significaba la bola, clavo ó parte saliente que llevaban los escudos en el centro.

«Gochiel le dió á él tal lanzada sobre la *broca* del escudo, que gelo falsó».

La Gran Conquista de Ultramar.

V. *Bloca*.

Brocal.—Pieza de metal colocada en la boca de las vainas de la que sale un gancho para colgarlas del biricú ó pretina. También se llamaban *brocales*, los de hoja de lata

que se ponían en la boca de la vaina, para envainar rápidamente la espada en los ejercicios de la gineta.

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la Gineta.*

Otra acepción de la palabra se halla en la *Crónica de Don Juan II*, m. s. de la B. Colombina, de este modo:

«E fizó oracion ante la imagen de Santa Maria, que está muy devotamente dando muchas gracias á Dios porque le diera gracia é poder para tornar la dicha espada donde la él tomó é sacó, é despues que ovo fecho oracion, tiró los *brocales* de la vayna de la espada uno á uno, fasta que los tiró todos quinze é quedaron las tablas é el espada fuera, que en la vayna desta espada no hay cuero ninguno, sino dos tablas que pone encima del espada de fierro, é encima dellas todos los *brocales* dorados, de manera que se cubre toda la vayna».

«Otra espada de zinta, guarnicion de Milan, puño de plata, y una guarnicion de daga de la misma espada, con su pomo, *brocal* y contera de lo mesmo».

Tasación de los bienes muebles, alhajas de plata, oro y joyas; que quedaron por muerte de Don Juan de Austria, hijo del señor rey Don Felipe IV.

«*Brocales* ordinarios solos y conteras de dagas solas, vn real cada *brocal* ó contera».

«De vna guarnicion de daga lisa de guardamano, bruñida ó pabonada, que se entiende quatro pieças, que son la cruz, pomo, *brocal* y contera, seys reales.

Tassa general de precios. Sevilla, 1627.

V. Leguina.—*Los Maestros Espaderos.* Sevilla, 1697.

Brocal del escudo.—Ribete de acero que le guarnece por el borde.

«Trabóle del *brocal* del escudo...»

«Entró la espada por el *brocal* bien tres dedos...»

Amadis de Gaula.—Venecia, 1533.

Brocalejo.—*Brocal*. V.

Brocalico.—*Brocal*. V.

«Una espada alemana para venados, que no tiene más filos de por un cabo, con una guarnición de terciopelo negro, con una contera de plata dorada y tres *brocalicos* con unas almenicas también de plata dorada».

Inventario del moviliario, alhajas, ropas, armería y otros efectos de Don Beltrán de la Cueva, tercer Duque de Alburquerque, 1560.

Brocha.—*Broca*. V.

Brochar.—Cierre de la gorguera y de la coraza.

«Descendió el golpe tan de recio sobre el escudo, de que se encubriera á par del cuello, que entró la espada fasta el *brochar* é cortóle una pieza de la carne de la espalda».

La Gran Conquista de Ultramar.

Brochón.—Broche del sayo.

Brofoneras.—*Brafoneras*. V.

«Que los cavalleros que tovieren las mayores casas pobladas en la villa de Madrid... é tovieren cavallo ó armas, é el cavallo que vala de treinta maravedís á arriba, é escudo é lança, é loriga, é *brofoneras*, é pespunt, é capiello de fierro, é espada, que non pechen por los otros heredamientos, que ovieren en las cibdades é en las villas». Sevilla, 1262.

Libro del Fuero Real y franquezas otorgadas por el Rey á la Villa y aldeas de Madrid. Archivo del Ayuntamiento.

Brofuneras.—*Brafoneras*. V.

«Qui levare loriga ó lorigon e *brofuneras*, aya siete

escusados enteros e si *brofuneras* non levare, non aya mas de seis escusados».

Fuero de Sepúlveda.

Broncal.—*Brocal.* V.

«Vna daga de tres palmos de larga con la cruz y mantin y pomo de cristal, y la vayna de terçio pelo negro y el *broncal* y contera de la dicha vayna, de plata sobre dorada, esmaltada de esmalte negro».

Armas donadas al Monasterio de San Miguel de los Reyes por el Duque de Calabria, 1550.

Broncha.—Arma blanca, corta y más ancha que el puñal, usada en el siglo xiv.

«E sacó el Rey una *broncha* que tenía en la cinta, é dióla á un mozo de su cámara, é fizole matar».

Lopez de Ayala.—*Crónica de Don Pedro.*

«Tenía tres escuderos sus criados, de quienes se fiaba, e otros homes suyos apercebidos e armados de fojas de yuso de los paños, e con espadas e *bronchas*.

Crónica de Don Pedro.

«E firióle el Rey con una *broncha* que tenía en la cintura».

Alvar Gutiérrez.—*Compendio de Historia.*

Significaba, también, esta palabra, una especie de joya ó adorno.

«Y desque me vi con miedo, con frio, e con quexa Mandele pancha con *broncha* e con zorrón de coneja».

«Et mandel para el vestido una *broncha* et una pancha».

Libro de cantares del Arcipreste de Hita.

«Traía cada uno una *broncha* de oro en los pechos con piedras preciosas».

La Gran Conquista de Ultramar.

«La *broncha* tenía de claro cristal
De perlas sembrada por la bordadura».

El Cartujano.

«En los sus pechos tenía (el rey) una gran *broncha*
de oro con piedras preciosas».

Castigos e documentos del rey don Sancho. Siglo xiv.

Broncho.—*Estoque de bordo*. V.

Bronia.—*Brunias*. V.

Broquel.—Escudo pequeño, algunas veces de madera y cubierto de piel, con guarnición de hierro al canto y en medio un hueco, para que la mano pudiera empuñar el asa, y otras de acero sin cubierta.

«Ciñó su espada é tomó un *broquel* de esgrimir, que él sabía muy bien».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Un *broquel* es una especie de escudo ligero que tiene en el medio una acerada punta, lo llevan los guapos especialmente por la noche».

Madame D'Aulnoy.—*Relation du voyage d'Espagne*, siglo xvii.

«Y un *broquel* barcelonés».

Juan del Encina.—*Cancionero*. Salamanca, 1509.

«Dábanse muy aprisa en los *broqueles*».

Quevedo.—*Orlando*, Canto I.

«Si mi espada dijese lo que hace, tiempo le faltaría para hablar... ¿Quién destroza la malla muy fina? ¿quién hace riza de los *broqueles* de Barcelona? ¿quién rebana los capacetes de Calatayud sino ella, que los capacetes de Almazan así los corta, como si fuesen hechos de melon?»

La Celestina.—Madrid, 1822.

«Dos espadas de esgrima y dos *broqueles* de corcho, pendientes de cuatro clavos».

Cervantes.

«...Dos espadas
que para reñir no estorban.
¿Rodela ó *broquel*? Linterna
con cera y sin luz...»

Tirso de Molina.

«Y metiendo mano á la espada y á un *broquel* que llevaba...»

Cervantes.—*La Señora Cornelia*.

«*Broqueles* de corcho, pienso
Que están vedados, Señor,
Por justas leyes del reino».

Calderón.—*Peor está que estaba*.

Broquelado.—Abroquelado.

Broquelero.—El que hace ó usa broqueles, y también el amigo de pependencias.

En tiempo de Carlos II, se hallaba establecido en la calle de Carretas, el gremio de *broqueleros*.

«Después siguiendo el tiempo belicoso
el gremio la ocupó de *broqueleros*,
Ya no usamos adorno tan honroso».

Moratín (D. Nicolás).—*Elegía*.

Broquelillo de mano.—Era de madera, pintado, y se usaba, desde el siglo xvi, para andar de noche. Solía tener un gancho con objeto de colgarlo del cinto.

Broslado.—Bordado.

«Trae *broslado* en su vestidura».

Fray Luis de Granada.

«Un jubon rico *broslado*
Que en la corte no hay su par».

Romancero.

«Estaba aderezada una rica sala, toda cubierta de paños de fino carmesí, *broslados* todos de oro, con las armas del duque».

Contreras.—*Selva de aventuras.*

Brotón.—*Brochón.* V.

Brufonera.—«Armadura ó láminas de hierro articulado que ajustaba á la pierna y muslo para defensa de estas partes».

Poleró.—*Glosario.*

V. *Brafonera.*

Brumas de escamas imbricadas.—V. *Cota.*

Brumia.—«Corta loriga, como de enrejillado alambre de hierro sobrepuesto á la chaquetilla de piel».

El traje en la Edad Media.

Brunias. V.

Brunea.—*Brunias.* V.

Bruneta.—Paño pardo obscuro.

«Quien viste capus de fina *bruneta*».

Baena.—*Cancionero.*

Brunete.—*Bruneta.* V.

Brunias.—Coraza.

Loriga, según el Testamento de Don Ramiro de Aragón, que en el año 1061, la lega á su hijo Sancho.

Historia de San Juan de la Peña.

Algunos suponen que eran armas pavonadas, y tomaban aquel nombre de *bruno* obscuro.

Búcula.—A los cascos de los primitivos españoles «se adhería con goznes una pieza que figuraba el rostro humano y servía de visera movable. Clonard la llama *baculla*, pero los escritores romanos la apellidaron *buculleæ* y Silio Itálico al decir de ella *galea abscondunt ora*, hace comprender su verdadera naturaleza».

Danvila.—*Trajes y armas de los españoles*, 1877.

Bufa.—Pieza de refuerzo de la armadura para tornear. Se aseguraba con tornillos en la parte anterior del brazo izquierdo. Algunos autores extranjeros creían que era la visera del yelmo, y otros, como Uboldo, el yelmo entero, ignoramos con qué fundamento.

«Mas quince *bufas* grandes y quince *bufas* pequeñas».

Inventario del Duque del Infantado, 1643.

Bufeta.—*Bufa*. V.

«Dos *bufetas* de guerra, sueltas ó unidas al guardabrazo».

Relación de Valladolid.—Armas de Carlos V, 1560.

«Celada, malla, ristre, mandilete,
Con peto, y espaldar, *bufeta* y greua,
Escarpes, baberon, braçal, gocete,
Manopla, y guardabrazo, donde prueua
La arandela el reparo que promete...»

El Cavallero de Avila.

Bufeta de justa.—Pieza de refuerzo para tornear.

V. *Bufa*.

Bufi.—Tela como camelote de aguas

Diccionario de la Lengua.

Bufilla.—*Buſa*. V.

«Una *buſilla* de guardabrazo».

Inventario de D. Juan de Austria.

Bugloſa.—Daga corta y ancha.

Assas.—*Escudos de Felipe II y Juan de Austria.*

Buido.—Suponen Martínez Romero, Assas y otros escritores, que se «dice del puñal de tres filos y aun de los de cuatro», como, á su vez, el *Diccionario de la Lengua*, asegura que *buir* es afilar y bruñir las armas blancas. De textos autorizados puede deducirse que *buido* significa, además, estriado ó acanalado. La siguiente nota parece confirmar este supuesto:

«Un estoque buido, de tres esquinas, y la una de las tres canales, cabe la cruz, tiene un San Jorge dorado con su dragón á los pies, y la otra tiene á Santa Bárbara con su corona de Reina y un cáliz en la mano, dorado, y la otra no está dorada: tiene una cruz por marca, con su guarnición dorada y vaina de cuero negro».

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, tercer duque de Alburquerque, 1560.

Si *buido* significase triangular, era inútil añadir que tenía tres esquinas.

«Un estoque *buido* de ristre de quatro esquinas».

Inventario de la Real Armería de 1594.

«Un estoque tiene un lomo por medio *buido*».

Esta hoja no podía ser de tres esquinas.

Si como el *Diccionario* afirma, el origen de esta voz es la francesa *buidier*, que significa vaciar, más tarde *vider* y *évider*, parece justificado el admitir que pudiera ser acanalado ó estriado.

«Traspáſenme el cuerpo con puntas de dagas *buidas*».

Una de las labores usadas, durante el siglo xvii, en los

aderezos de espada y daga, era la que se decía de *almendrilla buida* y *buida al través*, que podían ser estriadas ó acanaladas, pero que seguramente no afectaban la forma triangular.

Tassa general de precios. Sevilla, 1627.

V. *Almendrilla buida*.

Otros escritores se inclinan á creer que significa sencillamente afilado, delgado, y algo parecen fundamentar esta opinión, los siguientes textos:

«Respondióme que en todo decían verdad, sino en la daga, porque no fué daga, ni pequeña, sino un puñal *buido* más agudo que una lezna».

«Tratan más de parecer brabos que lindos, visten más á lo rufianesco, media sobre media... estoque largo y daga *buida*».

Quevedo.

«.....Un mozuelo
Buido de pies, que andando
 Va cada momento dando
 De puntillazos al suelo».

Alarcón.

Buir.—V. *Buido*.

Buja.—*Archa*. V.

«Se carga treinta alabardas y treinta *bujas* con sus astas barradas de hierro en algunas partes, de las dichas alabardas e *bujas* doradas con la devisa del Rey e de la Reina nuestros señores y en algunas partes tomadas de orin, las quales enbió en servicio á su alteza la Señora Princesa, con Diego de Ribera su camarero».

Cargo de Sancho de Paredes, 1503.

Bullón.—*Umbón*. V.

Pieza de adorno que sobresalía en el centro del Escudo.

Era también un cuchillo ancho que llevaban al cinto los Cruzados.

«Traían cestos, é palas, é picos, é azadones, é espuelas, é porras, é almadanas grandes de fierro, é *bullones*, é misericordias, é cuchillos, é alfanjes, é fachass é segurones, é picos luengos, é plomadas, é cadena, para dar grandes golpes».

La Gran Conquista de Ultramar.

Bumerang.—Arma arrojadiza, principalmente usada por los indígenas de Australia. Consiste en un trozo de madera dura, largo y no grueso, arqueado y terminado en punta por ambos extremos. Su peso oscila entre 127 y 362 gramos, siendo una de sus propiedades más notables, la de volver á los pies del que le lanza, después de describir en el aire una parábola inverosímil.

Diccionario enciclopédico hispano-americano.

Bunday.—Arma de los javaneses, especie de horquilla flexible puesta al extremo de un bambú largo y cuyas ramas tienen barbas agudas dirigidas hacia dentro. Sirve para sujetar al que intenta huir ó defenderse.

Buriel.—Paño burdo.

Burileque.—Calzado para torneos. Especie de media bota de enrejado de hierro.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Burjaca.—Escarcela.

«E sacó de su *burjaca* vna caxa muy pequeña en que tenía un bálsamo muy fino».

La historia de los nobles caualleros oliueros de Castilla y artus dalgarbe. Burgos, 1499.

Burnuz.—Albornoz.

Burolla.—Batalla.—Voz de Alemania.

Marty.—*Vocabulario*.

Burulete.—*Rodete*. V.

Bustuario.—«Gladiador que combatía á la inmediación de la hoguera en que se consumía algún cadáver».

Hevia.—*Diccionario militar*.

C

Cabalgada.—Correría.

«E todo el haber que ganaron en la *cabalgada*, é lo que ganaron los de la hueste, partieronlo entre sí».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Ruegote que agas por bien de dexar la *caualgada*».

Romance de lo que aconteció al rey don Sancho de Navarra con un abad de sant Pedro de Cardaña. Siglo xvi.

«Nunca home dellos tomará nin encubrirá cosa de lo que tomaren; mas todo lo traen et lo ayuntan para pro de la *cabalgada*».

Don Juan Manuel.—*Libro de los Estados.*

Cabalgar.—Conjunto de arneses para andar á caballo.

Cabalhueste.—*Silla* de guerra.

Tenía un arco de madera delante y otro detrás, que sostenían el ginete hasta más arriba de la cintura.

Cabalhuste.—*Cabalhueste*. V.

«E la silla con el cuerpo púsola en un *cabalhuste* e

vestióle a carona del cuerpo de un gambax branco, techo de un randal».

Crónica general de España.

Caballería.—Parte de la silla bridona.

«Esqueleto de hierro, al cual van atornillados los arzones, el faldaje y la caballería, susceptibles los primeros de llevar el necesario guarnecido interior. No así las almohadillas, ni la caballería, cuya tersa superficie debió comprometer la seguridad del ginete».

Catálogo de la Real Armería.

Caballero.

Andante.

El que en los libros de caballerías anda buscando aventuras.

Armado.

En las Cortes de Burgos, 1379, ordenó Juan I, que «los *cavalleros armados* puedan traer pannos de oro é adobos de oro ó dorados en las vestiduras, é en las devisas, é en las vandas, é en las siellas, é frenos, é en las armas».

En la iglesia parroquial de Illescas, existe la siguiente inscripción: «Aqui yaze enterrado Gonçalo Alfonso Marques, *cavallero armado* que fué, fijo de Alfonso Peres Marques, que Dios perdone. E fino, miercoles, XVIII dias de novienbre, era de mil ccc LXXX é siete anos».

Cubierto.

El Grande de España que goza la preeminencia de ponerse el sombrero delante del Monarca, en ciertos actos de Corte.

De alarde.

El que debía pasar, á caballo, muestra ó revista.

V. *Caballero pardo.*

De conquista.

El conquistador á quien le tocaban tierras en el reparto de las tomadas á los moros.

De cuantía.—Cuantioso ó de Contía.

El que tenía bienes y en las fronteras debía mantener gentes para rechazar á los moros.

*V. Caballero pardo.***De espuela dorada.**

«Y en cuanto á los *caballeros de espuela dorada*, se advierte que en Castilla hay tres maneras de caballería, las cuales pone el fiscal Juan García en su tratado de nobilitate. La inferior, es de los caballeros pardos á fuer de León, los cuales no tienen más de exención, y es cosa de poco momento. La segunda y más eminente, es de tal suerte que se da á hidalgos y á pecheros con privilegio. Y en cuanto á esta manera de caballería no se considera más de lo que contiene el privilegio ó pergamino, y no presupone hidalguía; pero si el que la tuviese quisiere probar que es hidalgo, será admitido y se le despachará su ejecutoria. La tercera y muy principal, es la *caballería de espuela dorada*, la cual recae sobre hidalguía, y no se da ni se puede dar sino á hijo-dalgo, y se dice caballería sobre hidalguía, y con esta se halla la hidalguía más perfecta y presupone la hidalguía como más antigua; de tal manera, que cualquier *caballero de la espuela dorada*, se presume hidalgo, y así se ha visto muchas veces que con sola la carta de *caballería de la espuela dorada*, sin posesión ni sin solar ni otros requisitos de hidalguía, se despacha ejecutoria de hidalguía en propiedad, como se declaró en Valladolid en la causa de Sepúlveda; y esta caballería, según se ve por historias auténticas, también la daban los que del rey la habían recibido».

Luján de Saavedra.—*Segunda parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache.*

De la Espada.

Guido de Lusignán, rey de Jerusalén, creó en 1192, esta Orden. En 1203, se instituyó en Livonia y Polonia la de las dos Espadas de Jesucristo. En 1748, estableció Adolfo Federico, en Suecia, otra Orden de la Espada. El arma usada por sus caballeros, llevaba, en el pomo, las letras S. R. que, según unos, significan *Securitas Regni*, y para otros *Silentium Regium*. Mennanio pretende que la S quiere decir *Secretum Societatis*.

Estevan de Lusignán.—*Hist. Cyp.*

Favino.—*Theatro de honra y de cavalleria.*

Moreri.—*El gran Diccionario histórico*, traducido por D. Joseph de Miravel, París, 1753.

Diccionario enciclopédico de la lengua española. Madrid, 1867.

Micheli Marqves.—*Tesoro militar de cavalleria*. Madrid, 1642.

«Por su grande habilidad
por meritos de anciania
bien gastada
merescio la dignidad
de la gran caualleria
de la espada».

Barahona.—*Glosa á la obra de Forge Manrique*, 1541.

De la Gineta.

El soldado montado á la *Gineta*.

De mesnada ó Mesnadero.

Los que se agregaban á algún rico-hombre y con él salían á la guerra.

Trelles.—*Asturias ilustrada*.

De premio ó premia.

El que debía estar siempre preparado para la guerra con armas y caballo.

De Sierra.

En algunos pueblos, se denominaba de este modo á

los guardas á caballo, encargados de la custodia de los montes.

Desnaturado.

Los naturales de Castilla que, agraviados por el Rey, dejaban su servicio y su tierra, despidiéndose de él con una carta que llevaba el nombre de carta de *desnaturamiento*.

En plaza.

El que toreaba con garrochón ó rejoncillo.

Mellado.—*Enciclopedia*.

Mesnadero.

El que descendía de Gefe de *mesnada*, que era el contingente que cada pueblo daba para la guerra.

Novel.

El que aun no había ganado divisa en batalla.

«Como el *caballero novel* se partió de las Cortes».

Don Juan Manuel.—*Libro del caballero et del escudero*.

Pardo.

El que no siendo noble, gozaba, sin embargo, ciertas exenciones.

«Otra cavallería fué la que llamaban de *cavalleros Pardos*, al fuero de León, que es en donde tuvo principio esta Cavallería, la qual era propia de los hombres plebeyos que estaban aparejados con armas, y cavallo, para salir á la guerra, quando los llamassen, y por esta razon tenian ciertos privilegios y exenciones, pero no por ello se nobilitaban: á este modo son los que en Andalucía y otras partes llaman Cavalleros *quantiosos*... y lo mismo se entiende de los que llaman Cavalleros de *Alarde*, cuya cavalleria es más pension que lustre».

Trelles.—*Asturias ilustrada*.

V.—*Caballero de espuela dorada*.

Ventureros.

Nobles que se prestaban, voluntariamente, á servir, durante una campaña.

«Acudieron 430 caballos, sin *caballeros ventureros*, que serían 300, que estos no se alistaron».

Relación de lo subcedido en Cadiz desde 29 de Junio de 1596, hasta 27 de Julio.

Archivo de la Casa de Medinasidonia.

Documentos para la historia de España. Tomo XXXVI.

Caballos-corazas.—Soldados que llevaban esta clase de armadura, más tarde denominados *Coraceros*.

«También se envió dinero á Francia á los gobernadores de provincia, para que se levantasen nuevas tropas de *corazas*».

Coloma.—*Guerra de Flandes.*

Cabaya.—Manto largo que se usaba antiguamente.

Marty.—*Vocabulario.*

Cabdal.—Bandera sin farpas, dice, equivocadamente, Almirante.

Diccionario militar.

«Es otra figura de seña que se dice *cabdal*, esta es cuadrada e con farpas: desta no deue usar saluo aquel que fuere señor de cient cavallos que sean sus vasallos ó dende arriba: asimismo tal seña como esta puede tener villa ó cibdad esto porque se entiende quel rrey es cabdillo: e la seña es suya. Esta misma seña puede traer cualquiera de los conventos de las órdenes de Santiago de calatrava e alcantara...»

Mexia.—*Nobiliario vero.* Sevilla, 1485.

Cartagena.—*Doctrinal de caballeros.*

Cabdellados.—Acaudillados.

«Et como vienen *cabdellados*».

Don Juan Manuel.—*Libro de los Estados*, siglo, xiv.

Cabdiello.—Caudillo.

«El *cabdiello* fué muerto, los otros descunnados».

El Libro de Alexandre.

«Por yerro de fecho de armas, atreviéndose el *cabdiello* con palabras locas e vanas que le digan, fará cometer tal cosa por la cual perderá todo el su fecho».

Castigos e documentos del rey don Sancho. Cod. del siglo xiv.

Cabdillo.—Caudillo. «Onde los *cabdillos* que en todas estas manera de cabalgadas no supiesen bien cabdillar á los que con ellos fuessen».

Part. 2.^a Tit. 23 Ley 28.

«E el que vieses que es buen *cabdillo* de gente, fazlo *cabdillo*».

Castigos e documentos del rey don Sancho, siglo xiv.

Caberías.—Lo mismo que caballos en la acepción de milicia.

Yanguas y Miranda.—*Diccionario de antigüedades de Navarra.*

Cabeza.—De la maza.

V. *Maza de armas.*

Cabezadas.—«Son el fundamento y asiento del freno y tan importantes, como cosa en que consiste todo el gobierno del caballo. Antes se usaban sin Muserola, y en que esté apretada consiste mucha firmeza del freno, lo que no requiere el ahogadero, que ha de estar flojo. Han de estar las hebillas al lado izquierdo para que al subir pueda reconocerlas el caballero».

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la Gineta.*

Cabezas.—Se hacían de cartón, para uno de los juegos á caballo, colocándolas en el suelo, donde se ensartaban con la lanza.

Cabezón.—«Sirve de hacer poner al caballo la cabeza en su lugar y para que el potro no se arrime al freno. Es al modo de unas cabezadas en dos pendientes solos de correas, hasta la Muserola en que está el hierro que asienta sobre el hocico (que será de una sesma de largo), suelen ser de varias hechuras, haciéndolos limados ó retorcidos de labor de melcochas, ó de aldabas».

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la Gineta.*

Cabo.—Del *piastrón*. V.

«En la segunda carrera encontró Suero al Alemán en el *cabo* del piastron, é non le falsó é salióle la lança por so el sobaco».

Pineda.—*Passo honroso.*

Cabos de la espada.—«Las cruces de oro deuen los caualleros de Abito traerlas en el pecho, que es su lugar propio y de aprecio, y no en los indecentes y que parece de oprouio abaxo de la pretina, y embueltas en ella (y), en los *cabos de la espada*, que no es gala, ni también será desden, pero de escándalo como lo era quando este descuydo auia: mas ya su Majestad (Dios le guarde) mandó acudir en su grande Christiandad á esto».

Paréceres y censuras de los Rmos. P.P. M. M. Madrid, 1632.

«Dióle tan gran golpe que le cortó el brazo con el *cabo de la espada*».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Y fué con el *cabo de la espada* levantada con las manos ambas».

Las Sergas de Esplandian.

Cabucada.—«Deciase de la silla á la gineta que estaba algo baja ó inclinada hacia adelante».

Marty.—*Vocabulario*.

Cachas.—Del cuchillo.

«Dió al punto á Vulcano el soplo que estaba, en lugar de puño, echando *cachas* de cuerno al puñal de un hombre zurdo».

Polo de Medina.—*Obras*.

«Por quítame allá esa paja, á dos por tres, meten un cuchillo de *cachas* amarillas por la barriga de una persona».

Cervantes.—*El Casamiento engañoso*.

Cachetero.—Cuchillo corto y ancho, de punta muy aguda, que suele tener encima del puño, una media luna para apretar el golpe con el dedo pulgar, algunos son de dos cortes, y otros de uno en forma triangular.

Cachicuerno.—Cuchillo con las cachas de cuerno.

«Mátente con agujadas
no con lanzas, ni con dardos,
con cuchillos *cachicuernos*
no con puñales dorados.

Romancero del Cid.

Cachondas.—Calzas acuchilladas.

Terreros.—*Diccionario*.

Cadafalso.—*Cadahalso*. V.

«En rededor de la liça fizieron siete *cadafalsos*».

Pineda.—*Passo honroso*.

Cadahalso.—«Otros dos *cadahalsos* estauan en medio de la liça, vno en frente de otro, y el vno era para los jueces, y para el rey de armas, y farautes, y trompetas, y escriuanos: y el otro para los generosos, famosos, honrados caualleros que viniessen á honrar el honrado Passo».

Pineda.—*Passo honroso*.

«E mando el rey fazer *cadahalsos* do estouiessen los jueces».

«E de otra parte fueron fechos *cadahalsos* do estouiesse el rey e la reina e las damas de la corte».

La historia de Oliueros de Castilla y Artus dalgarbe. Burgos, 1499.

Cadena.—De la espada.—V. *Cadenilla*.

«Don Galaor cobró la espada, que colgada de la *cadena* tenía».

«Y dejando colgar la espada de la *cadena*...»

Amadis de Gaula.

»La *cadena* de la espada, fija en la placa de hierro batido que todo caballero llevaba en medio del pecho, debajo de la malla, aparece al mismo tiempo que las aletas (ó alas volantes), 1280».

Van Vinkeroy.—*Catalogue*.

En el sello de Pedro de Chambly, Chambelan del Rey, se ve la dicha *cadena*.

Demay.—*Le costume au moyen age d'après les sceaux*. París, 1880.

Cadenilla.—De la espada.—V. *Cadena*.

«Y como con tanta presteza se ferían, viniéronse á juntar tanto que dexando las espadas colgar de las *cadenillas*, se assieron á braços...»

Urrea.—*Don Clarisel de las Flores*. Sevilla, 1879.

«& peutt-on attachier son espée à vne delyée *chaesne*, tresse ou cordon autour du bras, ou à sa chainture, adfin que si elles eschappoint de la main, on les peust recouurer sans cheoir à terre».

Wilson de la Colombiere.

Cadenilla del freno.—Parte del bocado.

Caderas.—Piezas de la armadura, cuyo destino indica el nombre. Llamábanse también flanqueras, aun quando generalmente este nombre se aplicaba á una parte de la barda del caballo.

Caduceo.—«Bastón cubierto de terciopelo y flordelisado que llevan en las grandes ceremonias los reyes de armas ó el heraldo de armas».

Adeline.—*Vocabulario*.

Caduceador.—«Presidían los *Caduceadores* en los desafíos, y en juzgando era hora, despartían la batalla, metiéndose por medio con su insignia, como sucedió en los duelos particulares de Hector y Ayáz, que Taltivio, y Ideo los despartieron, no consintiendo se acabassen de dar muerte. Y el desafío de Tancredo, y Argante, promedió otro *Caduceador*».

Guerra y Villegas.—*Discurso sobre el origen y prehemencias de el oficio de Heraldos, Reyes de Armas, Feciales y Caduceadores*. Madrid, 1693.

Cafa.—Tela de algodón de varios colores y dibujos que se fabricaba en Oriente.

Marty.—*Vocabulario*.

Caicel.—*Cairel*. V.

«Anssimismo vna espada, daga y talabarte, con la guarnición, pomo, contera, cuchillo y punçon de

atauxía dorada y el talabarte con vn *caysel*, de que está hecho cargo al dicho lobon, tassose por Joan de serojas en cient ducados que valen treinta y siete mill y quinientos marcos. Juan Çerojas».

Relación de las joyas y otras cosas que el Príncipe nuestro Señor ha tomado al señor Principe de euol: Rui Gomez de Silua, su mayordomo mayor, y mandando que se paguen conforme a lo en que fueren tasadas. Siglo xvi.

Cairel.—Guarnición colgante á modo de fleco.

«Que en los sombreros de hombres y mujeres se pueda traer una trenza, pasamano ó *cairel*».

Nueva Recopilación.

«En quanto á los talabartes, pretinas y escarcelas, se puedan traer libremente como quisieren y con trencillas y *caireles* de oro y plata».

Idem, id.

«Una bolsa de corporales de seda con cartones y sus botones de borlilla y su *cairel*, ocho reales».

Pragmática de tasas, 1680.

Caja.—Parte de la espuela.

V. *Espuela.*

Cala.—Arma muy pesada que lanzándola con destreza, vuelve al que la arrojó.

Igual que *Teutones* ó acaso *chucones*.

Teutonico ritu soliti torquere catejas. Virgilio.

Calar.—Atravesar.

«Y arrebatando la espada del herido bandolero, la *caló* en las entrañas del otro».

Pellicer (José).

Calar la pica.—Terciarla. V. *Pica.*

Calbetes. — Colgantes. Siglo xiv.

Calbey. — «Recompensa militar que daban los romanos á los legionarios que se habían distinguido por su valor: consistía en un brazaletes de oro, plata ó metal, según habían sido las hazañas de cada uno. Los cónsules y generales llevaban el *Calbey* cuando entraban en triunfo en Roma».

Hevia. — *Diccionario militar.*

Calcias. — Lo mismo que *Brafoneras*. V.

Clonard. — *Hist. org.*

Calencas. — «Tela pintada y de la mayor estimación que se traía de la India».

Marty. — *Vocabulario.*

Caliga. — Armadura para defender el pie hasta la pantorrilla.

«Ceñían el pie y abrazaban parte de la pierna: semejante á las *caligas* militares de los Romanos».

Solís. — *Historia de Nueva España.*

Caló. — «Ranchero romano; su arma defensiva era una clava».

Hevia. — *Diccionario militar.*

Calpe. — Golpe.

«E ferio me de doblados *calpes* con la espada».

Yanguas y Miranda. — *Vocabulario.*

El *Poema del Cid*, dice *colpe*.

Calva. — Del *Almete*.

Parte superior del mismo.

«Faces encontró á Nava en la *calva* del almete, sin prender ni romper lanza».

Suero de Quiñones.—*Passo honroso*.

Calzas.—Con armaduras de hierro se usaron en los siglos xi y xii, según lo acredita la estatua existente en la Catedral de Namburgo.

«Sin duda inventó las *calzas*
Algún diablo del infierno».

Quevedo.

«Era de raso verde y estampado
La *calça* y con bizarras cuchilladas,
Que de camuza y seda a entretallado
Maestro con lavores delicadas».

Palacios Rubios.—*Relación de la entrada del Conde de Lemos en Roma*, 1600.

Atacadas.

V. *Pedorreras*.

Vestidura que cubría piernas y muslos y se unía á la cintura con agujetas.

«Lleuaua (el Rey) encima de la *calça* su calceta de lienço: y luego vn estibalete de cordouan encerado cō sus asillas q lo sostenian».

Relación de la entrada del Rey don Philipe... en Çaragoça... hecha por Julian de Aguilar... En Toledo, 1563.

«Desde lejos vi venir un hidalgo de portante, con su capa puesta, espada ceñida, *calzas atacadas*.

Quevedo.

Á la martingala.

Las que tenían una correa, que pasaba por la entrepierna, y se sujetaban por delante y por detrás.

Diccionario enciclopédico hispano-americano.

Á la polaca.

Las de rayas transversales.

Á la sevillana.

Especie de bragas anchas sujetas á la cintura.

Diccionario enciclopédico hispano-americano.

Bermejas.

Color reservado á los nobles. Siglo xiv.

Argote de Molina.

De estribera.

Las que llevaban tiras de cuero, sobre las costuras exteriores.

Italianas.

Listadas de dos colores, se atacaban con herretes á la cintura.

Calzaczón.—Vestidura que cubría toda la pierna.

Callos.—Puntas de la herradura. V. *Herradura.*

Camá.—*Camall.* V.

Camail.—*Camal.* V.

Camal.—Capuchón, de malla doble, que se ponía debajo del *bacinete* y defendía el cuello.

«Esta ferida ovo él luego en el comienzo, que le traia el *camal* cosido con el pescuezo: é tanta era la su voluntad en dar fin á lo que habia comenzado, que poco ó nada sentia la ferida, aunque le estorbaba mucho el volver del pescuezo».

Crónica de Don Pero Niño.

Camal.—Cabestro con que se ata el caballo.

Camal separado.—Pieza de la armadura dedicada á defender la nuca y parte de la cara.

Assas.

Camall.—*Camal*. V.

Camas.—Barretas del freno á que están asidas las riendas.
«Dióle en su venida tal golpe, que dió con él en tierra, sus *camas* alzadas».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Esta palabra procede fielmente del arábigo *Camam*, equivalente á rienda en nuestro idioma».

Clonard.—*Historia*.

Cambas.—*Camas*. V.

«E el caballo non corria, porque le lleuavan dos hombres de las *cambas* del freno».

Crónica del Condestable Don Alvaro de Luna.

Camisel.—Loriga, también tunicelas formadas con lienzos más ó menos finos.

Poleró.—*Glosario*.

Camisol.—*Camisote*. V.

Camisón.—*Camisote*. V.

«E levantóse Pero Niño de la cama... vestido con un *camisón*, é armó la ballesta á cinto».

Crónica de Don Pero Niño.

Camisote.—Cota de mallas en forma de camisa.

Forjado y remachado, tenía generalmente mangas y falda que llegaba hasta la rodilla.

«E *camisote* es el que lega la manga fasta la mano».

Espéculo.—Ley 14.

Un sepulcro de Puigcerdá, 1297, representa, en estatua yacente, al Conde de Mataplana, con *camisote* de malla, grebas y escarpes.

Campago.—Calzado militar romano, semejante á un botín corto, de cobre ó hierro.

Hevia.—*Diccionario Militar.*

Campestre.—«Prenda del vestuario de los antiguos soldados romanos, que consistía en una especie de delantal, asegurado por encima del ombligo y que no pasaba de las rodillas».

Hevia.—*Diccionario Militar.*

Campiductor.—Oficial romano encargado de la instrucción de los soldados durante la paz.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Campígeno.—Oficial de la legión romana.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Campilán.—Alfanje pesado y agudo que usan en las Molucas, aplicándose, por extensión, el nombre á otros alfanjes de distintas procedencias.

Campo.—De la espada.

La parte superior plana de la hoja (?).

Campo. Terreno que ocupa un ejército.

«Hecho dueño del *campo*, su real seña

Y el camino volvió para Sansueña».

Valbuena.

Campo—Ejército.

«De todas estas gentes y naciones se formó un *campo* muy grueso».

Mariana.

Campo.—Palenque.

«Y todo en orden como el día primero

Por acabar el *campo* comenzado».

Huerta.—*Don Florando de Castilla.*

«El duque á la fin concluyó, que él no podía hacer aquella justicia; pero que pidiese *campo* y desafiase á Menelao, y que él se lo haría dar, siendo Menelao contento».

Nuñez de Reinoso.—*Clareo y Florisea.*

Campo abierto.—Cuando la batalla se hacía sin valla, no bastando que el vencido rindiese el campo, como en los duelos de campo cerrado.

Campo cerrado.—Sitio cerrado en el cual combatían los guerreros.

Diccionario enciclopédico hispano-americano.

Campo cubierto.—Campamento cerrado por caballos de frisa, estacadas ó foso.

Canal de los bastos.—V. *Bastos.*

Candidato.—Soldado romano, distinguido por su valor, talla y figura.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Candjjar.—Arma blanca corta.

Cangaje.—Arma blanca y corta, lo mismo que el *Cris.*

Cangrejo.—Planchas interiores formadas de láminas, para no embarazar el juego de las articulaciones, y destinadas á resguardar aquellas partes del cuerpo que quedaban indefensas, en lo que se llamaban *defectos* de la armadura.

«En el borde inferior de la coraza, dice un libro moderno con la inexactitud que es general siempre que se habla de armas antiguas, está sujeto el *cangrejo*, formado de tiras de metal, metidas las unas dentro de las otras, el cual por una parte se abría por medio de char-

nelas y por la otra se cerraba por tres broches. Unas especies de planchas que terminan en punta por abajo, cubren las coyunturas y hasta parte del muslo (de Alberto III, elector de Brandeburgo), y están sujetas al *cangrejo* por medio de hebillas». ¡Cualquiera se movía yendo armado de este modo!

La Edad Media. Barcelona, 1845.

Canijera.—*Canillera.* V.

Se halla comprobado su uso desde 1315, según un Reglamento publicado en Florencia.

«Dejáronse uer las *canijeras* para las piernas».

El traje.—*En la Edad Media.*

Canillazo.—Voz de la Esgrima.

Treta que se hace acometiendo recto al rostro, y al desvío, bajando é hiriendo en la canilla.

Canillera.—Pieza de la armadura que defendía la caña de la pierna.

V. *Greba*.

Canilleta.—*Canillera.*—*Greba.* V.

«Las *canilletas*, como las planchetas que guarnecen las rodillas ó alguna parte de los brazos, son las primeras piezas defensivas hechas de metal ó hierro batido, y aunque no se generalizaron hasta el siglo xiv, existen miniaturas y otros documentos demostrando que estaban ya en uso en el siglo xii y xiii (1). Según los es-

(1) En algunas de las miniaturas sacadas del Códice Nero D. I. de la Biblioteca Cottoniana que Strut reproduce en su *Angleterre ancienne*, se ven varios caballeros con lanza en ristre (?) armados de loriga, pero con las *canilletas* imitando el hierro batido. Strut trata de probar que estas pinturas fueron ejecutadas por el mismo autor del M. S. Mathieu Paris, que murió en 1259.

tatutos manuscritos de Ferrara, no hay duda que se traían en el año 1268, así como en el 1328, según los de Módena. En España hay también bajorrelieves del siglo XII, representando caballeros con piezas análogas aunque más parecidas á las que los griegos y romanos usaron con el nombre de Ocreas».

Carderera.—*Iconografía*.

Canivete.—Cuchillo.

«Unos *canivetes* con una vayna de tapete de verdegay con sus trocajeos y contera de plata».

Inventario y testamento que hizo la Serenísima Infanta Doña Beatriz de Castilla, Condesa de Niebla, hija del Rey Don Enrique II, monja en el Convento de San Clemente de Sevilla. Gallardo. Tomo IV.

Cannavet.—*Canivete*. «Tomól por los cabellos é metió mano á un *cannavet*, é crebantól los ojos é dejól allí ciego».

La Gran Conquista de Ultramar.

Cantabrarío.—«El soldado que llevaba el *cántabro*, estandarte con cruz que usaron los cántabros: lo mismo que el *Lávaro*».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Canto del escudo.—Aro.

«Lleva embrazado el escudo
Y el peso apenas resiste
Con siete cercos al *canto*
De acero bruñido y firme».

Moratin.—*Empresa de Micer Jaques borgoñón*.

«Lleuauan mas vn escudo de madera de dos pies y medio de ancho y quatro de largo con su *canto* de hie-

rro, para que no se mellase de las espadas ni se gastase».

Choul.—*Discursos*, 1579.

Canto del yelmo.—Debe ser la *cresta*.

«Le llegó é derribóle el *canto del yelmo* é decendió la espada el hombro siniestro».

Amadís de Gaula.

Caña.—Lanza.

«Dióle tal golpe con una *cana* por el escudo que gelo falsó, é otrosí la loriga».

La Gran Conquista de Ultramar.

De la maza.

V. *Maza de armas*.

De la hoja de la espada—Grieta ó desunión del acero.

Para la Gineta—«De ocho tercias de largo, lisas y derechas al fuego y los dos nudos primeros llenos de arena menuda, y tapado el agujero con cera, y en medio un palillo pequeño atravesado para arrojarla con más fuerza, y el nudo postrero cortado, liso, sin punta, porque lo contrario se reputa á superchería».

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la Gineta*.

Del guardabrazo.

«Le firió con el pedazo de la lanza en el brazo derecho á par de la mano, que la meitad del fierro le metió por entre las *cañas*».

Amadís de Gaula.

Cañas.—Juegos de

Ejercicio de agilidad y destreza y pretexto para ostentar lujo y presentar vistosas cuadrillas de pajes, que

estuvo en gran boga durante los siglos xvi y xvii. Los escritores de gineta los encomian exageradamente, habiendo alguno, como Fernández de Andrada, que encuentra su origen en los juegos de cuadrillas á caballo que dispuso Eneas en Sicilia, pero es más fundada la opinión de los que los suponen imitación de las zambras de los moros, que rompían cañas, resguardándose con las adargas para evitar los golpes del contrario.

Cañavete.—Cuchillo pequeño que se lleva en la misma vaina del puñal.

Canivete. V.

Cañilavado.—Caballo de canillas delgadas.

Cañileta.—*Canillera.*

Greba. V.

Cañillera.—*Canillera.*

Greba. V.

«Quixotes et *cañilleras* de sancto sacramento
Así contra la loxuria habremos vencimiento».

Arcipreste de Hita.

Cañivete.—*Canivete.*

Cañavete. V.

Cañón.—Del brazal.

Pieza unida á la hombrera, en su parte superior de launas y la otra cilíndrica y sostenida en aquélla por un reborde.

«Encontró Suero á Castañeda en el *cañón* del brazal, é surtió dél por debaxo de la guarda».

Pineda.—*Libro del Passo honroso.*

Cañones.—Las dos piezas huecas que forman la embocadura del freno.

V. *Musequies*.

Cañutillo.—Adorno de los trajes de la gineta.

«En adreços sombreros, y crusiones,
Cañutillos, ojuelas, martinetes,
Las ygualdades consiguió primeras
Quien del alba matiza los tapetes...»

El Cavallero de Avila.

Capa traversera.—Cierta capa ó manto que se ceñía de través ó por uno de los hombros.

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas.*

«Todas uienen uestidas de *capas trauesseras*
Sus balestas al cuello, turquías e çerueras».

El Libro de Alexandre.

Capacete.—Casco sin *cresta* ni *visera*; á veces terminado en punta, parecido al *morrión*, aunque de forma más esférica, chata ó aplanada, se usó de cuero reforzado con hierro, sobre el capuchón de malla. Así se descubre en un bajorrelieve el Monasterio de Silos. La infantería española le llevaba asegurado con un barboquejo, durante los siglos xvi y xvii.

Allou afirma que tomó el nombre de *cabeza*.

«De oro en bilbilitanos *capacetes*
Garzotas entre blancos martinetes».

Moratín.—*Naves de Cortés destruidas.*

«Los arcabuceros á caballo, en lugar de celada traerán un *capacete* para que tiren mejor y mas cierto y tengan la cabeza mas libre y desocupada».

Alava y Viamont.—*El perfecto Capitán.*

V. *Broquel*.

«¿Quién rebana los *capacetes* de Calatayud sino ella?...»

Rojas. — *La Celestina*.

Capacete de zapador.—De ala estrecha y construido para los sitios de plazas fuertes, se componía, de dos piezas, fuertemente redobladas en su unión por la calva, y pesaban hasta 20 libras.

Capacetón.

Mayores que calderones
parecieron
Capacetones, que dieron
señas del rey que raió,
y juraron y dixeron
donde y como se perdieron
quando España se perdió».

Poesías del Doctor Agustín de Oliva. Siglo xvi.

Capagorja.—«La *broncha* ó *capagorja*, puñal largo y estrecho, usado en la Edad Media y que tal vez dió el nombre al hierro con que se daba fuego».

Arantegui. — *Apuntes históricos de Artillería*. Madrid, 1887.

Era una espada corta. V. *Copagorja* y *Capagorja*.

Caparazón.—Tela ricamente bordada y blasonada que, en la Edad Media, servía de complemento al adorno lujoso del caballo, cubría por completo su cabeza y cuello, y dividiéndose en dos faldones delanteros y uno trasero, flotaba airosamente luciendo sus vistosos colores.

Desde el siglo xiv, se encuentra en los sellos y códices, presentando buena muestra de su forma y riqueza, el sello de Jaime II de Aragón, el Códice de la *Guerra de Troya* y el llamado Jouvencel, de la Biblioteca del Escorial, y sobre todo la *Regla de la Cofradía de Santiago*, que se guarda en Burgos.

En los Códices del siglo xv, se representa cubriendo la barda, y en el siglo xvi, se llevaba debajo de la misma.

Dáse también el nombre de *caparazón* á la cubierta destinada á resguardar la silla y aderezo del caballo.

Adeline.—*Vocabulario*.

«Un *caparazon* negro de cordoban llano, noventa y nueve reales».

Pragmática de tasas. 1680.

«.....La cortante reja
Descubre aun por los vecinos campos
Pedazos de las picas y morriones
Petos, *caparazones* y corazas».

Jovellanos.

«Y asimismo que para las guarniciones y sillas *caparazones* y mochilas y jaeces de los caballos... se puede echar hilo de oro ú plata».

Recopilación.—Lib. 7, tit. 12, ley I.

V. *Coraza* de la silla.—*Telliz*.

Caparro.—Capuz.

Carderera.—*Iconografía*.

Capdal.—Cabdal-principal.

Capdiello.—Caudillo.

«El *capdiello* de Tiro con su mesquindat toda
Bien se alimpiaua los oios de la gota».

Libro de Apollonio. Siglo xiii.

Capdillar.—Acaudillar.

Capeillina.—*Capellina*. V.

«E doscientas é diez *capellinas* de fust entre malas y buenas».

Inventario de las armas y pertrechos del Castillo de Tudela. Año de 1308.

Capel de Fierro.—Sombrero de hierro.—Armadura de cabeza muy usada en el siglo xvii.—De la forma que indica su nombre, se adornaban con chatones, cintas de latón y plumeros.

Capolet.—Sombrero.—Siglo xv.

Carderera.—Iconografía.

Capetele.—Gorra.—Sombrero alto.

«Llegó al campo imperial una compañía de caballos albaneses que llamaban *capeletes* por unos sombreros altos que traían».

Puente.—Építome de Carlos V.

«La primera cuadrilla venia con marlotas de terciopelo carmesí, y capellares de damasco azul, con franjas y bordaduras de plata y quajados los blancos de argentería de oro, y del mismo color trayan *capeletes* con plumas en la cabeça».

Relación... del recibimiento que hizo... Segouia á... doña Anna de Austria. Alcalá, 1572.

Capelina.—*Capellina*. V.

«Con paçiençia bien podremos lidiar con tal *capelina*».

Libro de Cantares del Arcipreste de Hita.

Capellar.—Manto morisco usado en el juego de cañas, que cubría la cabeza.

También servía para el combate. V. *Marlota*.

«Se sacaba á la Gineta en lugar de capa: hase de po-

ner metido en el brazo izquierdo, de manera que entre todo el brazo y qué venga á prenderse debajo dél».

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la Gineta.*

«Salió D. Pedro Girón al puesto armado de armas ligeras, cubierto con un *capellar* de grana encima de un gentil caballo».

Gudiel.—*Compendio de algunas historias de España.* Alcalá, 1577.

«E fizole presente de un *capellar* é marlota ricamente ataviada».

Crónica general de España.

«Otra quadrilla sacó marlotas de terciopelo encarnado, y *capellares* de damasco del mismo color, bordado de franjas de plata á dos hazes, y con labores de raso cortado de colores diferentes, galanteado todo el aderezo de chapería dorada y gallados los campos, y los capeletes del color de las libreas, y con plumajes».

Relación... del recibimiento que hizo... Segovia á... doña Anna de Austria. Alcalá, 1572.

«Al hombro izquierdo el *capellar* tremola
Favonio airosamente».

Moratin.—*Las naves de Cortés destrú'das.*

«Y para mí, el hado, apenas
Vn *capellar* me descubra».

Tirso de Molina.—*Los amantes de Teruel.*

«Los *capellares* de grana del polvo de Tiro, bordados de cortaduras muy relevadas de la misma lanza de plata acerada, orladas de flueco retorcido de plata, cuajados de un romano bellissimo; la orla de una tercia de ancho, y lo restante de unas SS trabadas, puestas en escaramuza».

Arguijo.—*Relación de las fiestas de toros y juego de cañas con libreas, que en la ciudad de Sevilla hizo D. Melchor de el Alcazar, en servicio de la Purísima Concepción de Nuestra Señora, 1617.*

Capellete.—Gorra.—Siglo XIV.

Cardenera.—*Iconografía*.

V. *Capete* y *Capellar*.

Capellina.—Capacete.—Voz de Alemania.

Casco pequeño que cubría la parte superior de la cabeza.

«Y mandole dar un caballo, y una loriga, y una *capellina*, y quijotes, é cañilletas, é gambax».

Crónica de D. Alfonso XI.

Martínez Romero hace notar el error de Mariana—Historia de España, Lib. XIII, cap. VII—en donde dice: «Al enlazar la *capellina* y ponerse la celada se le cayó la escofia». «La *capellina*, según el *Diccionario de la Lengua*, el de Terreros, Moretti, Lallave, Bescherelle y otros, era menor que el morrión y capacete, la celada era sinónimo de yelmo y la escofia, *scuffia*, según los Diccionarios de Grassi, la Crusca y Alberti, era una especie de defensa de la cabeza, que se llevaba en la Edad Media, debajo del yelmo.

»Aunque la escofia no fuera esto, ¿cómo debe entenderse *enlazar* la *capellina*, es decir, asegurarla con el barboquejo y ponerle encima una celada, cosa que es absolutamente imposible?

»Lo que sucedió á Garcí Pérez fué que al trocar la *capellina* ó *capiello* por el yelmo que necesitaba para hacer frente á los moros, se le cayó la peluca ó cofia que llevaba por estar calvo. Así se deduce de un romance que copia Argote en su *Nobleza del Andalucía*:

»El se va por su camino,
Las armas dá al escudero.
Echa menos una cofia
Que traía so el capiello;

Acuerda volver por ella
 Fasta do se puso el yelmo.
 El escudero llorando
 Le dijo, non fagais eso,
 Que la cofia vale poco
 Y podeis perderos, cedo.
 Espera aqui, no te cures,
 Que es cofia de mucho precio
 E labrada por mi amiga;
 Non la perderé si puedo.
 Volviendo por dó viniera
 Alcanza á los moros presto;
 Ellos que bien le conocen,
 No osaron atendello;
 Alli hallára la su cofia
 Vuelvese con ella ledo».

Catálogo de la Real Armería.

«Venian dos escuderos armados de arneses e *capellinas* como sirvientes».

Amadís de Gaula.

«E dix en Bertran de Naya: ¿Havets lo gonio (1) de cors? E dixem Nos: no. Senyor, dix él, donchs prenets aquest. E deualam e uestimnos lo seu e nostre perpunt e haguem nostra *capelina* ligada en la testa».

Palabras atribuidas á D. Jaime el Conquistador.
 Escolano.—*Historia de Valencia.*

(1) *Gonió, gonióu, gornión*, cota de malla en catalán, según Almirante, pero el Conde del Asalto entiende que esa definición sería exacta si no se hubiese empleado en la Edad Media más arma defensiva que dicha cota, pero como además se usó la loriga y el perpunte, puede referirse á éstas. Además, aquellas voces equivalen á la castellana de *guarnición*, que se aplicaba en general al arreo militar del caballero, constituyendo lo que más adelante se llamó *arnés*.

Los árabes usaron *capellinas* «delgadas y cubiertas de un muy rico paño de seda».

La Gran Conquista de Ultramar.

V. *Bacinete y Còfia.*

Capellinas.—Soldados de caballería así llamados porque usaban esta clase de armadura de cabeza.

Caperuza.—Defensa de hierro para la cabeza, de forma análoga á las que se llevaban en Flandés, de paño ó terciopelo, con el traje civil de los siglos xv y xvi.

Inventario de D. Felipe II, 1554.

Caperuzón.—*Caparazón.* V.

Calvete de Estrella en su *Viaje de Felipe II*, en 1548, cuenta cómo se hizo entrega al príncipe D. Felipe, de un estoque pontificio, enviado por Paulo III, y de su correspondiente «*caperuzón* de terciopelo pardo, bordado en él el Espíritu Santo en aljófar».

Capiella.—*Capilla.* V.

«El ninno mano a mano toliose la *capiella*».

Libro de Alexandre.

Capielle.—*Capiello.* V.

Lo mismo que gonel, también manto.

Poleró.—*Glosario.*

Capiello.—V. *Alnofar. Capacete. Capillo. Sombrero de hierro.*

«Pieza grande de tela ó de malla que abrigaba y defendía la cabeza y los hombros».

Carderera.—*Iconografía.*

«El que él golpaba una sola vegada
Nin vaidrie *capiello*, nin almofar nada».

Libro de Alexandre.

«Et siet *capiellos* de fierro viellos piciaados».

Inventario de las armas del Castillo de Tudela, 1308.

«Que los caballeros que tovieren armas... escudo é lanza é loriga, é brafoneras, é perpunte, é *capiello* de fierro e espada, que non pechen».

Diego de Colmenares.

«Con cargo de que los caballeros trujesen caballo y armas de fuste y fierro, y los peones lanza y *capiello* de fierro».

Francisco Pinel.

Capil.—Capillo.—Gorro.

A moro negro, *capil* dorado.—Refrán.

Capilla.—Pieza de tela en forma de capucha para resguardar la cabeza.

«Mejor estoy yo que tengo liado el broquel y el espada con las correas por que no se caiga al correr, y el casquete en la *capilla*».

Calixto y Melibea.

«La vergüenza que tuve de volverme, perdida por los caminos, que como vine á pie, y pesaba tanto, no pude traerla, ó quizá me la llevaron en la *capilla* de la capa».

Mateo Alemán.

Capillo de fierro.—V. *Capacete, Capiello, Capellina.*

«Un rrey de los de Africa, valiente cavdillo
Feriol de una spada por medio del *capyllo*».

Poema del Conde Fernán González.

«Dióle tal cuchillada sobre el *capillo de fierro*, fecho á la manera de Turquía, que traía».

La Gran Conquista de Ultramar.

Capirón.—Gran capuz á lo morisco, usado en Italia desde tiempo del Petrarca, de donde, sin duda, lo tomaron los aragoneses.

Cardenera.—*Iconografía.*

Capirote.—Capuchón terminado en larga punta, que caía sobre la espalda, usado en distintas épocas y no exclusivo de la denominada gótica, como suponen algunos.

V. *Gallarusa.*

«E ese Barhadin traía allí un *capirote* con manga, de dos paños muy preciados, el uno de jamete, é el otro de Constantinopla».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Despues venia a cauhallo monsiur de Sedan cō vna ropa larga y su *capirote* en la cabeça, con vna cadena grande de oro, con la insignia de Sant Miguel».

Copia de vna carta venida de la ciudad de Paris. En la qual se cuenta... la forma... que el Rey de Francia se mando tener treyn-ta y tres dias despues de su muerte., y assi mismo se cuenta... de como fue dicho Rey co sus dos hijos antes del muertos, enterrados con mucha pompa, 1547.

16.º let. gót.

«E pusiéronle un *capirote* de colores por escarnio».

Crónica general de España.

«Un capitan, que fué Joan de la Puente,
Vistióse fuertes armas de algodones
Con *capirote* y faldas fuertemente
Trabando las hevillas y botones».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Capirotera.—*Capirote.* V.

«Andaban dice los castellanos con las gramallas largas fasta en tierra, con sus antiparas y *capiroteras*, é con cogollo sobre la cabeza».

P. Salazar de Mendoza.—*Crónica del Gran Cardenal*.

Capisana.—*Capisana*. V.

Capistro.—Arnés de cabeza que se ponía á los caballos para embriarlos.

Capizana.—Pieza articulada que defiende la parte superior del cuello del caballo, unida á la testera por medio de una bisagra.

V. *Barda*.

Capmaill.—*Capel de fierro*. V.

Capotillo.—«Agora los soldados usan del hábito que es propio de estas montañas; porque el *capotillo* de dos haldas, la una que cay adelante y la otra atrás, abierto por los lados, el cual vemos que los soldados traen al presente, es propio de esta tierra».

Castañeda.—*Memorial de antigüedades de Santander*, 1592.

«Don Alonso de Ydiaquez con su librea... y *capotillos* vizcainos con balones».

Relación de la... entrada q hizo... doña Margarita de Austria en... Valencia. Valencia, 1599.

Capuchón.—*Almofar*. V.

Carderera.—*Iconografía*.

Capuz de malla.—«Pieza de la armadura que servía para proteger la cabeza, y se ponía por debajo del morrión».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Cara del almete.—Visera del yelmo compuesta de vista, nasal y ventalla.

«Entró en la liça Suero de Quiñones sin tres piezas de sus armas, que fueron la *cara del almete*, é el izquierdo guardabrazo é el piastron de las platas».

Pineda.—*Libro del Passo honroso*.

«Levantándole un poco la *cara del almete*».

Idem. id.

V. *Almete*.

Carabino.—*Escopetero*. V.

Carabonela.—Guarnición ó adorno del yelmo que se supone estaba compuesto de carbunclos incrustados en él.

W. R.—*Diccionario*.

Caramielo.—«Turbante achatado construído con cintas entrelazadas que iban sujetas por detrás de la cabeza con otra rodeando la barba, pasando por el cuello, también llamados escofiones.»

Poleró.—*Glosario*.

Caranas.—«Estos dos arneses tienen dos *caranas* de los propios arneses, que parecen cuchillas».

Inventario del Duque del Infantado.

Carapuças.—Caperuzas.

«Y encima dellos dos pages de hasta doze años, armados de todas armas en blanco, y en lugar de almetes, *carapuças* de paño bláco y coloradó».

Pineda.—*Passo honroso*.

Carboncla.—«Guarnición acaso de carbunclos clavados en el yelmo».

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*, 1842.

V. *Carbuncla*.

Los cascos de lujo tenían encima láminas de oro y pedrería.

Restori.—*La gesta del Cid*. Milano, 1890.

«Las carbonclas del yelmo echo gelas a parte»

«Las carbonclas del yelmo tollidas gelas ha».

El Poema del Cid.

Carcajes.—«Por las gargantas de los pies que se descubrían, parecían dos *carcajes*, que así se llaman las manillas en arábigo».

Cervantes.—*El Amante liberal*.

Carelina.—Yelmo.

«La primera cosa que deben facer los fieles quando los caualleros quisieren comenzar el torneo, que an á catar las espadas, que las non trayan agudas en el tajo nin en la punta, sinon que sean romas, et eso mesmo que caten que non trayan agudos los arcos de las *carelinas*; et otrosi que tomen jura á todos los caualleros que non den con ellas de punta en ninguna guisa, nin de rebés el rostro, et otrosi si alguno cayese la *carelina* ó yelmo, quel non den fasta que la ponga».

Ordenanzas de la Orden de Caballería de la Banda, 1330.

Careto.—Caballo que tiene una lista blanca desde la frente hasta cerca del bozo.

Carmañolas.—Caperuzas muy largas.

Poleró.—*Glosario*.

Carnieles.—«Cinto donde se llevaban las gafas y otros hierros».

Benicio Navarro.—*Arte cisoría*.

Carnón.—Arma antigua que usaron los franceses.

Marty.—*Vocabulario*.

Carpir.—*Reñir.*—*Pelear.*

Cartel.—Escrito de reto.

«Una mala usanza se frecuente agora en estos nuestros reynos... (*carteles de desafio*) y qualquier que lo contrario hiciese... cayan é incurran por ello en pena de aleve... é si de ello se siguiere muerte, ó feridas, y el reqüestador quedare vivo en la reqüesta ó trance, muera por ello».

Ordenanzas reales de Castilla.—*Lib. IV, Tit. IX, Ley XI.*

Cartelas.—«Por estar muy mal parada la lanza de sortija que está en el guadarnés de su Majestad, me ha parecido se haga otra por ella, quedando el mismo tamaño y proporción en el cuento y *cartelas*, y así luego al instante se ha puesto por obra, á que asistiré para emendar lo que no fuere su imitación».

Ojeda.—*Ejercicios de la brida.* Sevilla, 1895.

Carteles corridos.—*V. Desafíos.*

Cartusana.—«Galón que forma en el tejido una especie de caracol ó vuelta, ya á un lado ya á otro».

Marty.—*Vocabulario.*

Carrillera.—Pieza de la celada, cuyo destino indica su nombre.

Carrilleras.—«En la celada de la brida, las dos correas laterales que sostienen el bocado, llamadas también montantes ó tentemozos».

Almirante.—*Diccionario militar,* 1869.

Casaca.—Ropilla abierta por los lados.

Covarrubias.—*Tesoro de la lengua castellana,* 1673.

«Iba el Marqués del Vasto extremadamente lucido con armas cuajadas de estrellas de oro, *casaca* y paramentos bordados sobre terciopelo azul».

Coloma.—*Guerra de Flandes*.

«Venía dō Alvaro de Luna muy bie armado en vn cauallo encubertado d tela de oro y carmesí. Y tras el su estadarte cō las armas reales, y luego cien caualleros bien armados, con sus lanças de ristre, y encima de las armas traya sus *casacas* de terciopelo azul guarnecidas de passamanos carmesí y oro con alamares de lo mismo».

Relación... de como cerca de Badaioz se formó el campo de su magestad, 1580.

Sin l. ni a. de imp.

Cascabel.—Usado por los guerreros, para adorno de los caballos y también para armar ruido y aterrar al enemigo.

«Y despues de puestos los *cascaueles* á su cauallo».

Suárez de Peralta.—*Tractado de la cavallería*, 1580.

Don Alonso XI prohibió el uso de los *cascaueles*, *salvo en las sonajas e coberturas del caballo para bofordar*.

Ordenamiento de la Hermandad de Santiago, en Burgos, 1338 (?).

Casco.—Prueba de las hojas de espada, llamada así porque sobre él se da una fuerte cuchillada.

V. *Espada*.

Casco.—Armadura de cabeza. V. *Celada*, *Almete*, *Yelmo*, *Capacete*, *Morrión*, &c.

Puede afirmarse que el casco de cuero precedió al de metal.

Los pueblos antiguos lo usaron generalmente sin visera, pero con capacetes y yugulares.

«*Casco* en castellano y portugués, y *cascar* por romper, quebrar, provienen del latín *quassicare* como lo han demostrado Díaz y Gröber en el *Archivo de lexicografía latina*, vol. V, pág. 127. *Casco* vino á significar, partiendo de diversas raíces, cacho y cráneo y además yelmo ó cima ó copa del sombrero. *Casco*, vocablo románico».

P. Fita.—*Bol. Acad. de la Hist.* Tomo XXV.

Presenta formas bastantes definidas.

«Siglo x.—Cónico y nasal: se ve en una figura del Cod. de los Testamentos de la Cat. de Oviedo.

xi, xii y xiii.—De forma inglesa con nasal y de forma alemana con vista fija.

xiii al xv.—Yelmo de cimera.—Bacinete pequeño para debajo del yelmo.—Casco de pico de gorrión.

xiii y xiv.—Gran bacinete.

xv.—Celada. Sombreros de hierro, casquetes y borñoñotas.

xvii.—Almete. Morrión y capacete».

Assas.

«Los que no tienen *cascos*, corazas ni otras armas diferentes».

Azpilcueta.

«Su mesmo pensamiento
De espejo le servia,
Puesto que un roto *casco* le traia
Cierta urraca burlona».

Lope de Vega.

De cima combada.

Designado de este modo para diferenciarlo del cónico.
Siglos x al xii.

Psycomachia et Prudentius.

M. S. del Museo Británico.

Normando.

El cónico ó cónico-ovoide, con nasal fijo, llamado así en Francia que se usó en los siglos x, xi y xii.

Martirologio.—M. S. citado por D. M. Assas, M. E. A. Tomo V.

Secreto.

Especie de casquete, del siglo xvi, que tenía la forma del tocado civil, siendo propiamente el forro. Unas veces macizo y otras calado, se llevó debajo del sombrero de fieltro aun en el siglo xvii.

Casco.—La armazón de la silla del caballo, sin caparazón ni adorno.

«Un *casco* mediano, guarnecido y acabado sin coraza, llevando todo rendaje, ciento y doce reales y medio».

Pragmática de tasas, 1627.

Casquete.—Armadura ligera de acero ó malla con que se cubría el caballero la cabeza cuando no llevaba el yelmo.

El llamado *secret*, se componía de launas que se ajustaban á la parte interior del sombrero de fieltro.

Uboldo opina que era «sinónimo di elmeto» ó sea «elmo leggiero, qualcunque ne sía la sua forma».

«También se llamaba *casquete*, dice Hevia, á una especie de capillo, hecho de hierro colado ó bronce batido, que los soldados de todas armas se ponían antiguamente en la cabeza, cuando se aprestaban al combate; los infantes lo acomodaban sobre los sombreros; era un equivalente á la actual *imperial de los chacós*».

«E asimismo ningun capacete se venda ú otra pieza alguna que esté rota é tapada con estaño, ni ningun *casquete* soldado con cobre ni que esté quebrado».

Ordenanzas de los Armeros de Córdoba, 1512.

«Que los demás que fuesen de menor estado y ha-

cienda, que tengan espada y *casquete* y lanza larga de la medida susodicha».

Recopilación.— Lib. 6.º Tit. 6.º, Ley I.

«Los hombres de mediano estado... que hayan de tener é tengan coraças é una armadura de cabeça, aunque sea *casquete*, é espada é puñal é una lança larga ó lança comun é medio paves ó escudo de Pontevedra ó de Oviedo».

Reglamento de 5 Octubre de 1495.

«¿Quien rebana los capacetes de Catalayud, sino ella, que los *casquetes* de Almazán así los corta, como si fuesen hechos de melón?».

Rojas.—*La Celestina*.

V. *Capellina*.—*Broquel*.

Casquillo.—El cuento de la lanza y el hierro de las saetas, cuando era redondo y sin alas.

«Para que la saeta vuele y vaya derecha, le ponen plumas, y para que hiera lleva un *casquillo* de acero».

Juan de la Torre.—*Filos*.

Casquimuleño.—Caballo de casco recogido como el de las mulas.

Cassis.—Casco romano de metal.

Capacete de láminas.

Assas.

«Cubría la cabeza y el cuello y se diferenciaba del Galea en que éste era de cuero».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Caste.—Golpe.—Voz de Germania.

Marty.—*Vocabulario*.

Castellar.—Castillo.

«En tierra de Carazo, si oyestes contar,
Una cabeza alta, famoso *castellar*».

Berceo.—*Vida de Santo Domingo de Silos*.

Castellería.—La alcaidia de algún castillo.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Castellero.—Alcaide del Castillo.

Libro de las Behetrías de Castilla, siglo XIV.

Castillejo.—Parte de la Espuela.

V. *Espuela*.

Castrametador.—El individuo del ejército destinado para disponer y trazar el campamento.

Marty.—*Vocabulario*.

Catafracta.—Armado para batalla.

V. *Catafrates*.

Catafrates.—«Tigranes, rey de Armenia, tenía contra el ejército romano mil de á caballo, entre los cuales auia muchos armados como los hombres darmas de agora y llamauan los *catafrates*... y quien escribe de aquella batalla desprecia mucho aquellos *catafrates*, mostrándolos inútiles».

Salazar.—*De Re militari*, 1536.

Amiano Marcelino llama Clibanarios á los *catafractas* persas.

Catana.—Especie de alfange chino.

Marty.—*Vocabulario*.

«Dos *catanas*, una del Rey de los Tártaros, guarnecida de caray y bronce dorado, con primorosísimas lábo-

res de relieve; la otra *catana* es de los chinos, la cuchilla como rayo, toda gravada de aguas, remata ésta y tiene y sirve de empuñadura un diablillo».

Uztarroz.—*Descripción del Museo de Lastanosa*, 1627.

Catarastario.—Llamábase así el que guardaba la puerta de un castillo ó de una prisión.

Marty.—*Vocabulario*.

Cateca.—*Cala.*—*Teutonio*. V.

«Dardo de madera muy pesada: su alcance era corto pero su choque destructor».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Cateja.—*Cala*. V.

Cateya.—*Cala.*—*Teutonio*. V.

Cathanes.—«Nombre que algunos dan á los hidalgos».

Trelles.—*Asturias ilustrada*. Madrid, 1760.

«*Cathanes* e Valbasores son aquellos fijos-dalgo en Italia, á que dicen en España Infanzones».

Alfonso el Sabio. Ley 13.

Catia.—Arma arrojadiza de los galos y teutones.

Marty.—*Vocabulario*.

Caudiello.—Caudillo.

«El *caudiello* escapo
Con muy poca companna».

Poema de Alfonso Onceno, siglo xiv.

Cavidete.—*Canivete*. V.

«...el dicho yucé franco traia un *cavidete* chequito; é

que se llegó al dicho niño estando crucificado é le sacó sangre del brazo con el dicho cochillo», 1490.

Proceso inquisitorial por el martirio del niño de La Guardia, villa del partido de Lillo, provincia de Toledo.

Cayzel.—«Anssimismo una espada, daga y talabarte con la guarnicion, pomo, contera, cuchillo y punçon de atauxia dorada y el talabarte con un *cayzel*, de que esta hecho cargo al dicho Lobon, Tassose por Joan de Serojas en cient ducados, que valen treinta y siete mill y quinientos maravedis», 1551.

Inventario de Felipe II.—Archivo de Simancas.

Cairé. V.

Cazo.—La parte opuesta al corte en las armas de un filo Hoy se llama *recazo*, dice el *Diccionario*, pero no es ésta la acepción exacta de *recazo*. V.

«Lo coltell sia acerat de tall e de *cas*».

Libro del Mustaçaf, Almotacen, 1420.

V. *Cazoleta*.

Cazoleta.—En la espada es la parte de la guarnición que cubre la mano, igual que *tasa* ó *cazo*.

En el *broquel*, la concha de acero que se coloca en el centro, por la parte exterior.

«Un broquel sin *cazoleta*,
un almirez y sin mano,
un baul sin cerradura,
un reloj desconcertado».

Rojas.—*Lo que quiere ver el Marqués de Villena*.

Cazudo.—Cuchillo que tiene mucho cazo.

Según los datos remitidos al rey Felipe III, al verificarse la expulsión de los moriscos del antiguo reino de Valencia, les fueron ocupadas las siguientes armas: «Es-

padas, 14.930; puñales, 4.114; escopetas, 244; arcabuces, 86; ballestas, 3.454; lanzas, 703; cervelleras, 1.519; alabardas, 56; rodelas, 722; coseletes, 20; partesanas, 15; broqueles, 841; adargas, 64; petos, 8; cotas de malla, 77; montantes, 6; carcaxes, 31; dagas, 487; aljabas, 80; alfanjes, 16; cuchillos de monte, 76; cascos, 375; corazas, 61; baneros, 3; manoplas, 1; escudos, 1; capacetes, 2; azagayas, 1; *Cazudos*, 1; boiraques, 1; marra-sos, 1 ».

Celada.—Emboscada de gente armada.

«Al intento de poner en nueva seguridad á Cortés; para que marchase menos receloso y se dejase llevar á otra *celada*, que le tenían prevenida en el camino».

Solís.—*Historia de Nueva España*.

«...mas fué descubierta por los caballeros ligeros, que iban delante corriendo la tierra, y ojearon la gente de la *celada*, con la artillería que echaron delante».

Sandoval.—*Historia de Carlos V*.

Celada.—«Voz común á muchas armaduras de cabeza. Era un casco que cubría el rostro, pues de lo contrario se denominaba *celada descubierta*».

«La *celada* puede considerarse como una variante del bacinete, si bien no lleva visera móvil y si una barbera», dice Llansó, *Armas y Armaduras*, mas esto no es exacto, pues en la *Crónica de Don Juan II* se lee:

«Las quales armas fuessen cotas y *celadas* sin barberas».

«Especie de casco usado desde los primeros años del siglo-xiv, que viene á ser una modificación ó perfeccionamiento del bacinete y distinto del almete. En vez de la cubrenuca de mallas que antes se prendía del capacete, se pusieron ahora láminas de acero articuladas, y de los lados se prendió una visera móvil que dejaba

hueco para la vista, entre su parte superior y el frontal, aunque existía el peligro de que por esa abertura penetrara la hoja de la lanza. Había la llamada descubierta, es decir, el casco de una pieza que deja libre el rostro y se prolonga por detrás, formando cumplida cubrenuca. De este género era el casco que usaban los soldados de don Alfonso V de Aragón y con el cual aparecen representados en los bajorrelieves del arco erigido en honor de dicho rey, en Nápoles.

»Poco á poco, la *celada*, lo mismo que el almete, fué constando de más número de piezas, convenientemente articuladas, para que respondiera á las exigencias propias de una época de adelanto, como fué la centuria décimaquinta. Así pues, además de la visera móvil que permitía descubrir el rostro, la prolongada cubrenuca se formó con dos ó tres láminas articuladas, lo cual facilitaba al caballero el levantar el rostro, sin echar hacia atrás la *celada*.

»También se conservan *celadas* con cimera, ranuras laterales y agujeros para fijar el plumaje. Aunque la *celada* fué el casco propio de los arqueros y ballesteros de los siglos xiv y xv, también los magnates las llevaron á la guerra, algunas ornamentadas y enriquecidas.

»En el siglo xvi sufrió una modificación radical, pues el cuerpo principal del casco se hizo más alto, la cimera tomó importancia, la visera se hizo fija quedandó levantada, disminuyó la cubrenuca y reaparecieron las yugulares. Esta nueva forma recibió el nombre de borgoñota».

Diccionario enciclopédico hispano-americano.

Según Ducange, en el siglo xv, llevaba el nombre de *celata*, en francés *salade*, y era semiesférica, con crestón y sobrenuca. Asegura que la vez primera que aparece el nombre de *salade*, es en una cuenta de Felipe el Bueno, 1425.

Más tarde se generalizó esta voz, y para evitar confusiones algunos la llamaban *salada*.

«Que las *celadas* hayan de ser de carga y tener una libra de acero en la corona».

Libro del Mustafaf. Valencia, 1526.

«La *celada* le abrió, que á ser diamante
Lo mismo fuera entonces que de acero».

Valbuena. *El Bernardo*.

«Y aun en cada *celada* todavía
La rica pluma al sol resplandecía».

Juan de Arjona.—*La Tebaida, de Estacio*.

«Van nuestras gentes pues encaminadas
A estas, mas mejor apercebidas
Pues iban con escudos y *celadas*
Y ansimismo banderas estendidas».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Celada-almete.

De crestón, sobrefrontal, vista puntiaguda y charnelas con quijeras, propia para los hombres de armas, de caballería.

Borgoñona.

Borgoñota. V.

Con faldas articuladas y descansando sobre el gorjal.

«Porque violenta piedra con su golpe
Abolló la *celada borgoñona*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Con veletadas.

Con lambrequines.

«Ca unos levaban diversas divisas pintadas en las cubiertas de los caballos, e otras joyas de sus amigas por *veletadas* sobre las *celadas*».

Crónica de Don Alvaro de Luna.

De encaje ó encajada.

La que no tiene gola y encaja sobre los hombros.

Dice un escritor moderno: «se llama *celada de encaje*, porque en la parte correspondiente al cuello encaja alrededor por medio de una muesca ó media caña en el reborde de la gola». Ésta es la celada de engole ó engolada, que necesita una gola á la cual se ajusta, mientras que la de encaje, es la que tiene una pieza ancha que defiende la barba y el cuello y *encaja* sobre la coraza. Entendiéndolo así, se explica, fácilmente, la reforma que en su defensa de cabeza hizo Don Quijote cuando convirtió «un morrión simple» en *celada de encaje*, añadiéndole piezas de cartón «á modo de media celada, que encajada con el morrión, hacía una apariencia de celada entera», mientras que hubiera sido imposible agregar á un morrión simple, trozos de cartón que vieran á ajustar sobre una gola de acero.

V. la figura 24 del *Catálogo de la Real Armería*, 1898.

De engole ó engolada.

La que no lleva falda y entra en el reborde de la gola.

«Caballos ligeros no se usan en esta guerra, porque se congojan debajo de una *celada engolada* ó borgoñona».

Salazar.—*Cartas*.

De infante.

Con visera movable y propia del arnés para combatir á pie, tenía crestón, yugulares y alguna vez barbote.

«*Celada* dorada y grabada de infante; en lo alto una punta y unas llamas figuradas».

Relación de Valladolid, 1560.

«No traen almetes, ni *celadas* borgoñonas, sino casi como de infantes, que les dejan los rostros descubiertos, cada una con tres crestas.

Núñez de Alba.—*Diálogos de la vida del soldado*, 1552.

De pabellón.

Así nombradas en el *Inventario de las armas del Condestable de Castilla*, 1705.

Celada-morrión.

Forradas de terciopelo negro y propias del armamento llamado de *herreruelos*.

Veneciana ó Estradiota.

«La que trajeron á España los hombres de armas que vinieron con Felipe el Hermoso».

Almirante.—*Diccionario militar*.

Celadas.—«*Celadas* llamamos á los caualllos ligeros, tomase la parte por el todo, y por la misma razon también se llaman caualllos».

Diálogos de Diego Núñez Alva de la vida del soldado, 1552.

«Y en su lugar se mandó venir otra compañía de flamencos de cien *celadas* que había levantado monsieur de Vilecourt».

Coloma.—*Guerras de Flandes*.

«Gómez Suárez había enviado al teniente de don Antonio de Tegeda, con veinte *celadas*».

Sandoval.—*Historia de Carlos V.*

Celaduna.—«La armadura de caueza se husa de muchas maneras, quando de malla e quando de lasnuas menu-das que vengan a encogerse y estenderse é a las veces caxquete ó *celaduna*, mas estas ultimas son propias armas descubiertas y entonces pueden meter vna espiga que venga entre los ojos a cobrir las narices».

Libro del exercicio de las armas.

M. S.—Siglo xvi.

Céleres.—Soldados de á caballo, creados por Rómulo, para trasladarlos con rapidez al lugar del combate; des-

pués se llamaron équites cuando, ya instruídos, peleaban como fuerza de caballería.

Celto.—Hacha de cobre.

B. de Exc., núm. 49.

Cendal.—Tela fuerte, de seda ó lino, delgada y transparente usada desde el siglo ix, para las cotas de armas y también, convenientemente reforzada, para banderas y estandartes.

Cendal dadria.—Paño ó tela de Venecia ó de la Ciudad de Adria.

Janer.—*Poema del Cid*.

Centella.—V. *Espadas-Centella*.

Centinero.—Jefe de cien soldados.

Centón.

Paños viejos, recosidos y acolchados, que usaban los romanos para resguardarse de las flechas.

Centonario.—*Centón*. V.

Centro.—Voz de la Esgrima.

«Se llama donde está la fuerza del cuerpo; también lo es el común de la tierra y el medio de la circunferencia».

Carranza.

Centro de la rodela.—*Ombliigo*. V.

Centurión.—Jefe de centuria ó compañía romana.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Ceñir.—La espada.—Colgarla del cinturón.
«Contra los que *ciñen* espada, mostrad vuestras iras».

Rojas.—*La Celestina*.

Cerda.—El cuchillo.—Voz de Alemania.

Cerdañí.—La navaja.—Voz de Alemania.

Marty.—*Vocabulario*.

Certenia.—«Mencionada en una escritura que Don García Sanz otorgó en 1101, á favor del Monasterio de San Juan de la Peña, debe ser la *al-sadria*, que en árabe es la coraza, ó *la-sardia* que, en el propio idioma, significa loriga».

Clonard.—*Memoria sobre el traje*.

Cervellera.—Pequeña celada descubierta.

Cuando en la parte inferior tuvo una orla de refuerzo, se llamaba casquete, al doblarse hacia fuera y hacerse saliente esta orla en forma de ala rudimentaria, vino á constituir la *capellina*, y al desarrollarse las alas, pareciendo un sombrero, se empleó la denominación de *capel de fer*. Siglo XIII.

Conde del Asalto.—*Boletín de la Sociedad española de Excursiones*.

V. *Capiello* y *Cervillera*.

Cervillera.—*Cervellera*. V.

«Una *cervillera* guarnecida toda de argentería, con una vista y un barbote dello mismo».

Inventario de la Armería de Segovia, 1504.

Cesto.—*Rodete*. V.

Armadura ligera y reforzada del puño.

Consistía en unas correas guarnecidas con pequeñas

puntas de hierro y se ataba alrededor de la mano y la muñeca, subiendo, algunas veces, hasta el codo. Para evitar el golpe á la cabeza, que solía ser mortal, cuidaban los atletas de cubrirla con un casquete de cuero, llamado anfotida, que les resguardaba hasta las orejas.

Duruy.—*Historia de los griegos*, 1890.

Cetra.—«La *cetra* es lo mismo que broquel».

Mariana.—*Historia de España*.

Strabón dice que lo usaron los celtíberos y Lens asegura que era el nombre del escudo de los Medas.

Le Costume des peuples de l'antiquité, 1785.

Servio Honorato cuenta que los españoles llevaban la *cetra*, que era un escudo de cuero, sin madera alguna. Lo mismo afirma San Isidoro.

En Ambrosio de Morales se lee: «*Cetra*, vocablo antiguo español que significaba el escudo de cuero como ahora es el adarga».

«Las *cetras* ó *peltras* más en uso entre los cántabros, eran de cuero endurecido al fuego (como después lo fueron las adargas moriscas) algo más pequeñas (que los escudos de dos á cuatro pies de diámetro) y sin asas ni hebillas. Varios autores suponen que las había de nervios retorcidos».

Danvila.—*Trajes y armas de los españoles*, 1877.

Cetrato.—Soldados que llevaban el escudo denominado *cetra*.

«Recogió trece mil y ochocientos peones españoles, llamados *cetratos*, por los broqueles de que usaban».

Mariana.—*Historia de España*.

«Nocte *cetratos*, quos peltastas vocant, ni insidiis abdiderat», dice Tito Livio, hablando de las tropas españolas.

Ciábogo.—«Los enemigos se vieron perdidos, y haciendo una *ciábogo*, dejando el pelear, se fueron donde el campo imperial estaba».

Sandoval.—*Historia de Carlos V.*

Cicatrón.—*Ciclatón*. V.

«E vestidos todos tres de *cicatrón* muy rico».

La Gran Conquista de Ultramar.

Ciclatón.—Vestido largo y redondo que llegaba al suelo.—Viene de *cyclas*, vestido redondo propio de mujer.

Janer.—*Poema del Cid*,

«Sobrella un brial primo de *Ciclaton*
Obrado es con oro...»

Poema del Cid.

Tela de oro.

Cardenera.—*Iconografía.*

Cilicia.—*Cilicio*. V.

Cilicio.—Jubón relleno de pelos de cabra, crines y yerbas secas, para resguardar de las saetas y armas arrojadizas.

V. *Manta-Zaba*.

Cima.—*Calva*. V.

Cimera.—Empresa que llevaban los caballeros en la cima del yelmo. Algunos creen que viene de *Chimera*, á causa de las fantásticas figuras de cartón ó pergamino que los señores colocaban sobre el *casco*, entre las que se distinguió el famoso *drac-pennat* (dragón alado) de los reyes de Aragón.

«El origen de poner timbres y cimeras es muy antiguo, según se colige de lo que dize Tito Liuius: *His arma in-*

signia data & cristata Galeæ, ut inter cæteros eminent.

Los antiguos pusieron sobre los yelmos y celadas, cosas que representassen una espantosa quimera, que por esto se llamaron Cimera: y assí algunos Romanos, jactándose de su fundador Rómulo, á quien dizen crió vna loba, la traían por Cimera, como dize Propercio: *Et Galea Hirsuta compta Lupina Iuba, &c.*»

Moreno de Vargas.—*Discursos de la nobleza de España*. Madrid, 1659.

Para auxiliar al Rey de Castilla en el cerco de Algeciras vinieron gentes francesas:

«Los Condes et las gentes de fuera del regno, tenían los yelmos puestos á las puertas de las casas, en sendas varas gordas et altas, et en cada uno destos yelmos avía muchas figuras et de muy partidas maneras; ca en el uno avía una figura de leon, et otro figura de volpeja, et otro figura de lobo, et otro figura de cabeza de asno, et otro de buey, et otro de perro, et de otras muchas animalías, et en algunos avía figuras de cabezas de omes, con sus rostros et con cabellos et con barbas, et destos avía y de muchas guisas; et estas figuras todas eran tan bien fechas que semejaban que eran vivos; et algunos yelmos avía que tenían alas de águila, et otros que tenían cuervos, et destos avía fasta seiscientos yelmos».

Crónica de Alfonso XI.

«Las cimeras en los yelmos empezaron á usarse en Europa á fines del siglo xiii y principios del xiv, pero entre nosotros no fueron conocidas hasta mediada esa centuria y como importación francesa... Parece indudable que el empleo de la cimera fué adoptado en Aragón mucho antes que en Castilla. En los sellos de Pedro IV, aparece por vez primera el yelmo rematado por un dragón alado rampante (drac-pennat), que desde entonces

hasta Fernando II, sirvió de divisa á los reyes aragoneses, alternando con el grifo, que fué también insignia de la orden de la Jarra ó del Grifo, instituída por Fernando el de Antequera».

Menéndez Pidal. Sello de Don Martin.—*Revista de Archivos*, 1897.

Don Tomás Muñoz opina que como Pedro IV de Aragón se casó, en 1338, con una hija de Felipe III de Navarra, que llevaba en su cimera un alado fantástico animal, puede suponerse que imitando su armadura de cabeza, viniese á introducir la nueva moda.

Monografía sobre los sellos de Ramón Berenguer IV.

«Y por cimera de todo
cinco plumas variadas,
pagiças, verdes, y negras,
azules, y coloradas».

Silvia de Lysardo. Lisboa, 1626.

Cimero.—*Cimera*. V.

«La celada de claro y limpio azero
Y vn mundo de Esmeralda por *cimero*».

Ercilla.—*La Araucana*, 1569.

Cimitarra ó Samitarra.—Arma de los Dacios, introducida por los árabes en España. Sable encorvado y de aguda punta, algunas veces más ancho en el tercio inferior de la hoja.

«Passo luego la muestra Mareande
con vna *cimitarra* y ancho escudo».

Ercilla.—*La Araucana*, 1578.

«Cargasele mas una *simitarra* con la empuñadura y contrera de oro, con unos rubís chiquitos», 1564.

Armas de Carlos V.

Archivo de Simancas. Contaduría mayor, ley 1145.

«Desde el hombro pende al lado
De aceradas cadenillas
Presa con el almaizar
Cimitarra damasquina».

Moratin.—*Las Naves de Cortés destruidas*.

«La *cimitarra* corta y corba, era peculiar de los Onmiades, y fué reemplazada por el sable largo y casi recto de los Cherifs».

Acero.—*Historia de la Villa de Mula*. Murcia, 1886.

Cina.—Anillo pequeño.

Palencia.—*Vocabulario*, 1470.

Cincuenteno.—Jefe de cincuenta soldados.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Cincha.—Faja que asegura la silla.

«Tan gallardo iba el caballo
Que en grave y airoso huello,
Con ambas manos medía
Lo que hay de la *cincha* al suelo».

Góngora.

Cincha de brida.—Compuesta de tres fajas sencillas de cáñamo. La de en medio, llamada maestra, más ancha que las otras.

Dic. de la Lengua.

«Unas *cinchas de brida*, alistadas, ordinarias, siete reales».

Tasa de 1680.

Cincha de gineta.—Compuesta de dos telas de cáñamo con haz y envés. Solía ser de cinco dedos de ancho y

siete cuartas de largo, con unos hierros á la punta llamados ginetes.

Dic. de la Lengua.

«Ha de ser de cáñamo bien ancha, con sus hierros fuertes, y látigo Berberisco... Suelen algunos poner dos hierros en cada parte de la *Cincha*, y partida por medio; los cabos cuanto cojan en medio los arriceses, y luego la atan con sus látigos, siendo los dos hierros que no abultan más que el solo ordinario. Yo tengo por mejor la *Cincha* ordinaria».

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la Gineta.*

«Una *cincha de jineta* fina con sus floretas, diez y seis reales».

Tasa de 1680.

Cincha maestra.—La de una sola faja que, pasando por encima del caparazón, sujeta toda la montura.

Cinchar.—Colocar ó apretar la cincha.

«Quien aguija á la silla procurando *Cincharla* en el caballo más ligero».

Ercilla.—*La Araucana.*

Cinchera.—La parte por donde se pone la cincha.

Dic. de la Lengua.

Cinchón.—Cinturón de ceñir.

«Y de la otra parte de la bayna toda llena de Castillos y leones y un *cinchon* de una tela ancha anaranjada, tiene una evilla con dos piedras y el cabo con tres; tiene mas doce tachones y dos piezas que assen la bayna con dos piedras cada pieza: toda esta guarnicion parece toda de plata».

Inventario de las armas de Felipe II, 1554.

«Otro estoque con la vayna de terçio pelo negro y vn *cinchon* de terciopelo negro con el mantin de plata dorada y el pomo y la cruz dorados».

Armas donadas al Monasterio de San Miguel de los Reyes por el Duque de Calabria, 1550.

Cinchuela.—Lista ó faja angosta.

«De cuatro borlas de seda, con sus rodajas, y *cinchuelas* clavadas, diez y siete reales.

Tasa de 1680.

Cingir.—Ceñir.

«Ya campeador en buen hora *çinxiestes* espada».

Poema del Cid.

«Que deua mandar el rey á un escudero que le calçe las espuelas, é que le *çinga* la espada».

Cartagena.—*Doctrinal de caballeros.*

Cíngulo.—*Balteo.*—*Cinto.* V.

Cintura que se llevaba sobre las caderas para colgar la espada, usado por los caballeros en el siglo xiv.

En 943, Rudesindo, Obispo de Dumio, donó al de Celanova, dos *cingulos* de oro con pedrería y otros de plata, que si bien debieron ser sacerdotales, eran parecidos á los usados con el traje civil.

Cíngulo militar.—Cinturón.

Distintivo de honor entre caballeros.

«Menciónase esta insignia en el Código Teodosiano, aunque con más lata significación, y se lee en la vida de San Anthperto, con referencia á los tiempos de Carlo Magno, que algunos cortesanos dejaron el *cingulo* de la milicia, con santo propósito de hacerse religiosos. En muchas estátuas y pinturas de épocas posteriores, pen-

día la daga ó puñal llamado misericordia, del expresado *cíngulo*».

Carderera.—*Iconografía*.

«A los que... alistases por soldados de las fronteras ó de tu guarda, si publicado el motín, siguiesen contra ti á sus capitanes... dejen el *cíngulo*, no te ablanden ningunas voces del arrepentimiento, ningunos ruegos de los grandes».

Pellicer (José).

V. *Balteo*.

Cinnir.—Ceñir.

Libro de Alexandre.

Cinquedea.—Espada corta de hoja ancha, vulgarmente llamada de lengua de buey, que hoy los arqueólogos europeos designan de aquel modo, tomado de Garzoni, 1560. (*La Piazza universale*), por haber publicado el Conde de Belleval, un manuscrito del siglo xv, que demuestra que el nombre de lengua de buey se aplicaba á un arma de asta.

Como decimos en otro lugar, esta clase de espadas se designaba con muy diversos nombres, y se usaron desde fines del siglo xv hasta el xvii.

V. Buttin.—*La Cinquedea de la Collection de Madame Goldschmidt*. Bruxelles, 1906.

Describe otra que parece haber pertenecido á Carlos V.

V. Van Vinkeroy.—*Grande dague dite langue de boeuf*. L'Art, 1881.

Una cinquedea aux armes d'Este. (Musée de la Porte de Hal). Bruxelles, 1904.

Leguina.—*Espadas de Carlos V*.

Cinta.—Ceñida.—Cintura.

«Las lorigas vestidas é *çintas* las espadas».

Poema del Cid.

«Empie se leuanto Pallas *çinta* de su espada».

El Libro de Alexandre.

«Dió tan gran golpe á un moro sobre la loriga que traida vestida, que le travesó por la *cinta* bien cabe los arzones de la silla; así que, la cabeza con los brazos é los pechos hasta en la *cinta*, cayó sobre la puente».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Sacando un puñal de la *cinta*, se le envainó en el pecho».

Cervantes.—*Persiles y Sigismunda.*

«Las haldas en la *cinta*, la adarga arrollada y só el sobaco, porque no me empache».

Rojas.—*La Celestina.*

«Porque hay cuchillada tal
Que á un turco rollizo hiende
Por la *cinta*...»

Calderón.—*La puente de Mantible.*

También se daba el nombre de *cinta*, á la banda estrecha que ceñía la copa de algunas armaduras de cabeza.

«En su carrera, aunque veloz, distinta,
Le encuentra riguroso por la *cinta*».

Felizes.—*El Cavallero de Avila.* Zaragoza, 1623.

Cintarazo.—Golpe que se da de plano con la espada.

Lallave.—*Grabados y lemas de armas blancas.* Madrid, 1882.

«Dile en la cabeza tres ó cuatro *cintarazos*».

Discursos de la vida de veinticuatro maridos, por el caballero de la tranca. Siglo xvii.

Cintarear.—Dar cintarazos.

Cintas.—Voz de la Esgrima.

«Movimientos de diversión».

Guerra de la Vega.—*Comprensión de la destreza*, 1681.

Cintero.—Cinto.—Ceñidor.

«Tu bien la encobriste en el tu buen çelero,
Bien atesti las claves en el tu buen çintero».

Berceo.—*El Duelo que fizo la Virgen María*.

Cinterón.—«Item, no pueden llevar *cinterones* ó *bridicues* de la espada, sino es de correa ó terciopelo, sin oro, ni plata, fino, ni falso, ni esmalte, ni enriquecidos de otra cosa; pero bien podrán dorarse y platearse las hebillas y guarnición de la espada».

Motu Proprio de Sixto V, 1586. Belluga.—*Contra los trages y adornos profanos*. Murcia, 1722.

V. *Bridicú*.—*Biricú*.

Cintillo.—Adorno del sombrero.

En el morrión ó capacete, una tira, á veces, de oro ó plata que le hacía más lujoso.

«Estaba yo entonces bizarrísimo... el sombrero con plumas y cintillo».

Cervantes.—*El Casamiento engañoso*.

Cinto.—Cinturón ó ancho tahalí usado para colgar la espada.

Cinto de armar.—«Vnos hierros de *cinto de armar* hechos en Seuilla, de encaje, quatro reales.

»Y hechos en Vizcaya, tres reales».

Tassa general de precios. Sevilla, 1627.

V. *Los Maestros Espaderos*. Sevilla, 1897.

Cintorio.—*Cinto*. V.

Cintura.—Cinta.

V. *Asiento de cabeza*.

Cinturio.—«Et a derredor del escabello estaban escriptas letras de oro, en que decian los nombres de los *cinturios* del su reyno, que son señores de cient caballeros».

Castigos e documentos del rey don Sancho. Cod. del siglo xiv.

Cinturón.—Banda de piel con dos tirantes en que los soldados llevaban las espadas.

Dic. de la Lengua.

Ciñidero.—Cinturón.

Marty.—*Vocabulario*.

Circea.—V. *Espadas circeas*.

Cisclatón.—V. *Ciclatón*.

Cítara.—V. *Acitara*.

«E las *citaras* pusieron, porque si acaesciese que las hazas se alongessen mucho vnas de otras, que non pudiesen los enemigos de trauiesso entrar en ellos».

Ley XVI, tit. XXIII. *Part. 2.^a*.

V. *Espadas*.

Claimore.—V. *Espadas*.—*Claymore*.

Clamasterios.—Clamatarios.—Clamacterios.

Colgantes visigodos, adornados con piedras finas, que se llevaban en las coronas y en los cascos.

Bulle aut al'i ornatus dependentes. Ducange.

Clámide.—Capa corta, á modo de esclavina, usada en tiempo de guerra sobre la túnica, sostenida con un broche en el hombro derecho.

Algún escritor supone que era lo mismo que *Sayo*. V.

Clamis.—*Clámide*. V.

Clava.—Maza reforzada con clavos de hierro.

«La *clava* con que Alcides tan horribles
Mōstros vēcio en la tierra...»

Rimas de Lope de Vega. Madrid, 1609.

Clibanario.—Especie de armadura de hierro que usaban los griegos y asiáticos.

Marty.—*Vocabulario*.

Clibanarios.—V. *Catafrates*.

Clibano.—V. *Catafrates*. *Perpunte*.

Voz persa adoptada por los latinos.

Amiano Marcelino pondera la flexibilidad de esta clase de armadura que se ceñía perfectamente al cuerpo.

Clic.—Sable turco, corvo.

Clípeo.—Broquel.—Usado por los peones.

Assas.—*Crónica de Santander*.

De dos piés de diámetro.

San Isidoro.—*Etimologías*.

Algunos escritores afirman que no era arma de combate, sino un escudo votivo, ó consagrado á los dioses.

Es el escudo de que primeramente se sirvieron los romanos.

Tito Livio.—*De militia Romana*.

Fué cambiado por el llamado *Scutum* cuando los soldados comenzaron á cobrar sueldo.

Lens.—*Le Costume de peuples de l'antiquité*, 1785.

Cluden.—V. *Espadas.*—*Cluden.*

Clunábulo.—«Pugio, puñal es cuchillo de ambas partes agudo e q punge, es aguda punta, es pequeño e junto al lado, llama se también *clunabulo* por q algunos le traen pendiente».

Palencia.—*Vocabulario*, 1470.

Citado por San Isidoro.

Clunáculum.—V. *Espadas.*—*Clunácula.*

Clúpeo.—*Clipeo.* V.

Cnémídes.—Canilleras.

Assas.—M. E. de Ants. Tomo V.

V. *Ocreas.*

Coberturas.—«Otro sí establescemos que la viéspera de Santiago que cae en el mes de Julio, que á las viésperas, que todos los confrades que tuviesen caballo e *coberturas* é las pudieran aver, que fagan encobertar los caballos, é los confrades en ellos, é que vengan bofordando, haciendo onrra fasta la Iglesia de Santiago, que es cerca de la Iglesia de Santa María.

»Otro sí, que quando algún confrade ó fijo ó fija de confrade casare, que todos los confrades que ovieren caballos é *coberturas* á essa sazón, que encubiertén los caballos é boforden á su boda é le fagan onrra en cuanto pudieren».

Regla de la Cofradia de Caballeros de Santiago de la Fuente fundada en Burgos, en tiempo de Alonso XI.

«Escudo é perpunte é *coberturas* traia de sus señales á bandas menudas en vias de oro é de azul».

«*Coberturas* é pendon traia de tocas muy delgadas de seda, labradas con oro maravillosamente».

La Gran Conquista de Ultramar.

Cocera.—V. *Silla armada.*

Pretenden algunos que las sillas ginetas son las mismas designadas con el nombre de *coceras* en el Poema del Cid, pero es dudoso.

Fernández y González.

«Las lanças e las *cochyllas* e fierros e espalderas».

Poema del Conde Fernán González.

Cochiello.—*Cochilla, cochillo, cucheillo.*

Cuchillo.

«Aguzo su *cochiello* por fer mal ministerio».

El Libre de Apollonio.

«Que de moryr á *cochylo* non ovyeron temor».

Poema del Conde Fernán González.

Cochilla.—Cuchillo.

«Las lanças e las *cochyllas*, fierros e espalderas».

Poema del Conde Fernán González.

Codal.—Guarda ó navaja del brazal, que defiende el codo.

El *codal* aparece en el siglo XIII, siendo los primeros pequeños, y añadiéndose, después, una arandela que se llamó guarda-codal. A principios del XV, se usaron muy abiertos y á mediados, otros compuestos de dos piezas, una puntiaguda para defender el codo y otra con guarda muy ancha, para cubrir la sangría. A veces el *codal* no era una pieza separada, sino que

formaba parte del cañón que defendía el antebrazo aun cuando dificultaba mucho su movimiento.

También se formaba el *codal*, con la prolongación de las piezas defensivas del brazo y del antebrazo, cubriendo el defecto que quedaba en la sangría, por medio de una arandela.

El *codal* del siglo xvi es el más completo, porque presenta en la parte exterior dos avances semicirculares, que van sobre los cañones del brazo y del antebrazo, cubriendo el codo sin exageración.

En las armaduras de torneo, eran diferentes los *codales* de cada brazo y mucho más grandes y recios los del lado derecho.

V. Guardas.

Codón.—Bolsa de cuero para resguardar del barro la cola del caballo.

Dic. de la Lengua.

Cófia.—Ofrece cierta duda la exacta aplicación de esta voz, confusión que, á mi juicio, nace de que se usaron distintas especies de *cofias*.

Unas, en forma de casquete de hierro ligero, se colocaban debajo del yelmo, según el parecer de los italianos Ariosto, Alamanni y Ciriffo Galvanco.

Otras, piezas de refuerzo, se atornillaban encima del almete, como la que cita Uboldo en su *Descrizioni degli elmi*, compuestas de cuatro tiras de hierro, parecidas, sin duda, á las de tres ramales que se conservan en algunas Armerías ó se citan en diferentes Inventarios, por ejemplo:

«Una *cofia* de torneo agujereada, blanca y dorada».

«Una *escofia* abierta con sus ramales».

Inventario de Valladolid, 1560.

«Celada de justar con una *escofia*».

Inventario de las armas del Condestable de Castilla, 1705.

«No le valió el almofar, ni la *cofia* de acero, que todo se le fendió fasta en los ojos».

La Gran Conquista de Ultramar.

Y otras, una especie de solideo de tela acolchada, según se deduce de los siguientes textos:

«Don Garci Perez se armó
de sus armas se avia armado
que traya su escudero
pusolo junto a su lado:
la capellina se enlaza
la *cofia* se le ha quitado:
en el suelo se cayó
que en ello no avian mirado:

.....

Garcí Perez que se vido
de los Moros apartado
quitado se avia las armas
la *cofia* no avia hallado:
luego se tornaua armar
a buscarla avia tornado,
por do primero viniera
la *cofia* yua buscando,
que non puede andar sin ella
porque era mucho calvo...»

Romancero de Sepúlveda, 1551.

«Espera aqui no te cures
que es *cofia* de mucho precio
y labrada por mi amigo».

Argote de Molina.—*Noblesza del Andalucía.*

«Una *cofia* vieja para la celada».

Inventario del Duque del Infantado.

«Los moros huyeron á Garcí Perez de Vargas, conociéndolo al enlazarse la celada, y cobrar con repetida bazarria una *cofia*, que al ponérsela se le había caído, de que usaba de ordinario, por ser muy calvo».

Ortiz de Zúñiga.—*Anales de Sevilla*. Madrid, 1677.

«La *cofia* froncida, Dios, como es bien barbado».

Poema del Cid.

«¿Quién vió que sacase á la escena la *cofia* sobre los cabellos, el almofar sobre la *cofia* y el casco sobre el almofar?»

Funes.—*La Declamación española*. Sevilla, 1895.

No está, por consiguiente, justificada la afirmación del último *Catálogo de la Armería*, cuando dice:

«La *cofia* ó escofia, según el Inventario de Carlos V, es la pieza de refuerzo exterior que, amoldada al cretón del almete, se atornillaba por en cima para defender el cráneo. No es el birrete de hierro almohadillado descrito en el *Catálogo* de 1849», pues por lo que queda expuesto, se ve que significaba ambas cosas, y aun otra más, la voz *cofia* ó escofia».

V. *Almofar*.—*Albanega*.—*Lorigón*.

Cofiero.—El maestro que hacía *cofias*.

Cofradía.—*Malla* ó *Cota*.—Voz de Alemania.

Coginetes de la silla.—V. *Coraza de la silla*.

«Los *coginetes* que ahora se usan son muy buenos para el paseo, si bien para las caballerías de fuerza no seguros».

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la gineta*, 1643.

Cogote.—«El penacho hecho para colocarlo en la parte

del morrión que corresponde al *cogote*, para defenderlo de las cuchilladas».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Cojín.—¿Colchado del peto?

«De tal manera que rompió la punta
La rodela, *cojín* y fuertes armas».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Cola.—V. *Monterilla*.

Colada.—V. *Espadas*.—*Colada*.

Coléra.—Adorno de la cola del caballo.

Dic. de la Lengua.

«Venían los caballeros muy bien armados, y con hermosas cimeras y sobrevestes, y aderezos de caballo de terciopelo blanco y colorado, bordado con muchas esferas de plata, y otras levantadas sobre las *coléras* de los caballos».

Calvete de Estrella.—*Viage*.

Coletto.—Vestido de piel, por lo común de ante, con falzones, para defensa y abrigo, sobre el cual, durante el siglo xvii, se colocaba el gorjal de launas.

«Haciendo concepto de que los que gastaban en vanidades sus haciendas, no las tendrían para los aprestos de la guerra en que importan más coseletes que *coletos* y más morriones fuertes que plumas gallardas».

Navarrete.—*Conservación de Monarquías*.

«Iuan detras destes quatro caualleros Españoles vestidos con capas d'terciopelo dorado aforradas en tela de plata cō una muy excelente guarnicio d'oro a la re-

donda y en calças y jubō y *coletos* á la *española* y gualdrapas en los caualllos».

La coronación de... doña Maria de Inglaterra... 1553.

4.º let. got.

Colisión.—Choque.—Herida causada por el roce.

«Resonaba la campaña toda con la *colisión* de varias armas, crujidos de las espadas, golpes roncós, de las mazas herradas».

P. Moret.

Coljiac.—Especie de manopla usada por los turcos, que cubre la mano hasta el codo, y sirve para parar los golpes del contrario.

Colobio.—Sobre-túnica. Siglo xi.

Colodrillo.—Pieza de la armadura de cabeza que defendía la nuca.

Colonia.—Cinta de seda de dos dedos de ancha, muy usada en el siglo xvii.

Colpada.—Golpe.

«Dabanli los garzones quisque su pescuzada

Diçien: adruna, Christo, qui te dió la *colpada*».

Berceo.—*El Duelo que fizo la Virgen María.*

Colpe.—Golpe.

«Et alço la espada et tal *colpe* le dió...»

Puyol.—*Cantar de gesta de Don Sancho II.*

«E hobo hi asaz dados é tomados muchos *colpes* del un cabo é del otro».

La Gran Conquista de Ultramar.

«El roído de las voces et el de los *colpes* de la una parte et de la otra gelo estorbarian».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

V. *Dardo*.

Cotiell.—Puñal catalán de hoja ancha y dos filos. Generalmente tenía escotaduras en el recazo, para afirmar el dedo por encima de la guarnición. La mayor parte de estas armas, muy usadas en el siglo xv, eran construidas en Italia.

V. *Pisto*.

Colla.—«Pieza de la armadura, la cual servía para guardar el cuello».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Collanta.—*Collareta*.—*Collarejo*.

Collarejo.—Parte superior del peto, en forma de escote.

«Las launas que llevase cada par de corazas sean quince en los delanteros dende encanto del *collarejo* hasta donde ha de estar el volante».

Proyecto de *Ordenanzas de los Armeros de Córdoba*, 1512.

Collareta.—*Collarejo*. V.

Collarín.—Gorjeta de plancha de hierro que defendía el cuello.

Poelró.—*Glosario*.

Collera.—Pieza de la armadura del caballo.

Llamábase también así el adorno que se colocaba en el cuello del caballo para las funciones públicas.

«Acompañabales el Duque Alfonso con más de sesenta caballeros... en muy poderosos caballos con teste-

ras y penachos y muy ricamente aderezados de caparrazones, *colleras* y *petrales*».

V. *Cuello*.

Comanipulario.—Legionario romano que debía pelear al lado del signo de su legión.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Comeduras.—Señales de moho en el acero de las armas.

«E que vayan bien esmeriladas las *comeduras* porque no tornen á escupir moho».

Proyecto de *Ordenanza de los Armeros de Córdoba*. 1592.

Compañía.—Compañía de soldados.

Compañi.—Calzado del oficial romano.

Compás.—Voz de la Esgrima.

Algunos maestros antiguos, consideran á los compases el origen y base de la destreza, diferenciándolos en rectos, curvos, transversales, extraños y de trepidación.

«La destreza, dice Pérez de Mendoza, enseña solamente tres: pasada, pasada simple y compás geométrico, que sirven para tomar de ellos la cantidad que se necesitare y distancia en que se hubiere de obrar».

Brea dice que los compases son rectos, trepidantes, curvos, transversales, retrocedentes de transversal, extraños y mixtos de transversal y curvo.

Conal.—*Gonela*. V.

Poleró.—*Glosario*.

Conca.—«Cierta casco guarnecido de penachos, que usaban los turcos».

Marty.—*Vocabulario*.

Conclamación.—«Grito de guerra que lanzan las tropas en el acto de lanzarse al combate».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Concha.—Rodela.

Concha.—Espada de
Guarnición de esta forma.

Almirante.—*Diccionario militar.*

Concha.—Rodela.—Voz de Alemania.

Condesar la espada.—Guardarla. Envainarla.

«Non es nuestra costumbre thesoros *condesar*».

«Encuebre tu despecho, *condesa* tu espada».

El Libro de Alexandre, siglo XIII.

«Ca el que non cuida, ni *condesa*, non es enviso».

Calila e Dymna.—Escrits. ants. al siglo XII.

Condexar.—*Condesar*. V.

Marty.—*Vocabulario.*

Confalonero.—Alferez mayor.—El que llevaba el *confalón* ó estandarte.

Marty.—*Vocabulario.*

Cono.—Cresta del casco.

San Isidoro.

Conus. V.

Conquerir.—Conquistar.

Otrosí decimos que los caballeros que han de defender la tierra é *conquerirla* de los enemigos de la fe por armas, deben ser escusados por non entender las leyes».

Past. 1.^a Tit. I. Ley XXI.

Contera.—Pieza de metal que se coloca en la extremidad de la vaina, para que no se despunte la hoja.

En el siglo xvii, algunos espadachines de mala ley, usaban largas *conteras* de papel plateado, medio que les permitía herir al contrario sin sacar la espada de la vaina y antes de que pudiera apercibirse para la defensa.

«No está honesto en la *contera*
el acero divertido
que si colérico vence,
no vence jamás remiso».

Pantaleón.—*Obras poéticas.*

«La *contera* tiene dos perlas grandes berruecas y seis pequeñas».

Armas de Carlos V.

V. *Espadas imperiales.*

«Llevaba una espada con cuya *contera* desempedrabas las calles».

H. de Luna.—*Segunda parte de Lazarillo de Tormes.*

Conterón.—«De vna sobre bayna de vaqueta de camino, con botones y *conteron* de lo mismo, tres reales y medio».

Tassa general de precios. Sevilla, 1627.

V. Leguina.—*Los Maestros espaderos.* Sevilla, 1897.

Conto.—Pértiga larga con punta aguda, sin hierro, citada por San Isidoro, en sus *Etimologías*, entre las armas de los visigodos.

Cuento de la lanza. V.

Clonard.—*Historia de la Inf. y Cab.* 1851.

«Nómbrense en las *Etimologías*, como lanzas, los trudes y los *contos*. Los trudes son lanzas con hierros en forma de media luna: *hasta sunt cum lunatu ferro.*

Respecto á los *contos* existe alguna diversidad de pareceres. San Isidoro dice que no tenían hierro, sino aguzada la punta, y á pesar de esta afirmación de aquel testigo ocular, el Sr. Clonard los describe como bastones con pomo de hierro y regatón de punta acerada. A este parecer debió adherirse el Sr. Pérez de Castro, puesto que en las ilustraciones de su *Album de batallas célebres*, da un dibujo del *conto*, según la descripción de Clonard. Rich define el *contus* como una lanza muy pesada y larga, semejante á la *sarissa* macedónica».

Danvila.—*Trajes y armas de los españoles*, 1877.

V. *Contus*.

Contra-bufa.—Pieza de refuerzo de la armadura.

«Vide vna gran compania
de gente a cauallo armada
con armas de fino azero
que a el mesmo febo eclisaua
tienen lanças en las manos
con que a marte amenaçauan
grebas bufa y *contrabufa*
peto espaldar y zelada
con vistas y sobrevistas
brazal manoplas y espada».

Relación de la junta de los hombres de armas que su magestad mando hazer á 18 de Junio de 1578, cerca del lugar de Salvador, cerca de la ciudad de Segouia. M. S. Bib. Esc. S. K. 7.

Contra-guardia.—V. *Guarnición. Guardia de la espada*.

Contrarristre.—«Atornillado en el costado derecho del sobrepeto, hay un *contrarristre* prolongado hacia atrás, de construcción moderna, para suplir la falta del original y dar razón de cómo se sostiene horizontalmente la pesada lanza», dice el Conde de Valencia de Don Juan,

admitiendo un galicismo innecesario (*contrefaivre*), pues esa pieza se llamaba *Mano de hierro*. V.

Contratela.—Muralla de lienzo que cierra la primera, llamada *tela*, con las cuales se forma una plaza para lidiar con los jabalíes á caballo.

Diccionario de la Lengua, 1870.

V. *Tela*.

Contus.—«Grueso venablo á modo de azagaya de que se servían los caballeros romanos cuando iban á campaña».

Heviá.—*Diccionario militar*.

«La lanza delgada y de gran extensión, *contus*, semejante, sino igual, á la *Sarissa* macedónica, apenas se distingue del *hasta* sino es en el tamaño».

Danvila.—*Trajes y armas de los españoles*, 1877.

V. *Conto*.

Cono.—«La curvatura que sobresale en la *galea* y sobre que están las cimeras».

Assas.

Copa.—De la espada.

Lo mismo que taza ó cazoleta.

De la rodela ó escudo.

Igual que *Ombliigo*. V.

«Que la copa se marque por los veedores.

Rúbricas de los broqueleros, 1488.

De la manopla ó mandilete.

La parte superior que montaba en el avambrazo, especie de falda.

«E de allí surtió á la manopla derecha, é falsóle la *copa della*».

«Encontró Suero al Alemán en la guarda de la manopla izquierdo, é falsógela, é apuntóle el fierro con la *copa* della, é desguarneciósela sin romper lanza».

Pineda.—*Libro del Passo honroso.*

También se daba este nombre, según Hevia, á la «armadura de cabeza que consistía en una especie de solideo de hierro colado ó batido, que se ponía sobre la *copa* del sombrero, para parar los sablazos».

Copagorja.—V. *Espadas.*—*Copagorja.*

Copas.—Pieza del freno de la armadura del caballo.

Copis.—V. *Espadas.*—*Copis.*

Coplón.—*Caparazón.*—*Coraza de la silla.*—*Gruperá.* V.

«Un *coplon* y costeras y batiherrera con catorce cruces de raso».

Inventario del Duque del Infantado, 1643.

V. *Sobrecubierta.*

Coraceros.—*Caballos.*—*Corazas.* V.

Coracilla.—Pequeña cota usada en las fiestas públicas que solía estar cubierta de escamas de acero pulimentado y á veces de plata.

Coracina. V.

Coracina.—Pieza de la armadura antigua, ó especie de coraza pequeña que sólo cubría el corazón del soldado romano. «Se le ha dado también el nombre de *guarda-corazón*», dicen Martínez Romero y Hevia, pero la *coracina* ó brigantina, conocida en España, era una ligera coraza, compuesta de launas ó pequeñas hojas de acero remachadas, que cubrían por completo la parte interior

de los jubones de telas ó de ante, usados por los señores principales, de la misma forma que los de sus hombres de armas, durante los siglos xv y xvi, variando sólo en el lujo de su construcción.

«Y a vencer o morir determinados
Qual con celada, qual con *coracina*
Salen á resistir la furia insana
De la braua y audaz gente Araucana».

Ercilla.—*La Araucana*. Madrid, 1569.

«Una *coracina* de launas guarnecida de raso carmesí, con clavazón dorada».

Inventario del Principe Don Carlos, 1569.

«Otra *coracina* á la turquesca de launas labradas de atauxia de oro, guarnecida con malla y raso azul».

Relación de Valladolid.

«..... Portocarrero
Que en un rucio rodado le seguía
De *coracina* y fuerte lanza armado
Carpetas y gualdrapas de brocado».

Moratin.—*Las naues de Cortés destruidas*.

V. *Coraza*.

Corales.—«Ha de estar armado con armas de a caballo y las armas muy grabadas, remedando lindas labores, picados los campos, corselete, *corales*, grevas y gamberas».

M. S. Condiciones impuestas á Pompeyo Leoni para la construcción de la estatua del Duque de Lerma. 1602.—Archivo de Medinaceli.

Coraza.—Término genérico usado para designar el peto, el espaldar y á veces las escarcelas.

Cree Covarrubias que viene de *correa*, porque en un principio se hacía de correas.

Con poca exactitud dice Clonard en su *Historia*, «de diferente materia y muy parecida en su forma al coletto, era la *coraza* que se introdujo á fines del siglo xiv». La confunde con la brigantina, pues sigue, «hacíase de piel de vaca que se ceñía al cuerpo por encima del alpartaz y solía adornarse con clavetes esmaltados. El forro era de seda». Es verdad que alguna vez se usaban ambos nombres. En el testamento de D. Pedro, 2.º Conde de Paredes, se lee: «Mando á Tomás unas *corazas* de seda negra».

La *Coraza* cuenta remota antigüedad. En el Museo Británico, se conserva una egipcia forrada de piel de cocodrilo. Los griegos la usaron de láminas metálicas unas veces y otras de tiras de cuero. Más tarde la hicieron de dos piezas, de bronce, siguiendo la forma del cuerpo humano. Los etruscos y los romanos adoptaron esta *coraza*. En la Edad Media fué sustituida por la *cota*. Apareció nuevamente en el siglo xiv, bajo la forma abombada que conservó en el xv. En el siglo xvi, el *peto* acusó una arista ó juntura en el medio, que se acentuó formando exagerada punta en la parte inferior, durante el siglo xvii.

Equivalía también á *coracina*. V.

«Asimismo en las *corazas* conviene que ningun oficial las haga sin que bayan limpias de moho y estañadas de padillas é ningunas *corazas* se guarnezcan menos de mil clavos, eso sean para vender en la tienda, é traerlas á guarnecer porque lo demas es obra falsa, é todas las *corazas* que se guarneciesen que se les heche todo el clavo que tuvieren aunque sean cinco mil, porque se suelen echar salteados, que clavan uno é dejan otro por clavar, por ahorrar la mitad de los clavos... é ningunas *corazas* se guarnezcan en baldés, ni en badanas ni en cuero de perro, y las launas que llevare cada par de *corazas*, sean quince en los delanteros, dende

encanto del collarejo hasta donde ha de estar el volante é una con el volante, que son dieciseis é tres de faldilla que son diesinueve é esto es lo que menos *coraza* ha de tener de launa en la delantera é conforme á aquellas las otras carreras echócelas hasta las lunetas, é si fueren de petos que lleven diesiseis launas e mas el peto, e si fueren menudas bayan las launas que mas fueren menester como dicho es, y en el espalda lleven sin el collarejo diesiocho launas por lo menos, y esto ha de ir todo estañado é bruñido é no rascarlas con rascador porque escupe luego el mohó como de primera é pudre el cuero y el lienzo.

Proyecto de Ordenanzas para los Armeros de Córdoba, 1512.

«Mando á dicho mi fijo las armas y jaez siguientes: unas *corazas* ricas de carmesí, la clavazon esmaltada y de filo y grana».

Testamento de D. Pedro, II Conde de Paredes, 1481.

Salazar, *Casa de Lara*.

«Don Gonzalo Chacon vino á escaramucear armado de unas *corazas* e una armadura en la cabeza e cabalgado en un caballo á la gineta, é tomó la espada, é una lanza é una adarga».

Crónica de Don Alvaro de Luna.

«Unas *corazas* guarnidas de terciopelo azul, con sus tegillos é febillas, é cabos dorados: unas *corazas* fuertes blancas con su alpartaz, é dos pares de mangas de *coraza*».

Inventario de Don Alvaro de Zúñiga, 1468.

«E si non fuera por la loriga, que era buena é las *corazas* muy fuertes, luego fuera muerto».

La gran Conquista de Ultramar.

«Unas *coraças* aforradas en sarsafan con syete feuillas e sus cabos con sus chatones».

Inventario de Doña Isabel de Castro, 1470.

A la lansqueneta.

Propia de la infantería.

De Halecretes.

Arma defensiva usada por los soldados en el siglo xvi. Venía á ser el *coselete* llamado en Francia *Halecret*.

De Infante.

Parecida á la que usaban los *lansquenetes*.

De Tazuela.

Especie de arma defensiva usada por las tropas regulares durante el siglo xvi.

De triple trance, tranzada ó de trances.

Propia del arnés de guerra ó de seguir. Siglo xvi.

Es la que tiene una pieza inferior independiente llamada *trance*, que sirve para dar flexibilidad al cuerpo.

Del *trance* del peto, cuelga el volante, y del del espaldar la falda ó volante.

V. *Trance*.

Coraza de la silla.

«Se pone sobre el casco de la silla, es de badana carmesí, plateada ó dorada en labores, sobre la cual assientan los jaeces, ó aderezos negros ó de color. Y en los jaeces tiene escotados los dos arzones, de suerte que sale lo colorado, porque con las bordaduras no se pudiera hacer. Este modo de caparazones, llaman mochilas: pero en los aderezos de color y negros los caparazones son los que se ponen sobre la *coraza* y son todos cerrados, así del arzón delantero como del de atrás».

Tapia.—*Ejercicios de la gineta*, 1643.

«Mando á dicho mi fijo una silla labrada de oro é plata con dos *corazas* y dos coxinetes y retove y sobrebastos, todo labrado de la dicha obra: la una *coraza* y un co-

xinete de la labor del halereme, y todo lo otro de hojas de higuera, y los fierros de los arriaces y tirabragueros esmaltados».

Testamento de Don Pedro II, Conde de Paredes, 1481.
Salazar.—*Casa de Lara.*

Corazas.—*Caballos-corazas.* V.

Corbata.—Lazo de cinta que se colocaba en las banderas, debajo de la moharra.

Corbillo.—*Honcejo.* V.

Corcel.—Caballo de gran cuerpo para torneos y batallas.

Corcesca.—Arma semejante á la alabarda, que se diferenciaba de ésta, en que el hierro tenía en la base, dos aletas afiladas corta-riendas y terminaba en una sola punta. El asta de coscoja ó fresno, bien labrada y más larga que la de la alabarda.

Se usó en España desde el siglo xv, y lo llevaban en clase de jinete los sargentos de infantería.

«Y un ginetón, ó *corcesca* algo grande el hierro, que es mejor que alabarda».

«Amenazaban al del lanzón que era yo que traía de ordinario una *corcesca* de hierro grande conmigo».

Eguiluz.—*Milicia, discurso y regla militar.*

Corcesga.—*Corcesca.* V.

«El bastón era uno de los distintivos del sargento mayor; llevaba colete de ante, musequies ó mangas de malla, morrión, espada y una *corcesga* ó gineteta grande». Siglo xvi.

Clonard. Tomo III.

Corchete.—Horquilla de acero, con largo mango, emplea-

da para derribar á los ginetes, durante los siglos xv y xvi. Alguna vez llevaba una larga punta en el centro.

Coreto.—*Coletto*. V.

«El mas anciano, ó por mejor decir el más lleno de ansias, vestía un *coreto* d'brocado pardillo alcarchofado».

L. Scrivá.—*Tribunal de Venus*. Venecia, 1537.

Corlada.—«*Sesenta e vna corladas*». (r)

Inventario de los bienes del colegio Mayor de San Ildefonso de la Ciudad de Alcalá, en 1526. Armas. M. S. Biblioteca de la Universidad Central.

Cornada.—Voz de la Esgrima.

«Treta que se realiza bajando la mano y levantando la punta de la espada».

Corneta.—Estandarte de dos farpas.

«Luego iba un estandarte (que se dice *corneta*) de tafetán, que era largo y angosto, tan ancho en la punta como en la lanza».

Sandoval.—*Historia de Carlos V*.

«Cinco *cornetas* de tafetán amarillo y blanco y colorado, con una figura de Santo en cada una y un aspa á la larga».

Inventario de la Real Armería, 1594.

Corocina.—*Coracina*. V.

«Una *corocina* cubierta de tela de plata parda, con tachuelas doradas con mangas».

«Unas *corocinas* de laonas con tachuelas negras».

Relación de Valladolid, 1560.

Corocha.—Traje antiguo parecido á la casaca, dice el *Diccionario de la Lengua*.

Era un manto.

V. *Paletoque*.

Corona de la Celada.—V. *Celada*.

Coronela.—La primera bandera de cada regimiento, que lleva en su centro un gran escudo de armas.

Coronilla.—V. *Guión*.

Coroza.—*Coraza*. V.

Corredores.—De la liza.

V. *RinCLE*.

Correr alcancías.—Juego de caballería.

Lanzarlas unos jinetes á otros, quebrándolas en los escudos ó adargas.

V. *Alcancías*.

Correr á tablado.—Ejercicio que consistía en arrojar la lanza ó *bofordo* á la carrera, dirigiéndola contra una empalizada de tabla, donde se hallaba el blanco.

«Armas teniendo é *tablados* quebrantando...»

«Al otro día fizo Mio Cid fincar siete *tablados*,
Antes que entrasen á yantar, todos los quebraron...»

Poema del Cid.

Correr el campo.—Correr y devastar tierra enemiga.

Correr sortijas.—Juego de jinetes.

«Los caballeros de la ciudad, por complacer á Don Antonio y por agasajar á Don Quijote y dar lugar á que se descubriesen sus sandeces, ordenaron de *correr sortija* de allí á seis días».

Cervantes.

Corsesca.—V. *Corcesca*.

Alemanas, usadas en el siglo xvi.

Corser.—*Coser.* V.

Corsera.—*Tela-Palenque.*—Terreno para combate.

«Si fidalgo alguno hoviere de combatir sobre reptamiento de su cuerpo et el cabaillo isiere fuera de las *corseras*, débenlo descender del cabaillo et ponerlo de pie en el campo: et si pusiese el cabaillo fuera de las *corseras* pie ó mano, débenle cortar e tornar al campo».

Fuero General.—Cap. 2.º, tit. 3.º, ley V.

Corsero.—*Coser.* V.

Corsesque.—*Corcesca.* V.

Cortadillo ó Godenart.

Arma de astil.

Cortapiés.—*Canillazo.* V.

Cortapisa.—V. *Chapertas.*

Corta riendas.—Se llamaba así la antigua cruceta de la lanza.

Corte.—Filo de las armas.

Cortell.—V. *Pisto.*

Corvinario.—«Soldado que combatía desde un carro alto que llevaba á cada lado una hoz de hierro».

Hevia.

Coselete.—Para la Academia, es armadura de cuerpo que se compone de gola, peto, espaldar, escarcela, brazaletes y celada. Martínez Romero encuentra inexacta esta definición, pues entiende que el *coselete* era sencillamente la coraza, que, en efecto, aunque algún escritor (car-

tas de Eugenio de Salazar) diga que era una coraza ligera y pequeña, usada por la infantería, nosotros creemos más acertada la opinión de la Academia, comprobada con los textos que siguen:

«Los piqueros han de llevar un *coselete* bien cumplido de todas las piezas, escarcelas, brazaletes, manoplas, peto, espaldar, morrión, la espada no muy cumplida sino de marca de Castilla».

Brito de Lemos.—*Abecedario Militar*, 1631.

«Yo les daría para defensa *coseletes* con la gola ó gorjal y celadas y brazales como ahora se usa».

Salazar.—*De re militari*. Siglo XVI.

«Para seguridad de los que han de estar firmes con las picas en los escuadrones, se introdujeron las armas defensivas que en nuestro tiempo se dicen *coseletes*: de ellos, pues, debería ser la mitad de toda la compañía, que siendo ella de trescientos soldados, los *coseletes* fuesen ciento y cincuenta cumplidos, es á saber: petos, espaldares, escarcelas, brazales, guarda-brazos, manoplas, celadas, sin permitirles dejar pieza alguna».

Londoño.—*Disciplina Militar*, 1568.

De donde se deduce, á nuestro juicio, que en un principio se usaba lo que se llamaba *coselete cumplido*, compuesto de todas las piezas que quedan expresadas; después, el que se designaba con la denominación de *sencillo*, que tenía solamente peto, espaldar, faldón y capacete, y más tarde, á medida que los adelantamientos de las armas de fuego hacían variar la táctica y el sistema de defensa, se fueron abandonando las piezas, hasta dejarlas reducidas á la coraza, que conservaba el nombre de *coselete*. Así dice D. Antonio Agustín: «Pudo ser que aquellos muy antiguos, no tuvieran espadas ni *coseletes* ó arneses». Hevia, con la ligereza habitual en cuantos

escritores se han ocupado de armas antiguas, dice que era una coraza acolchada, que cubría el cuerpo, y se componía de peto, espaldar, escarcela, brazaletes y celada.

¡Cómo había de tener una coraza estas piezas!

«Se hacían los *coseletes* de cueros dobles, de modo que era una coraza ligera y abierta por delante, que se abrochaba por medio de una hilera de botones. Diferenciábase de la brigantina en que se componía de piezas rígidas. En el siglo xv, era una especie de corsé, provisto de un ristre para la lanza. En España se usó bastante tiempo, dando origen á unos cuerpos especiales denominados de soldados corazas ó *coseletes*, porque éstos constituían la parte principal del equipo de dichos soldados».

Diccionario enciclopédico hispano americano.

La expresión de *corcellet garni*, dice M. Giraud (1) se entiende que comprende «la cuirasse, avec ses brassards, gantelets, cuisseaux, et harnais de tête, soit l'armure défensive complète». Otros escritores discuten esta afirmación, añadiendo alguno de ellos: «Puede haber duda en algunos casos, como cuando el mismo Inventario dice «deux cents corcellets blancs, tous garnis»; en otros casos, variando una coma, el sentido es diferente: «sept harnois et armes d'homme á cheval, tous garnys, avec grèves et scarpes». Yo diría «tous garnys, avec grèves et scarpes», porque no está demostrado que las grebas y los escarpes, formen la guarnición que para mí consiste en una doublure. (2)

«Agora servirá esta de dar auido á V. S. como oy e

(1) *Consignation d'armes italiennes á Lyon en 1561.*

Bulletin Archeologique. Paris, 1898,

(2) *Dobladura. Revue de l'art Chrétien.* 1899, IV^e. livr.

hecho el contrato de 600 coseletes, los 400 blancos y los 200 grautados, los unos á seis y los otros á diez escudos».

Carta de Milán, de Rodrigo Suárez. 19 Octubre 1596.
Archivo Mun. de Sevilla.

«Tienen fuertes y dobles *coseletes*
arma común á todos los soldados».

«Á traues le hirio por vn costado.
No le valiendo el *coselete* duro...»

Ercilla.—*La Aravcana*, 1569.

«93 *coseletes* con sus estercolares».

Inventario del Colegio Alfonsino de la Ciudad de Alcalá, 1526.

El Maestro Herrero Jerónimo Méndez, compró en la almoneda del Marqués de Tarifa, 1539, 24 *coseletes*, á ocho reales cada uno.

Coselete de algodones.—*Faco estofado*. V.

«Preparan las espadas y rodelas
Ligeros *coseletes de algodones*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Coseletes.—Soldados que llevaban esta armadura.

«Lista de todos los soldados de una compañía, con especificación de cuantos *coseletes* hay y picas secas que número de arcabuceros con morriones y cuantas alabardas».

Bernardino de Escalante.

«Había *coseletes* grabados y *coseletes* blancos y picas secas.

Lechuga.—*Discurso del Maestre de campo general*.

«Tras ellos los arcabuceros, y luego los piqueros & *coseletes* muy bien armados cō los *coseletes* grautados».

Relación... que trata de como cerca de Badajoz se formó el campo de su magestad, 1580.

4.º Sin l. ni a. de imp.

Coser.—Corredor.—Caballo de batalla.—El más fuerte de los que debía llevar el hombre de armas.

Obras de Juan R^o. de la Cámara. Madrid, 1884.

«Que cada uno de los dichos vasallos traya sus armas complidas de la guisa ó de la gineta, segun que está obligado á nos servir. Conviene saber; un caballo ó *cosser* bueno y una mula ó haca, y trayendo sus armas complidas, puesto que no traya en alarde más de un caballo ó *cosser* bueno, que le sea recibido el alarde. Y esto en tiempo que nos no tuvieremos guerra. Pero que en tiempo de guerra sea tenido de traer mula ó haca».

Ordenanzas reales de Castilla.—Lib. 4.^o Tit.^o 3.^o, Ley 10.

«El principal de los caballos, muy poderoso y gallardo, que debe tener el hombre de armas. El otro se llama dobladura, que también ha de ser muy bueno, porque á necesidad, ha de facer la facción que el otro, que para esto es».

Eguiluz.—*Milicia, discurso y regla militar.*

Cosero.—*Coser.* V.

Corredor.

«Subió en un camello *cosero*, que llaman dromedario».

La Gran Conquista de Ultramar.

Cosete.—*Coselete.* V.

«Quitales hemos ya los borceguies

Los *cosetes* y sayos estofados».

«Cual le daba camisa, cual sombrero,

Cual el *cosete* viejo que vestía».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Coso.—Lugar cerrado donde se ejecutan fiestas públicas.

«Madrid castillo famoso
que al rey moro alivia el miedo,
arde en fiestas en su *coso*,
por ser el natal dichoso
de Alimenon de Toledo».

Moratín.

Costeras.—Piezas de acero unidas á los costados del peto.

«Un peto negro de launas con un gorjal de mallas
puesto en él... con unas *costeras* que se atan al es-
paldar».

Inventario del Príncipe Don Carlos, 1569.

V. *Flanqueras y Sobrecubierta*.

Es también costado ó cuerno de un ejército.

«El Cid ordenó sus haces... é dió la una *costera* á
Don Alonso Salvadoris».

Diego de Valera.

Costilla.—Tratándose de armas blancas antiguas, las *cos-
tillas* eran las armazones que se ponían á las vainas de
cuero.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Costilla de vaca.—V. *Bonete*.

Costillar.—V. *Lengua de vaca*.

Costillón.—Badana ó tela fuerte.

«Cada bayna de *costillon*; tres reales y medio, siendo
encerada».

Tassa general de precios. Sevilla, 1627.

V. Leguina.—*Los Maestros espaderos*. Sevilla, 1897.

Costra.—V. *Lanza*.

Cotas.**Anilladas.**

«Armadura de cuerpo, formada por anillos unidos y remachados, pudiendo asegurarse que cuanto más antiguo el anillo, era más pesado. Las usaron los bizantinos y con las de escamas, dieron origen á la cota de malla».

Las cotas *anilladas*, se componían de «anillos cosidos unos á otros cuando eran redondos, ó montados unos sobre otros cuando eran ovales».

Diccionario enciclopédico hispano americano.

De armas.

Vestidura de tela, con medias mangas ó sin ellas, que se ponía sobre la armadura y algunas veces tan amplia, que venía á formar un *caparazón* cubriendo la grupa del caballo.

El uso de la *cota de armas* con las variantes de jaque-peto, jaco, jaqueta y jaquetón, dice Clonard, confundiendo algún tanto esta cota con la de malla, se introdujo á principios del reinado de Don Juan II de Castilla.

«De 1150 á 1200, la armadura comprende el hauberto, larga túnica de mallas que sólo los caballos podían llevar, el casco cilíndrico con máscara de hierro y calzas completas de malla. Bajo el hauberto se llevaba el gamboison ó gambison, hecho de piel ó tela acolchada, y por encima la *cota de armas* para impedir que el hierro se caldease con el sol».

L'art ancien á l'Exposition national belge, 1882.

«La *cota de armas* consistía en una túnica sin mangas que se ceñía al talle por medio de un cinturón; tenía aberturas por delante y por detrás, en un principio, y más tarde por los costados. Hecha de tela ó piel, su objeto era el de impedir que el sol calentase demasiado el

hierro y que la lluvia calase la malla; por otra parte, el faldón era un obstáculo flotante para las flechas. A fines del siglo XIII aparecen blasonadas con los emblemas heráldicos de los que las vestían. En el XIV se gastaron unas *cotas* abiertas por delante y por detrás, de modo que los paños de los lados cubrían las piernas y también fué costumbre acolchar las *cotas* desde los hombros hasta la cintura y entonces las aberturas solían ser laterales hasta la altura de las caderas. No falta algún ejemplar de *cota* cuyo faldón solo cubre por detrás, semejando en su corte á la casaca moderna. A mediados de la misma centuria se usaron también unas *cotas* en forma de dalmática, es decir, abiertas en toda su longitud por los costados y que una vez pasada la cabeza por el agujero de en medio, se ceñían al cuerpo por medio de cintas ó de hebillas dispuestas al efecto en las aberturas. No faltaron tampoco *cotas* con una sola abertura, que se abrochaban por delante, y *cotas* con mangas; pero el tipo más frecuente es el de forma de dalmática, que se perpetuó y aun subsiste como distintivo de los reyes de armas. Las *cotas* que solo llevaban faldón por detrás, solían llevar éste cortado en pico, á modo de lambrequines, como igualmente solían estarlo las anchas bocas de las mangas perdidas que tenían algunas *cotas*. La *cota* desapareció como accesorio del traje guerrero cuando la armadura de platas fué adoptada definitivamente á principios del siglo XV; sin embargo, aun se usó la *cota* sobre la armadura, pero entonces cambió su forma en la de una especie de camisa corta y sin mangas, que sólo tenía por fin, evitar que la armadura se calentase demasiado al sol ó que se oxidase; además, cuando se quería sorprender al enemigo por la noche, servía para amortiguar el ruido que producía el roce de las piezas de la armadura. Se cree que pudo contribuir á la adopción de la *cota de armas*, lo insoportable que

debió ser para los Cruzados la cota de mallas, expuesta al sol en la Palestina. Cuando decayó el uso de la *cota* entre los caballeros, empezó á usarla la gente de á pie. Contribuyó también al abandono de la *cota*, el que los hombres de á pie, con sus largas partesanas y albardas, enganchaban las *cotas* de los caballeros, á fin de desarmarlos y derribarlos. En el siglo xvi, la *cota de armas* tomó definitivamente la forma de dalmática, si bien en un principio fué más corta que como después se ha usado: aun cuando tenía dos aberturas á los lados, no estaba completamente abierta y, en vez de dos caídas laterales como la dalmática, tenía mangas cortas y muy anchas. Los heraldos quedaron dueños exclusivamente de esta prenda, desde mediados del siglo xvi.

Diccionario enciclopédico hispano americano.

V. *Huza*.

De armas blasonada ó de armas plena.

Cubierta de blasones, abierta y sin mangas, usada por los guerreros durante el período romano bizantino y parte del gótico.

Ésta es la que ha venido á constituir el traje de los reyes de armas, que cuando llevaban los escudos de las provincias y en el centro las reales, se llamaban *cotas de armas plenas*.

«Van cuatro maceros con las mazas reales en los hombros, de dos en dos, luego cuatro reyes de armas con *cotas de las armas reales plenas*».

Etiquetas de Palacio ordenadas por el año de 1562.

«Estauan los Reyes de armas en el cabo de la sala con sus *cotas de armas* en los brazos yzquierdos».

«El dicho Guiena tomó su *cota de armas* que como dicho es tenía en su brazo yzquierdo e se la vistió. El tener la *cota de armas* en el braço es porque no teme

porque esta asegurado e lehido el cartel ya es declarado enemigo y por esso se la viste».

Viciana.—*Chronyca de Valencia*. Valencia, 1564.

«Seguíanse luego dos reyes de armas con sus *cotas* de insignias reales sobre damasco carmesí».

Calvete de Estrella.—*Viaje del príncipe Don Felipe*. Amberes, 1552.

De brumas enrejadas.

Las que tenían muchos dobleces de tela reforzada por un enrejado de tiras de cuero, sin guarnición de anillos ni cabezas de clavos.

Assas.

De escamas imbricadas.

Sobrepuestas á manera de tejas, en latín *imbrices*.

La más antigua es la especie de jacque ó jaco de imbricación que reviste un caballero en el *Codex de Saint-Gaît* del siglo IX.

Las jacerinas, jaserinas ó jaseranas venían á ser unas cotas de escamas.

Los pueblos primitivos usaron una defensa parecida, pues Virgilio dice

Loricam consertan hamis, auroque triplicem,

y los egipcios cosieron chapas pequeñas sobre una tela fuerte, como se ve en un bajorrelieve, que representa á Ramses II combatiendo en su carro de guerra.

«Cota de escamas. Es propiamente la lorica».

Diccionario enciclopédico hispano-americano.

De mallas.

Primero se cubrieron y defendieron los hombres con pieles de animales, después, para que fuesen más fuertes y ajustasen al cuerpo, hicieron del cuero correas y añadiendo unas con otras, hallaron el segundo género

de *cotas*, que llamaron *loricas* ó *lorís*, por estar tejidas de correas.

Covarrubias.—*Tesoro de la lengua castellana*, 1673.

La cota vino después á ser una armadura de anillas de hierro á modo de camisa, de donde le vino el nombre de *Camisote* y *cota de mallas*, cuyo uso se generalizó en el siglo VIII.

La malla constituyó en Europa, durante el segundo tercio de la Edad Media, la armadura defensiva, pues cubrió totalmente al guerrero, estando formada por la camisa, las calzas, guanteletes y capuchón.

«El fragmento asirio de cota de malla, de acero, del Museo Británico, demuestra que diez siglos antes de Jesucristo, los asirios conocían este metal, lo mismo que los egipcios y los griegos».

Assas.—*Dos escudos de Felipe II y Juan de Austria*.

«Existe cierta confusión en los autores, primeramente en el empleo de los nombres *cota de armas* y *cota de mallas*, quizá porque en un principio fueron una misma cosa y además con respecto del origen de la cota de armas propiamente dicha; pues mientras unos entienden que su prototipo es la cota normanda, cuyo uso se generalizó en Europa, otros entienden que la verdadera cota de mallas vino de Oriente, después de las Cruzadas; pero esta suposición no es admisible. Debe admitirse, por consiguiente, que la cota normanda es la primera vestidura defensiva que, en los siglos medios, substituyó á la lorica de los primeros tiempos...

»Ésta, formada por un tejido de anillos de hierro, es la que algunos autores entienden que se usaba en Oriente en el siglo X y que no se adoptó en Europa hasta el XII. Demmin entiende que era ya conocida en el Centro y Norte de Europa antes del siglo XI, como lo demuestra el hallazgo de fragmentos de malla formados por ani-

llos de cinco milímetros de diámetro, perfectamente trabajados y que seguramente corresponde á algunos años antes de las Cruzadas; tan importante hallazgo se efectuó en Tignán. A esta parece referirse, según el mismo autor, la princesa bizantina Ana Commeno (1083-1148) cuando habla en sus Memorias de una *cota* que estaba hecha únicamente de anillos de acero remachados, á la sazón desconocidos en Bizancio, y que solamente llevaban los hombres del Norte. Estos hechos inducen á pensar que, si la *cota* de mallas no aparece en la Tapicería de Bayeux, es porque sin duda era muy rara en aquel tiempo. De todo esto resulta que fuera cual fuese el origen de la *cota* y su antigüedad en Europa, hay que distinguir dos períodos en su fabricación, al primero corresponde la *cota* de cuero, no ya revestida de escamas, la cual constituye la loriga, sino acolchada y reforzada con placas de metal ó de anillos de hierro ó de cadenas metálicas, dispuestas en el sentido de la longitud ó del ancho del vestido; al segundo período corresponde la *cota* que no había menester de una armadura de cuero, sino que estaba compuesta de anillos entretnejidos, ó sea la verdadera malla. La primera *cota* defendía de las flechas, pero ofrecía poca resistencia á las armas de asta, particularmente á la lanza, y era muy pesada; por todos estos inconvenientes se fué abandonando y vino á sustituirla la segunda, ó sea la de mallas, que si bien era igualmente insuficiente contra los choques, era menos pesada y embarazosa. Su empleo no se generalizó hasta comienzos del siglo xiii. Esta vestidura de mallas cubría enteramente el cuerpo, y las diferentes partes de que se componía estaban muy bien unidas; por esto se cita el caso de que, en la batalla de Bouvines, librada en 1214, cuando el caballero Comnato derribó del caballo á Renaud de Dammartin, conde de Bolonia, hubo de hallar á éste tan bien armado, que no sabía en donde herirle

para matarle. La batalla indicada es un hecho que se cita en la historia de las armas, como el comienzo de una época en que se cambió por completo la armadura del hombre de guerra. La armadura completa de mallas subsistió en el siglo XIII, hasta cuyo fin no empezó á cambiar; era sencilla, no tenía revés como la cota normanda, y se ponía como una camisa; esta era la *cota* que se ceñía al cuerpo sobre un vestido que tenía su misma forma, hecho de cuero ó de tela labrada cuidadosamente, y cuyo vestido constituyó por sí solo, durante mucho tiempo, la única arma defensiva de la gente de á pie. Esto significa que, cuando la malla formó por sí sola una armadura, se conservó á modo de pieza de refuerzo la vestidura de cuero á que en las primeras *cotas* se aplicaron las placas metálicas y los mismos anillos. La armadura completa de mallas, sólo tenían derecho á llevarla los caballeros. Se componía de una túnica larga con mangas, que se prolongaban formando una especie de saco que envolvía toda la mano hasta la punta de los dedos, con un dedil para el pulgar; de una cofia de mallas sobre la cual se ponía el yelmo en el momento de combatir, y de calzas completas. Es difícil distinguir la antigüedad de una malla; téngase en cuenta que las más antiguas son las más fuertes; las dos extremidades de cada anillo se unían al principio á fuego, y más tarde á martillo, aplastándolas, y á cada anillo se unían otros cuatro para formar la malla doble. Así era la malla de Chamblay, que se fabricaba por el siglo XIII. La forma, peso y dimensiones de los anillos son muy varios; algunas están formadas por anillos cortados; otras veces el anillo está ensanchado por los lados, formando una figura como la letra O, con lo cual se daba más fuerza al tejido, pero también menos flexibilidad. El anillo oval ofrecía más solidez y permitía menos la entrada de las armas agudas, pero su fabricación era

más difícil. La *cota de mallas* del siglo XIII, pesaba unas 25 á 30 libras, defendía el cuerpo de las armas blancas, pero no de los golpes. Desde hacía tiempo, se venía usando por aquella razón, sobre la malla, una placa de hierro para defender el pecho y para que cargase sobre los hombros el peso de la *cota*. Por igual modo se aplicaron placas metálicas ó de cuero á las piernas, á los brazos, especialmente á las articulaciones, que se mantenían sobre la malla por medio de correas. De este modo se caminaba insensiblemente á la armadura de placas, que adquirió su completo desenvolvimiento en el siglo XV, viniendo entonces á ser la malla un accesorio de la armadura, como antes las piezas metálicas lo habían sido de la *cota*. No sólo los europeos, sino también otros pueblos de civilización atrasada, han usado *cota de malla*, cuyos anillos no están, por lo común, roblados».

Diccionario enciclopédico hispano-americano.

«Hacia 1150, la cota que los romanos parece haber tomado de los galos y de las cuales se han encontrado en Suecia fragmentos anteriores al siglo V, se reparte de nuevo por el norte de Europa, envolviendo sus tejidos metálicos el cuerpo entero del combatiente».

L'Art ancien à l'Exposition nationale belge, 1882.

Las de *mallas remachadas* se decían de granos de cebada.

Ibn-Said, nacido en Granada en 1214, dice que en su tiempo era muy nombrada Murcia por sus *cotas de mallas*, sus petos y toda clase de armaduras de hierro incrustado de oro.

Davillier.—*Recherches sur l'orfèvrerie en Espagne. Paris, 1879.*

«Estaba el tirano sentado debajo del pabellón y tenía una *cota de malla* jacerina debajo de una marlota».

También se llamaba *Gomin*.

Clonard.—*Discurso sobre el traje*.

«Venía sobre un poderoso caballo, vestida la acera-
da *cota*».

Cervantes.

«Deux ou trois *cottes* ou chemises de maille, dans le
petit coffret plein de son».

La Querrière.—*Description des maisons de Rouen*.

«Lisón le cogió en descubierto de la adarga, un golpe
por los pechos, tan fuerte, que no aprovechando la *cota*,
le metió la lanza por el cuerpo».

Pérez de Hita.—*Guerras civiles de Granada*.

De manguilla.

De cruzadas correas, con planchitas metálicas, usada
en el período latino-bizantino.

El traje en la Edad Media.

De maniclas.

Defensa del cuerpo usada en el siglo xiv.

Macladas.

Las formadas con piezas de losange.

Assas.

«Cotas *macladas* ó hechas de piezas de losanje. Es
la de los normandos y aun no la verdadera cota de
mallas».

Diccionario enciclopédico hispano americano.

Normanda.

Consistía en un traje de cuero acolchado y muy re-
cio, cruzado por tiras también de cuero que formaban
losanjes regulares ó rombos, cuyos centros y ángulos
estaban reforzados cada uno con un clavo de ancha ca-
beza ó con un anillo. Este traje era á modo de túnica

con mangas, y su parte inferior estaba dividida á modo de calzón y se ajustaba á los muslos. Tal es la armadura que visten los guerreros normandos del siglo xi, que aparecen en la tapicería de Bayeux».

Diccionario enciclopédico hispano americano.

Reales.

Armadura de cuerpo, en que están grabados ó bordados los escudos reales», dice Escudero en su *Glosario*, mas no eran sino cotas de armas.

«Estos reyes de armas van con sus *cotas rreales* vestidas»...

Libro de la Cámara real del Príncipe Don Juan. Madrid, 1870.

Véase.—*Cota blasonada.*

Rustradas.

Las de anillos ovales que se cubrían á medias recíprocamente.

Assas.

Sarracenas.

Después de las Cruzadas, adoptaron los caballeros el uso de las túnicas de los sarracenos, especie de dalmáticas ajustadas al talle con un cinturón.

Cotero.—El maestro que hacía *cotas de malla*.

Cotó.—Espada corta (Portugués).

Cotón doble.—Jubón fuerte con malla.

Coupis.—V. *Copis*.

Courtell.—V. *Pisto*.

Covinario.—*Corvinario*. V.

Cranequinero.—«Soldado borgoñón que servía á pie y á caballo».

Marty. *Vocabulario*.

Crebar.—Quebrar.—Despedazar.

«E tomólas tempestad de viento é *crebaron* en la isla de Chipre, pero los pelegrinos salieron á tierra».

La Gran Conquista de Ultramar.

Cremasterios.—*Clamasterios*. V.

Cresta.—En los antiguos tiempos fué un adorno movable que se colocaba sobre el casco como una cimera ó plumaje.

«*Crestes à mettre sur heaumes*».

Inventario de Mahaut d'Artois, 1313.

Hoy se entiende por *cresta* la parte saliente de la cima del casco, desde la parte superior hasta la cubrenuca. Como esta salida aumenta las dificultades de la forja del casco, algunos maestros los construían con dos y más crestas, para dar muestra de su habilidad, siguiendo la costumbre de griegos, romanos y etruscos, que los usaban con tres crestas, guarneciéndolas de crines.

El cuadro de Velázquez, retrato del bufón de Don Juan de Austria, tiene á los pies un casco de tres crestas, cuyo dibujo pudo traer aquel maestro de Italia, si no se inspiró en la tradición clásica.

Mr. Boehheim menciona una borgoñota de tres crestas con dientes de sierra, que perteneció á Carlos V.

Demmin supone, sin suficiente fundamento, que este tipo de casco servía para la caza.

Generalmente se creen producto de la fabricación italiana y alemana, desde fines del siglo xv, hasta mediados del xvii.

V. Buttin. *A propos d'un casque à trois crêtes*. Ancey, 1898.

En los morriones del siglo xvi y del xvii, la *cresta* tuvo forma semicircular, ofreciéndose su parte más alta por el medio. No hay que confundir la *cresta* con la *cimera*».

Mérida.—*Vocabulario de términos de arte*. 1888.

«Contra su fuerza y maça no bastando
De *crestas* altas fuertes morriones».

Ercilla.—*La Araucana*, 1569.

Crestado.—Se decía del yelmo con cresta.

Crestón.—*Cresta* grande que se alza en la parte superior del casco.

«Penacho ó remate de la celada» dice el

Diccionario de Autoridades.

«Venía el robusto y grande cuerpo armado
De una fuerte coraza barreada,
Con un drago escamoso relevado
Sobre el alto *crestón* de la cebada».

Araucana. Canto 31.

De esta misma cita se deduce lo inexacto de la definición del *Diccionario*.

«El único casco romano en que el *crestón* aparece constante, es el del gladiador:

En la Edad Media, el *crestón* tuvo poca importancia hasta que apareció la celada.

En el capacete y en el bacinete, estuvo el *crestón* sustituido por una pronunciada arista, como en los cascos etruscos.

La celada tuvo desde luego una arista semicircular, cuyos extremos se resuelven en pico sobre la superficie anterior y posterior del casco. Así es el *crestón* de la celada aragonesa del siglo xv.

El almete español de pico de gorrión, usado en el si-

glo xv, lleva un *crestón* de perfil ondulado que se asemeja á la cresta del gallo, también ofrece la misma forma del de la celada y asimismo pasó en la borgoñota; á veces el *crestón* suele ser muy pequeño é imita un cordón.

En el morrión subsistió el *crestón* y se le dió mayor altura.

El *crestón* no es un nuevo adorno, ni una pieza de refuerzo simplemente. En la antigüedad servía para sujetar la cimera, en los siglos xv y xvi, para debilitar los golpes dados en el casco y facilitar el juego de la visera».

Diccionario enciclopédico hispano americano.

«Fué de la maça el Ginoues cogido
en el alto *crestón* de la celada
que toda la abolló y quedó sumido
sobre la estofa de algodón colchada».

Ercilla.—*La Araucana*. 1578.

«Sobre el alto *crestón* de la celada
que es de piedras preciosas un tesoro»... (!)

Dijo el Duque de Rivas en su *Paso Honroso*.

Crinería.—Crines.

«Y en caballos de Turquía;
muy más blancos que la nieve,
como el sol cuando salía;
con las cotas aliñadas
y también la *crinería*».

Romance anónimo.—*La Casa del Gran Sofí*.

Cris.—*Cangaje*. V.

«Arma blanca, de uso en Filipinas, que se diferencia del campilán en su menor tamaño y en tener la hoja flamígera ó serpenteada».

Diccionario enciclopédico hispano-americano.

Crista.—Penacho ó cimera.

Assas.

Crugidos.—«Pelos pequeños, algunos sesgados y otros á lo largo de las mesas. Se encuentran muchos juntos, y se descubren alguna vez con solo mirar ligeramente la hoja».

Fraxno y Bouligni.

Crusiera.—«Armas grabadas de oro, espada dorada, tonelete y *crusiera*, rosa seca y plata, y los espacios que carecían de labores, iban sembrados de lentejuelas de plata, cuyos visos apenas dejaban distinguir lo precioso de su rica bordadura».

«Luego le seguían cuatro caballos de respeto, con *crusieras* y ricos jaeces».

«Vestía Don Jerónimo Terrero tonelete y *crusiera*, con bordadura de flores de hojuela de plata».

Solís y Heredia.—*Torneo de a caballo en campo abierto que mantuvo Don Raymundo Gomez de Mendoza. Çaragoça, 1638.*

«Sus pages son, y luego con leonadas
Crusieras que á la plata van sugetas...»

«Toda pagiça truxo la *crusiera*...»

«Las *crusieras* conformes y excelentes
(Quatro con una copia) componian
Otros tantos cavallos diferentes
Que la piel por la gola descubrian...»

Felizes.—*El Cavallero de Avila, 1623.*

Cuadrete.—Banderín que llevaba el Cuartel-maestre.
Estandarte.

Eguiluz.

Cuantioso.—*Caballero de cuantía. V.*

Los *cuantiosos* de Andalucía, formaban un cuerpo de caballería compuesto de cuatro escuadrones.

Cubo.—*Cañón del brasal.* V.

La parte superior era de launas y la otra cilíndrica, giratoria y unida á aquélla por un reborde ó muesca. El cubo inferior se denomina avambrazo.

Cubrenuca.—Pieza de la armadura de cabeza que resguardaba la nuca. Algunas veces era de malla y venía á unirse al barbote, pero generalmente el borde inferior de la celada, vuelto hacia fuera, servía para aquel objeto.

Cuando estaba formada de piezas sobrepuestas, tomaba la denominación de *cubrenuca de cola de cangrejo*.

Cucoa.—Chaqueta ó chaleco de ante que iba sobre el jubón y llevaba la gente de guerra, hacíase también de malla. Siglos xv y xvi.

Poleró.—*Glosario.*

Cucheillo.—Cuchillo.

Cuchiella.—V. *Espadas.*—*Cuchiella.*

Cuchilla.—V. *Espadas.*—*Cuchilla.*

Cuchillada.—Herida de espada, de corte ó tajo.

«¿Estáis herido?—Si estoy.—¿*Cuchillada* ó estocada?

Rojas.

Cuchillo.—Arma blanca corta.

Y pues tan polidas son
Tan sotiles y tan buenas
Bien es que sin dilacion
Como á *cuchillo* en meson
Las ateis con sus cadenas.

Sebastián de Horozco.—*Obras.*

V. *Espadas.*—*Cuchillo.*

Cuchillo de Arzón.—«Una espada como estoque, con su daga labrada de ataujía, y un *cuchillo de arzón* labrado de lo mismo».

Relación de Valladolid, 1560.

Cuchillo de brecha.—Arma de astil empleada generalmente en los sitios, habiéndose usado en algunos países hasta el comienzo del siglo pasado.—Hoja grande, curva por el filo.

Cuchillo de Castilla.—«Le Vicomte de Romorantin, qui prit le pied du roi don Pietre, et le renversa par dessous lui, et mit le roi Henry dessus; le quel traist tantot une *coustille* longue de *Castille* qu'il portait en echarpe, et lui embarra aut corps tout en affilant dessous en amont».

Froissart. — *Les Chroniques.*

Cuchillo de las Indias.—«Un *cuchillo de las Indias* con el puño de oro bajo y la vayna de lo mesmo oro en quatro piezas a manera de pescado. Este *cuchillo* se dio a don Luis de Çuñiga, gentil-hombre de la camara de su magestad por mandado del príncipe en Valladolid».

Cosas de oro de la cámara de Felipe II.

Archivo de Simancas.

Cuchillo Flamenco.—V. *Guadeño.*

Cuchillón.

«Quales con coruos y anchos *cuchillones*
Hachas, sierras, segures y destraes;
Cortan maderos gruesos y troncones».

Ercilla. — *La Aracana, 1578.*

«El cazador se adorna y se defiende
Llevando al cinto el *cuchillón* de monte,
Y calada, penetra, rasga y hiende
Aun contra la pujanza de Tifonte,
Aquella arma punzante de Belona,
Que el moderno furor halló en Bayona».

Moratin.—*Poema de la Caza*.

V. *Fojas*.

Cudo.—Los porta-enseñas ó aquilíferos, usaban un casco compuesto del *cassis* ó *cudo* y una cubierta de piel de alguna fiera, costumbre que parece tomada de los cántabros.

«La cabeza iba guardada con el *cudo* ó *galeas*, casco de cuero sujeto con una correa por bajo de la barba. Dos aberturas practicadas expofeso, dejaban escapar la abundosa cabellera, que muchas veces pendía en trenzas por ambos lados de la frente». (Primitivos españoles).

Danvila.—*Trajes y armas de los españoles*, 1877.

Cuento de la lanza.—El cabo.

«Las lanzas en las manos que, vibradas en ellas, parecían juntar los *cuentos* á los hierros».

M. Alemán.—*Guzmán de Alfarache*.

Cuello.—Parte de la barda del caballo.—*Collera*. V.

Cuello alorigado.—*O de lorica esquimata*.

Collera. V.

Pieza de la armadura del caballo.

Cuello del Pomo.—V. *Pomo*.

Cuento.—Regatón de la lanza ó pica.

«Y reteniendo firme hasta el *cuento*
Clavado el hierro temerario dixo:»

Jáuregui.—*Farsalia*. Lib. 6.^o

«Las picas por los *cuentos* arrastrando
Poniéndose en posturas diferentes».

Ercilla.—*La Araucana*.

«Los indios á los nuestros más cercanos
Hincaban por los *cuentos*, ya huyendo,
Los dardos que llevaban en las manos».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Cuera.—Chaquetilla de ante ó de tela que se llevaba sobre el jubón ó la armadura.

«Una acuchillada *cuera*
se puso encima del raso».

Romancero anónimo.

¿...Quien puede
Sobre la *cuera* y la enmallada cota
Vestir ya el duro y centellante peto?

dice Jovellanos, pero no es fácil entenderlo, porque ¿cómo habían de vestir las tres defensas á un tiempo?

«Venía cuatro caualleros armados, cubiertas las armas con *cueras* de tela de oro, y sobre estas *cueras* vnas esclavinas cortas redódas de la misma tela de oro».

Relación... de las... fiestas que la... Reyna doña Mar'a ha hecho al Príncipe nuestro señor en Flandes, en vn lugar que se dice Vinze... Enviada por el señor don Hieronymo Cabanillas. Medina del Campo, 1549.

4.^o let got.

«Ya no me aprieta el zapato
La *cuera*, ni la ropilla».

Góngora.

«Los que vinieron por la tierra en postas
Trujeron, por llegar á la ligera,
Solo plumas y banda, calza y *Cuera*».

Lope de Vega.

«En diciendo esto, salió Quesada con su arcabuz en la mano y vestido una *cuera* de ante con mangas de malla».

Sandoval.—*Historia de Carlos V.*

«Saliendo á cavallo, con lança, Pistola i *Cuera* de ante, espada y daga».

Pacheco.—*Libro de Retratos*, 1599.

«La causa fué de no herille tanta
Flecha, las buenas armas de algodones,
Debajo dellas una *cuera* de ante
A donde se paraban los harpones.

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Cuera de ámbar.—La perfumada con ámbar.

Dic. de la Lengua.

Cuera de armar.—Coracina del siglo xvi, según Cardenera.—*Iconografía.*

Especie de jaqueta ceñida, de pieles ó telas lujosas, y algunas veces de malla.

«Quatro *cueras* de cuero de ante. Otra *cuera* de cuero de venado. Otras dos *cueras* la una de cordobán y la otra de gamuza.

Inventario de la Real Armería, 1594.

«Recia *cuera* al soldado reforzaba
O el perpunte que usaba el asturiano».

Bigüezal.—*Cerco de Zamora.*

«Excuse (el sargento) armas pesadas, usando de co-

racina, ó camisa de malla, ó *cuera* de ante y el morrión leve».

Bernardino de Escalante.

Cuera de mallas.—*Cuera de armar*. V.

«Pues la rica celada allí traída
Al ufano Orompello le fué puesta
Y vna *cuera de malla* guarnecida
De fino oro, á la par vino con esta,
Y al mismo tiempo á Leucoton vestida».

Ercilla. — *La Aracana*, 1569.

«Una *cuera de malla* con mangas cubiertas de tela de oro parda recamada».

Relación de Valladolid, 1560.

Cuerdas.—V. *Marasas*.

Cordón ó fiador para sostener el manto que pendía de los hombros. Siglo XIII.

Carderera. — *Iconografía*.

Cuerdas caveadas.—Fiadores del manto, engalanados con randas y menudos flecos.

Carderera. — *Iconografía*.

«Non los bastone (los pannos) nin los entalle, nin los ferpe, nin ponga orfres, nin cintas, nin sirgos, e que las *cuerdas*, lo mas ricas, han de ser *caveadas* con oro, que sean de una mano en luengo, é ningunas *cuerdas* que pusieredes que non sean mas luengas de esto».

Alfonso el Sabio. — *Ordenamiento*.

Cuerdas Moriscas.—«Pónense en lugar de cabezadas, muy ricas y curiosas de seda y bordadas, pero ya se han dejado de todo punto, y solo se traen las cabezadas».

Tapia y Salcedo. — *Exercicios de la Gineta*.

Cuerno.—Ala ó costado de un ejército.

«Llegó á mí un batallón de los nuestros, diciendo que perdiámos la batalla por falta de la caballería del *cuerno* izquierdo».

Vida de Estebanillo González.

Cuja.—Bolsa de acero, ó cuero, que fija en la silla de guerra ó en el estribo derecho, servía para descansar la lanza, metiendo en aquélla el cuento.

«Puesta la lanza en su *cuja* que es encima del muslo derecho...»

Eguiluz.—*Milicia, discurso y regla militar.*

«La tomó Galaor, é fue herir al otro con ella en la *cuxa* de la pierna».

Amad's de Gaula.

«Quando á la sortija atento
el que á dos mundos asiste
con sólo un cetro, la lanza
passó de la *cuxa* al ristre».

Lope de Vega. - *Las bazarrias de Felisa.*

«La gruesa lanza estriada y rebestida
De bassas de metal lleva en la *cuja*».

Moratín.—*Las Naves de Cortés destruidas.*

«Lanza que se perdiera de la *cuja*,
Será expelida del laureado gremio,
A fortuna mejor cediendo el premio.

Felizes de Caceres.—*El Cavallero de Avila.* Zaragoza. 1623.

D. P. Gayangos, en sus notas á las «Cartas de Eugenio de Salazar, Madrid 1866», dice «*Cuja*, aquella parte de la armadura que cubría el muslo (*cuisse*, *cuxa*). Poner lanza en *cuja*, es afirmarla apoyándola sobre e muslo» (1).

Aliquando bonus...

Martínez Romero dice que también se llevaba *cuja* en el lado derecho é inferior del peto, para meter el puño de la espada, cetro ó maza.

Cujotes.—V. *Quijotes y Cuxotes*.

«Si los muslos han de ser armados y como se llaman *cuxotes* aquellos con que se arman».

Eguíluz.—*Milicia, discurso y regla militar*.

Culera.—Pieza para resguardar las asentaderas que se ha confundido con el guardarrenes, aunque era de muy diferente forma.

Cultiello.—Cuchillo.—Puñal.

«En el cual non lieve *cultiello*, nin ninguna otra arma».

Ordinacion de la manera en que los Reyes de Aragon se faran consagrar, dado por Pedro IV en Valencia á 22 de Enero de 1353.

Cuña.—Llamada también *flaón* y *fracón*.

Pieza generalmente de madera, pues raras veces era de hierro, que se adaptaba al interior de la tarja, á fin de que quedando ésta ceñida al peto, no se levantase, con violencia, al recibir la lanzada del contrario.

Cupis.—V. *Espadas*.—*Copis*.

Curiosa.—Voz de la Esgrima.

«La *curiosa* es su formación poniendo atajo por la parte de adentro, y metiendo el pie derecho, después quita la espada de la parte superior y la lleva hacia su ombro izquierdo como que forma medio rebés, y este movimiento remisso haze para que se reduzga el contrario a el angulo recto, y en reduciéndose se le aplica la daga por la parte de adentro, y le tira la herida á la

vertical derecha, ó colateral, y si le circundan ganando, grados echa la daga sobre la espada, y lo sigue, y prosigue, tirando la herida por encima de su daga y espada del diestro».

Tamariz.—*Cartilla y luz en la verdadera destreza*. Sevilla, 1696.

Cursier.—*Coser*. V.

Cursiera.—*Cocera*. V.

Curtana.—V. *Espadas*.—*Curtana*.

Cutidero.—Combate ó contienda.

Cuxotes.—*Cujotes*. V.

Gregüescos afollados. Se llevaban en el siglo xvi con la media armadura. Algunos autores contemporáneos los denominan valón, por creerse introducidos por los valones.

Carderera.—*Iconografía*.

«Los hay que parecen alforjas que llevan en los muslos gala de la que agora se usa, hacen unas calzas con aquellos muslazos que llaman afollados... hay algunos que llevan unas treinta varas de paño y seda y esteras viejas y otros andrajos con que hacen aquellas vegigazas ó calabazas... de cuero por dentro muy bien cosido en sus brocales, los hinchan como á los cueros de vino».

Diálogo de verdades.—M. S. del siglo xvi.

CH

Chabrac.—Variedad del caparazón.

Chafarote.—V. *Espada*.—*Chafarote*.

Chalcaspita.—*Calcáspide*. V.

Chamberga.—Casaca ancha hasta más abajo de la rodilla, con las puntas levantadas y mangas cortas de enormes vueltas.

«De hechura de un justacor ha de llevar el maestro nueve reales y lo mismo de cada *chamberga*».

Pragmática de tasas, 1680.

Champi.—Maza ó porra usada por los indios.

Consistía en un grueso mango que, á su extremo, tenía tres ó cuatro estrellas de piedra ó de metal.

V. *Porra*.

Champion.—Gladiador.

Dic. de la Lengua.

Chapa.—Pieza de hierro que cubría los arzones de las sillan de armas.

«Encontró en la *chapa* del ala de la silla, é surtió el basto de enmedio de la silla á lo hueco que está encima de la silla del caballo».

Pineda.—*Passo Honroso*.

Chapel.—Sombrero.

«E puso en su cabeça vn *chapel* colorado con vn joyel muy rico e vn gran plumaje en el».

La historia de Oliueros de Castilla y artus dalgarbe. Burgos, 1499.

Chapelete.—Sombrero alto.

«Cubrían la cabeza (los Herreruelos) con una especie de *Chapelete* empavonado de negro con buen número de agujeros á manera de criba y adornado con una toquilla de color rojo».

Clonard.

Chapeo.—«Su magestad salió con sus cauallerizos y pajes delante y su guarda de á cauallo y lleuan vestidos encima de los arneses vn sayo de red de oro y seda de grana assentada la red sobre el carmesí muy luzido y vn *chapeo* de la misma manera con vna pluma blanca».

Traslado de... las nueuas que su Magestad embio á la Emperatriz... del ayuntamiento del armada, reseña y alarde que se hizo en Barcelona á xiiii de mayo deste presente año de Mil y Quinientos y Treinta y Cinco años.

4.º let. gót.

Chaperón.—Gorro de tela acolchada que se ataba al bacinete por medio de corregüelas.

Siglos xiii al xv.

Assas.—*Escudos de Felipe II y Juan de Austria*.

Chaperías.—«El primero page lleuaua los paramentos del cauallo de damasco colorado con cortapisa de martas